

SM/R-224

BUTLLETÍ OFICIAL DEL BISBAT DE MENORCA

MAIG-JUNY-JULIOL-AGOST 1997 Núm. 3

Butlletí Oficial del Bisbat de Menorca

SUMARI

SECCIÓ OFICIAL..... 183

SANTA SEU

- Congregación para los Obispos. Congregación para la Evangelización de los Pueblos - Instrucción sobre los Sínodos Diocesanos

PRELAT

- Decret d'aprovació dels Estatuts de l'Institut Diocesà d'Economia del Clergat (I.D.E.C.) del Bisbat de Menorca. Estatuts de l'I.D.E.C.
- Decret d'aprovació de l'Apèndix a les Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca
- Homilia per al Corpus Christi (1-VI-1997)
- Homilia per la celebració dels 225 aniversari de la fundació de la Confraria de la Sang de Sant Josep, de Maó (28-VI-1997)
- Paraules per les Trobades Arxiprestals de l'Assemblea Diocesana
- Convocatòria als preveres a participar en l'Etapa Diocesana de l'Assemblea
- Invitació als preveres als Exercicis Espirituals
- Biografia del Servent de Déu Mn. Joan Huguet Cardona
- Exhortació sobre el Dia del Malalt
- Exhortació per al "Mes de Maria"
- Exhortació per la Jornada de la Vida Contemplativa
- Exhortació per al Dia Nacional de Caritat
- Exhortació per al Dia del Papa
- Invitació als Exercicis Espirituals
- Benvinguda als estiuejants

VICARIA GENERAL

- Jornada de formació permanent dels preveres
- Reunió de Delegats Diocesans

SECRETARIA GENERAL

- Nomenaments
- Confirmacions

ORGANISMES DIOCESANS

- Assemblea Diocesana

- Convocatòria de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea
- Ordre de la reunió (17-V-1997)
- Reunió de constitució de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana
- Relació dels membres de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana
- Relació dels Equips de Ponència de l'Assemblea Diocesana
- Ordre de la reunió de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana

- Consell del Presbiteri

- Convocatòria de reunió (26-VI-1997)

- Full informatiu. Sessió del 26-VI-1997
- Relació dels acords del Consell del Presbiteri (1991-1997)
- Consell Pastoral Diocesà
 - Acta de la reunió extraordinària (15-II-1997)
 - Convocatòria de reunió (14-VI-1997)
 - Crònica de la reunió (14-VI-1997)
- Consell Diocesà d'Economia
 - Reunió ordinària. Acords (29-V-1997)
- Delegació Diocesana de Joventut
 - Trobada commemorativa dels 20 anys de la constitució del Secretariat de Joves Cristians de Menorca
 - Reunió de final de curs
 - Informació sobre la Trobada Mundial de la Joventut a París

SECCIÓ INFORMATIVA..... 250

- Activitats del Sr. Bisbe
- Crònica Diocesana
 - 225 aniversari de la Cofradia de la Sangre, de Sant Josep de Maó
 - (I) Crònica
 - (II) Saludo del Santo Padre
- Trobada de Catequistes
- Trobada de Preveres, Religiosos i Religioses
- Trobades Arxiprestals de l'Assemblea Diocesana
- Trobada dels Grups d'Assemblea de l'Arxiprestat de Ciutadella
- Trobada de fi de curs de Vida Creixent
- Reunió de Delegats Diocesans

SECCIÓ DOCUMENTAL..... 259

- Pontificio Consejo para la Familia. Vademécum para los Confesores sobre algunos temas de moral conyugal
- Mensaje de la Conferencia Episcopal Española con motivo de la Beatificación del siervo de Dios Ceferino Giménez Malla
- Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. Mensaje para el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar
- Solidaridad y compromisos social. Comunicado de la Comisión Episcopal de Pastoral Social para el Día de la Caridad
- Conselleria de Presidència del Govern Balear. Extinció de la Fundació Calabria
- Bartolomé Pons Sintes, un sacerdote mártir natural de Maó, por Mn. Guillermo Pons Pons.

SUMARI

- Full informatiu. Sessió del Consell del President (1991-1997)

- Consell Pastoral Diocesà

SECCIÓ OFICIAL

381 - Acta de la reunió extraordinària (15-II-1997)

LES ANTES

- Convocatòria de reunió (14-VI-1997)

- Convocatòria de reunió (14-VI-1997)

- Consell Diocesà d'Esportistes

LA BARRA

- Reunió ordinària. Acords (29-V-1997)

- Delegació Diocesana de Joventut

- Trobada commemorativa dels 20 anys de la constitució del Departament de

Joventut Cristian de Menorca

- Reunió de final de curs

- Informació sobre la Trobada Mundial de la Joventut a París

- Informació sobre la Trobada Mundial de la Joventut a París

250

SECCIÓ INFORMATIVA

- Activitat del Sr. Bisbe

- Crònica Diocesana

- 225 aniversari de la Col·legi de la Sagrada Família de Sant Joan de Més

(I) Crònica

(II) Salut del Sant Pare

- Trobada de Catequistes

- Trobada de Proves Religioses i Religioses

- Trobades Arquiepiscopals de l'Assamblea Diocesana

- Trobada dels Grups d'Assamblea de l'Assamblea de Ciutadella

- Trobada de fi de curs de Vida Cristiana

- Reunió de Delegats Diocesans

SECCIÓ DOCUMENTAL

259 - Pontificat Comaio para la Família. Vademecum para los Confesores sobre

algunos temas de moral conyugal

SECCIÓ ALTERNATIVA

- Menaje de la Conferencia Episcopal Española con motivo de la

Beatificación del siervo de Dios Calisto Giménez Mellor

- Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. Menaje por el Día de la

Acción Católica y del Apostolado Seglar

- Solidaridad y compromiso social. Compendio de la Comisión Episcopal

de Pastoral Social para el Día de la Ciudad (1) Ciudad de la

Comunidad de Pastoral Social. Excmo. Sr. Obispo de la Fundación

Calabria

- Barrión de Pons Sines, un sector de la zona de Pons

- Sr. Guillermo Pons Pons

- Asamblea Diocesana de Pastoral Social

SECCIÓ OFICIAL

SANTA SEU

CONGREGACIÓ PARA LOS OBISPOS

CONGREGACIÓ PARA LA EVANGELIZACIÓ DE LOS PUEBLOS

INSTRUCCIÓ SOBRE LOS SÍNODOS DIOCESANOS

PROEMIO

En la Constitución apostólica “*Sacrae disciplinae leges*”, por la que se promulgaba el actual Código de Derecho Canónico, el Santo Padre Juan Pablo II colocaba entre los principales elementos que, según el Concilio Vaticano II, caracterizan la verdadera y propia imagen de la Iglesia “la doctrina por la que se presenta a la Iglesia como Pueblo de Dios y a la autoridad jerárquica como un servicio; igualmente, la doctrina que muestra a la Iglesia como ‘comuni3n’ y en virtud de ello establece las mutuas relaciones entre la Iglesia particular y la universal, y entre la colegialidad y el primado; también la doctrina de que todos los miembros del Pueblo de Dios, cada uno a su modo, participan del triple oficio de Cristo, a saber, como sacerdote, como profeta y como rey”(1).

Fiel a la enseñaanza conciliar, el Código de Derecho Canónico ha dado también un rostro renovado a la instituci3n tradicional del **sínodo diocesano**, en la que, con diversos títulos, convergen los trazos eclesiológicos antes recordados. En los cánones 460-468 se encuentran las normas jurídicas que se han de observar en la celebraci3n de esta asamblea eclesial.

En los tiempos recientes, y particularmente tras la promulgaci3n del Código de Derecho Canónico, se han multiplicado las Iglesias particulares que han celebrado o se proponen celebrar el sínodo diocesano, reconocido como un importante medio para la puesta en práctica de la renovaci3n conciliar. Una menci3n particular merece el II Sinodo Pastoral de la diócesis de Roma, concluido en la solemnidad de Pentecostés del año 1993, de cuya celebraci3n Juan Pablo II se ha servido para impartir preciosas enseñaanzas. Por otra parte, los últimos decenios han contemplado la aparici3n de otras formas de expresi3n de la comuni3n diocesana, conocidas a veces como “asambleas diocesanas”, que, aun presentando aspectos en común con los sínodos, carecen sin embargo de una preciosa configuraci3n canónica.

Se ha considerado muy oportuno, con relaci3n al sínodo diocesano, aclarar las disposiciones de la ley canónica así como desarrollar y determinar las formas de su ejecuci3n(2), quedando siempre a salvo la plena vigencia de cuanto dispone el Código de Derecho Canónico. Es además sumamente deseable que las “asambleas diocesanas” u otras reuniones, en la medida que su finalidad y composici3n las

asemejen al sínodo, encuentren su puesto en el marco de la disciplina canónica, merced a la recepción de las prescripciones canónicas y de la presente Instrucción, como garantía de su eficacia para el gobierno de la Iglesia particular.

Por el interés que puede tener en la preparación del sínodo diocesano, a la presente Instrucción se adjutan un Apéndice, de significado meramente indicativo, en el que se elencan las principales materias que el Código de Derecho Canónico encomienda a la normativa diocesana.

Por tanto, la Congregación para los Obispos y la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, competentes en lo que toca al ejercicio de la función episcopal en la Iglesia latina(3), presentan esta Instrucción a todos los Obispos de la Iglesia latina. De esta manera se quiere responder al deseo expresado por muchos Obispos de disponer de una ayuda fraterna en la celebración del sínodo diocesano y también contribuir a remediar los defectos e incongruencias a veces advertidos.

1. INTRODUCCIÓN SOBRE LA NATURALEZA Y FINALIDAD DEL SÍNODO DIOCESANO

El canon 460 describe el sínodo diocesano como “reunión (‘coetus’) de sacerdotes y de otros fieles escogidos de una Iglesia particular, que prestan su ayuda al Obispo de la diócesis para bien de toda la comunidad diocesana”(4).

1. **La finalidad del sínodo** es prestar ayuda al Obispo en el ejercicio de la función, que le es propia, de guiar a la comunidad cristiana.

Tal finalidad determina el particular papel que en el sínodo corresponde a los presbíteros, en cuanto “próvidos cooperadores del orden episcopal y ayuda e instrumento suyo, llamados para servir al Pueblo de Dios”(5). Pero el sínodo también ofrece al Obispo la ocasión de llamar a cooperar con él, juntamente con los sacerdotes, a algunos laicos y religiosos escogidos, como un modo peculiar de ejercicio de la común responsabilidad de los fieles en la edificación del Cuerpo de Cristo(6).

El Obispo ejercita, también en el desarrollo del sínodo, el oficio de gobernar la Iglesia encomendada: decide la convocatoria(7), propone las cuestiones a la discusión sinodal(8), preside las sesiones del sínodo(9); finalmente, como único legislador, suscribe las declaraciones y decretos y ordena su publicación(10).

De este modo, el sínodo “es a la vez y de modo inseparable acto de gobierno episcopal y acontecimiento de comunión, y manifiesta la índole de comunión jerárquica que es propia de la naturaleza profunda de la Iglesia”(11). El Pueblo de Dios no es, en efecto, un agregado informe de discípulos de Cristo, sino una comunidad sacerdotal, orgánicamente estructurada desde el origen conforme a la

voluntad de su Fundador(12), que en cada diócesis tiene al frente al Obispo como fundamento y principio visible de su unidad y único representante suyo(13). Por ello, cualquier tentativo de contraponer el sínodo al Obispo, en virtud de una pretendida “representación del Pueblo de Dios”, es contrario al orden auténtico de las relaciones eclesiales.

2. Los sinodales “prestan su ayuda al Obispo de la diócesis”(14) formulando su **parecer** o “**voto**” acerca de las cuestiones por él propuestas; este voto es denominado “**consultivo**”(15) para significar que el Obispo es libre de acoger o no las opiniones manifestadas por los sinodales. Sin embargo, ello no significa ignorar su importancia, como si se tratara de un mero “asesoramiento externo”, ofrecido por quien no tiene responsabilidad alguna en el resultado final del sínodo: con su experiencia y consejos, los sinodales colaboran activamente en la elaboración de las declaraciones y decretos, que serán justamente llamados “sinodales”(16), y en los cuales el gobierno episcopal encontrará inspiración en el futuro.

Por su parte, el Obispo dirige efectivamente las discusiones durante las sesiones sinodales y, como maestro auténtico de la Iglesia, enseña y corrige cuando es necesario. Tras haber escuchado a los miembros, a él corresponde realizar una tarea de discernimiento, es decir, de “probarlo todo y retener lo que es bueno”(17), en relación con los diversos pareceres expuestos. Suscribiendo, terminado el sínodo, las declaraciones y decretos, el Obispo **empeña su propia autoridad** en todo lo que allí se enseña o manda. De este modo, la potestad episcopal es ejercitada conforme a su significado auténtico, a saber, no como una imposición arbitraria sino como un verdadero ministerio, que comporta “oir a sus súbditos” y llamarlos a “cooperar animosamente con él”(18), en la común búsqueda de lo que el Espíritu pide a la Iglesia particular en el momento presente.

3. **Comunión y misión**, en cuanto aspectos inseparables del único fin de la actividad pastoral de la Iglesia, constituyen el “bien de toda la comunidad diocesana”, que el can. 460 indica como finalidad última del sínodo.

Los trabajos sinodales se ordenan a fomentar la común adhesión a la doctrina salvífica y a estimular a todos los fieles al seguimiento de Cristo. Como la Iglesia es “enviada al mundo a anunciar y testimoniar, actualizar y extender el misterio de comunión que la constituye”(19), así también el sínodo mira por favorecer el dinamismo apostólico de todas las energías eclesiales bajo la guía de los legítimos Pastores. En la convicción de que toda renovación en la comunión y en la misión tiene como indispensable presupuesto la santidad de los ministros de Dios, no deberá faltar en él un vivo interés por el mejoramiento de las costumbres y formación del clero y por el estímulo de las vocaciones.

El sínodo, pues, no sólo manifiesta y traduce en la práctica la comunión diocesana, sino que también es llamado a “**edificarla**” con sus declaraciones y decretos. Es por ello necesario que los documentos sinodales propongan el Magisterio universal y apliquen la disciplina canónica a la diversidad propia de la concreta comunidad cristiana. En efecto, el ministerio del Sucesor de Pedro y el

Colegio episcopal no son una instancia extraña a la Iglesia particular, sino un elemento que pertenece “desde dentro” a su misma esencia(20) y está en el fundamento de la comunión diocesana.

De esta manera, el sínodo contribuye también a configurar la fisonomía pastoral de la Iglesia particular, dando continuidad a su peculiar tradición litúrgica, espiritual y canónica. El patrimonio jurídico local y las orientaciones que han guiado el gobierno pastoral son en el sínodo objeto de cuidadoso estudio, al fin de poner al día o restablecer el vigor de cuanto lo requiera, de colmar eventuales lagunas normativas, de verificar la consecución de los objetivos pastorales antaño formulados y de proponer, con la ayuda de la gracia divina, nuevas orientaciones.

II. COMPOSICIÓN DEL SÍNODO

1. “**El Obispo diocesano** preside el sínodo, aunque puede delegar esta función, para cada una de las sesiones, en el Vicario general o en un Vicario episcopal”(21), prefiriendo entre ellos a quienes tengan dignidad episcopal (Obispo coadjutor y Obispos auxiliares).

2. Son **miembros “de iure”** del sínodo, en base al oficio que desempeñan:

- el Obispo coadjutor y los Obispos auxiliares;
- los Vicarios generales, los Vicarios episcopales y el Vicario judicial;
- los canónigos de la iglesia catedral;
- los miembros del consejo presbiteral;
- el rector del seminario mayor;
- los arciprestes o decanos(22).

3. Son **miembros electivos**:

1º “Fieles laicos, también los que son miembros de institutos de vida consagrada, a elección del consejo pastoral, en la forma y número que determine el Obispo diocesano, o, en defecto de este consejo, del modo que determine el Obispo”(23).

En la elección de estos laicos (hombres y mujeres), es menester seguir, en lo posible, las indicaciones del canon 512 § 2(24), asegurando en cualquier caso que tales fieles “destaquen por su fe segura, buenas costumbres y prudencia”(25), pues sólo así podrán prestar una válida contribución al bien de la Iglesia. La situación canónica regular de estos laicos debe considerarse requisito indispensable para formar parte de la asamblea.

2º “Al menos un presbítero de cada arciprestazgo (decanato), elegido por todos los que tienen en él cura de almas; asimismo se ha de elegir a otro presbítero que eventualmente sustituya al anterior en caso de impedimento”(26).

Como evidencia el texto canónico, por este título son elegibles solamente los presbíteros, no los diáconos o los laicos.

Por consiguiente, el Obispo deberá determinar el número concreto para cada arciprestazgo (decanato). Si se trata de una Iglesia particular de pequeñas dimensiones, nada impide la convocatoria de todos sus presbíteros.

3º “Algunos Superiores de institutos religiosos y de sociedades de vida apostólica que tengan casa en la diócesis, que se elegirán en el número y de la manera que determine el Obispo diocesano”(27).

4. **Sinodales de libre nombramiento episcopal:** “El Obispo diocesano también puede convocar al sínodo como miembros del mismo a otras personas, tanto clérigos, como miembros de institutos de vida consagrada, como fieles laicos”(28).

Al escoger a estos sinodales, se procurará hacer presentes **las vocaciones eclesiales o los peculiares compromisos apostólicos** no suficientemente expresados por vía electiva, de modo que el sínodo refleje adecuadamente la fisonomía característica de la Iglesia particular; por esto, se pondrá cuidado en asegurar que, entre los clérigos, no falte una congrua presencia de diáconos permanentes. No se descuide escoger también fieles que destaquen por su “conocimiento, competencia y prestigio”(29), cuya ponderada opinión enriquecerá sin duda las discusiones sinodales.

5 Los sinodales legítimamente designados tienen el derecho y la obligación de **participar** en las sesiones(30). “Si un miembro del sínodo se encuentra legítimamente impedido, no puede enviar un procurador que asista en su nombre; pero debe informar al Obispo diocesano acerca de este impedimento”(31).

El Obispo tiene el derecho y el deber de remover, mediante decreto, cualquier sinodal, que con sus opiniones se aparte de la doctrina de la Iglesia o que rechace la autoridad episcopal, salva la posibilidad de recurso contra el decreto, según la norma del derecho.

6. “Si lo juzga oportuno, el Obispo diocesano puede invitar al sínodo como observadores, a algunos ministros o miembros de Iglesias o de comunidades eclesiales que no estén en comunión plena con la Iglesia católica”(32).

La presencia de los observadores contribuirá a “introducir aún más la preocupación ecuménica en la pastoral normal, incrementando el conocimiento recíproco, la caridad mutua y, en la medida de lo posible, la colaboración fraterna”(33).

Para su determinación, será normalmente conveniente ponerse de acuerdo previamente con los cabezas de tales Iglesias o comunidades, que señalarán la persona más idónea para representarlas.

III. CONVOCATORIA Y PREPARACIÓN DEL SÍNODO

A. Convocatoria

1 El sínodo diocesano puede ser celebrado “cuando lo aconsejen las circunstancias a juicio del Obispo de la diócesis, después de oír al consejo presbiteral”(34). Queda, pues, a la prudente decisión del Obispo decidir sobre la mayor o menor frecuencia de convocatoria, en función de las necesidades de la Iglesia particular o del gobierno diocesano.

Tales circunstancias pueden ser de naturaleza diversa: la falta de una adecuada pastoral de conjunto, la exigencia de aplicar a nivel local normas u orientaciones superiores, la existencia en el ámbito diocesano de problemas que requieren solución, la necesidad sentida de una más intensa y activa comunión eclesial, etc. Para evaluar la oportunidad de la convocatoria, reviste particular importancia el conocimiento recabado en las **visitas pastorales**: en efecto, las visitas permitirán al Obispo –mejor que cualquier investigación o encuesta– identificar las necesidades de los fieles y la respuesta pastoral más apta para satisfacerlas.

Así pues, cuando el Obispo perciba la oportunidad de convocar el sínodo diocesano, pedirá al Consejo presbiteral –representación del presbiterio al objeto de ayudar al Obispo en el gobierno de la diócesis(35)– un ponderado juicio acerca de su celebración y del tema o temas que deberán ser estudiados en él.

Tras determinar el tema del sínodo, el Obispo procederá a emitir el decreto de convocatoria y lo anunciará a su Iglesia, sirviéndose por lo común de una fiesta litúrgica de particular solemnidad.

2 “Sólo puede convocar el sínodo el Obispo diocesano, y no el que preside provisionalmente la diócesis”(36).

“Si un Obispo tiene encomendado el cuidado de varias diócesis, o es Obispo diocesano de una y Administrador de otra, puede celebrar un sínodo para todas las diócesis que le han sido confiadas”(37).

B. Comisión preparatoria y reglamento del sínodo

1 Desde los primeros momentos, constituya el Obispo una **comisión preparatoria**.

El Obispo escogerá los miembros de la comisión preparatoria entre sacerdotes y otros fieles que **destaquen por prudencia pastoral y competencia profesional**, procurando que, en lo posible, reflejen la variedad de carismas y ministerios del Pueblo de Dios. No falte entre ellos ningún perito en derecho canónico y en liturgia.

La comisión preparatoria tendrá el cometido de ayudar al Obispo, principalmente en la organización de la preparación del sínodo y en la provisión de subsidios para la misma, en la elaboración del reglamento sinodal, en la

determinación de las cuestiones que se han de proponer a las deliberaciones sinodales y en la designación de los miembros. Sus reuniones estarán presididas por el propio Obispo o, en caso de impedimento, por un delegado suyo.

El Obispo podrá disponer la constitución de una **secretaría**, dirigida por un miembro de la comisión preparatoria. A ella corresponderá atender a los aspectos organizativos del sínodo: transmisión y archivo de la documentación, redacción de las actas, predisposición de los servicios logísticos, financiación y contabilidad. También resultará útil la constitución de una **oficina de prensa**, que asegure una adecuada información de los medios de comunicación y evite las eventuales interpretaciones erróneas sobre los trabajos sinodales.

2 Con la ayuda de la comisión preparatoria, el Obispo proveerá a la redacción y publicación del **reglamento del sínodo**(18).

Este deberá establecer, entre otras cosas:

1º La **composición del sínodo**. El reglamento asignará un número concreto para cada categoría de sinodales y determinará los criterios para la elección de los laicos y miembros de institutos de vida consagrada(39), y de los Superiores de los institutos religiosos y sociedades de vida apostólica(40). Al hacerlo, se evitará que una presencia excesiva de sinodales impida la efectiva posibilidad de intervenir por parte de todos.

2º Las **normas sobre el modo de efectuar las elecciones** de los sinodales y, eventualmente, de los titulares de los oficios que se han de ejercitar en el sínodo. A este respecto, se observarán las prescripciones de los cánones 119, 1º y 164-179, con las oportunas adaptaciones(41).

3º Los **diversos oficios** de la asamblea sinodal (presidencia, moderador, secretario), las varias comisiones y su respectiva composición.

4º El **modo de proceder** en las reuniones, con indicación de la duración y de la modalidad de las intervenciones (orales, escritas) y de las votaciones (“placet”, “non placet”, “placet iuxta modum”).

La utilidad que el reglamento puede tener para la organización de la fase preparatoria, aconseja elaborarlo en estos estadios iniciales del itinerario sinodal, sin perjuicio de las eventuales modificaciones o añadidos que la experiencia ulterior podrá sugerir.

Resulta en general conveniente proceder seguidamente a la designación de los sinodales, al fin de poder contar con su ayuda en los trabajos de preparación.

C. Fases de preparación del sínodo

Los trabajos preparatorios del sínodo están orientados, en primer lugar, a facilitar al Obispo la determinación de las cuestiones que deben ser propuestas a las deliberaciones sinodales.

Con todo, es preciso notar que conviene organizar esta fase de tal manera que las **diversas instancias diocesanas e iniciativas apostólicas** presentes en la Iglesia particular vengan en ella implicadas, del modo que en cada caso

aconsejen las circunstancias. Así los trabajos sinodales se traducirán en un adecuado aprendizaje práctico de la eclesiología de comunión del Concilio Vaticano II(42) y, además, los fieles estarán bien dispuestos a aceptar, concluido el sínodo, “aquello que los Pastores sagrados, en cuanto representantes de Cristo, establecen en la Iglesia en su calidad de maestros y gobernantes”(43).

Acto seguido se ofrecen algunas orientaciones generales sobre el modo de proceder, que cada Pastor sabrá adaptar y completar como mejor convenga al bien de la Iglesia particular y a las características del sínodo proyectado.

1. Preparación espiritual, catequística e informativa

Convencido de que “el secreto del éxito del sínodo, como de cualquier otro acontecimiento e iniciativa eclesial, está en la **oración**”(44), el Obispo invitará a todos los fieles, clérigos, religiosos y laicos, y en particular a los monasterios de vida contemplativa, a una “constante intención común: el sínodo y los frutos del sínodo”(45), que de este modo se convertirá en un auténtico evento de gracia para la Iglesia particular. No dejará de exhortar a este propósito a los pastores de almas, poniendo a su disposición los oportunos subsidios para las asambleas litúrgicas, solemnes y cotidianas, a medida que se avanza en el camino sinodal.

La celebración del sínodo ofrece al Obispo una **oportunidad privilegiada de formación** de los fieles. Se proceda, así pues, a una articulada catequesis acerca del misterio de la Iglesia y de la participación de todos en su misión, a la luz de las enseñanzas del Magisterio, especialmente conciliar. A tal efecto, se podrán ofrecer orientaciones concretas para la predicación de los sacerdotes.

Sean también todos informados sobre la **naturaleza y finalidad del sínodo** y sobre el ámbito de las discusiones sinodales. A este propósito, podrá ser útil la publicación de un fascículo informativo, sin descuidar el uso de los medios de comunicación social.

2. Consulta de la diócesis

Se ofrezca a los fieles la **posibilidad de manifestar** sus necesidades, sus deseos y su pensamiento acerca del tema del sínodo(46). Además, se solicitará separadamente al clero de la diócesis a formular propuestas sobre el modo de responder a los desafíos de la cura pastoral.

El Obispo dispondrá las modalidades concretas de tal consulta, procurando llegar a todas las “energías vivas” de la Iglesia de Dios que están presentes y operan en la Iglesia particular(47): comunidades parroquiales, institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica, asociaciones eclesiales y agrupaciones de relieve, instituciones de enseñanza (seminario, universidades o facultades eclesiásticas, universidades y escuelas católicas).

Al proveer con oportunas indicaciones a la consulta, el Obispo deberá prevenir el peligro –por desgracia a veces bien real– de la formación de grupos de presión, y evitará crear en los interpelados expectativas injustificadas sobre la efectiva aceptación de sus propuestas.

3. Definición de las cuestiones

El Obispo procederá seguidamente a **fixar las cuestiones** sobre las cuales versarán las discusiones. Un modo apto para este propósito será elaborar cuestionarios, divididos por materias, cada uno introducido por una relación que ilustre su significado a la luz de la doctrina y de la disciplina de la Iglesia y de los resultados de las consultas precedentes(48). Esta tarea será encomendada, bajo la dirección de la comisión preparatoria, a grupos de expertos en las diversas disciplinas y ámbitos pastorales, que presentarán los textos a la aprobación del Obispo.

Finalmente, la documentación preparada será transmitida a los sinodales, para garantizar su adecuado estudio antes del inicio de las sesiones.

IV. DESARROLLO DEL SÍNODO

1. El **verdadero sínodo** consiste justamente en las sesiones sinodales. Es preciso, por ello, procurar un equilibrio entre la duración del sínodo y la de la preparación y, además, disponer las sesiones en un arco de tiempo suficiente que permita estudiar las diversas cuestiones e interenir en la discusión.

2. Pues “*Quibus communis est cura, communis etiam debet esse oration*”(49), la celebración misma del sínodo arraigue en la **oración**. Para las solemnes liturgias eucarísticas de inauguración y de conclusión del sínodo y en las demás que acompañarán las sesiones sinodales, se observen las prescripciones del “*Caeremoniale Episcoporum*”, que trata específicamente de la liturgia sinodal(50). Sean abiertas a todos los files y no solamente a los miembros del sínodo.

Conviene que las sesiones del sínodo –las más importantes al menos– tengan lugar en la iglesia catedral, sede de la cátedra del Obispo e imagen visible de la Iglesia de Cristo(51).

3. Antes del inicio de las discusiones, los sinodales emitan la **profesión de fe**, a norma del canon 833, 1º(52). No descuide el Obispo ilustrar este significativo acto, a fin de estimular el “*sensus fidei*” de los sinodales y encender su amor por el patrimonio doctrinal y espiritual de la Iglesia.

4. El examen de cada uno de los temas será introducido de breves relaciones, que centren los diversos puntos en cuestión.

“Todas las cuestiones propuestas se someterán a la libre discusión de los miembros en las sesiones del sínodo”(53). El Obispo cuidará que los sinodales dispongan de la efectiva posibilidad de **expresar libremente** sus opiniones sobre las cuestiones propuestas, si bien dentro de los términos temporales determinado en el reglamento(54).

Teniendo presente el vínculo que une la Iglesia particular y su Pastor con la Iglesia universal y el Romano Pontífice, el Obispo tiene el deber de **excluir de la discusión** tesis o proposiciones –planteadas quizá con la pretensión de transmitir a la Santa Sede “votos” al respecto– que sean discordantes de la perenne doctrina de la Iglesia o del Magisterio Pontificio o referentes a materias disciplinares reservadas a la autoridad suprema o a otra autoridad eclesiástica(55).

Concluidas las intervenciones, se cuidará de resumir ordenadamente las diversas aportaciones de los sinodales, a fin de facilitar su ulterior examen.

5. Durante las sesiones del sínodo, en diversos momentos será preciso solicitar a los sinodales que manifiesten su parecer mediante votación. Dado que el sínodo **no es un colegio** con capacidad decisoria, tales sufragios no tienen el objetivo de llegar a un acuerdo mayoritario vinculante, sino el de verificar el grado de concordancia de los sinodales sobre las propuestas formuladas, y así debe ser explicado(56).

El Obispo **queda libre** para determinar el curso que deba darse al resultado de las votaciones, aunque hará lo posible por seguir el parecer comúnmente compartido por los sinodales, a menos que obste una grave causa, que a él corresponde evaluar “coram Domino”.

6. El Obispo, dando las oportunas indicaciones, encomendará a diversas comisiones de miembros la composición de los proyectos de textos sinodales.

Al hacerlo, se deberán buscar **fórmulas precisas**, que puedan servir como guía pastoral para el futuro, procurando evitar el lenguaje genérico o limitarse a meras exhortaciones, lo que sería en menoscabo de su eficacia.

7. “Compete al Obispo diocesano, según su prudente juicio, suspender y aún disolver el sínodo diocesano”(57), si acaso surgen obstáculos graves para su continuación, que hagan conveniente o incluso necesaria esta decisión: por ejemplo, una orientación insanablemente contraria a la enseñanza de la Iglesia o circunstancias de orden social que perturben el pacífico desarrollo del trabajo sinodal.

Si no existen particulares motivos que lo desaconsejen, antes de emanar el decreto de suspensión o de disolución, el Obispo solicitará el parecer del consejo presbiteral –el cual debe ser consultado en los asuntos de mayor importancia(58)–, pero quedando él libre de adoptar o no la decisión.

“Si queda vacante o impedida la sede episcopal el sínodo diocesano se interrumpe de propio derecho, hasta que el nuevo Obispo diocesano decreta su continuación o lo declare concluido”(59).

V. DECLARACIONES Y DECRETOS SINODALES

1. Terminadas las sesiones del sínodo, el Obispo procede a la **redacción final** de los decretos y declaraciones, los suscribe y ordena su publicación(60).

2. Con las expresiones “decretos” y “declaraciones”, el Código contempla la posibilidad de que los textos sinodales consistan, por una parte, en **auténticas normas jurídicas** –que podrán denominarse “constituciones” o de otro modo– o bien en **indicaciones programáticas** para el porvenir y, por otra parte, en **afirmaciones convencidas** de las verdades de la fe o moral católicas, especialmente en aquellos aspectos de mayor incidencia para la vida de la Iglesia particular.

3. “Únicamente él (el Obispo diocesano) suscribe las declaraciones y decretos del sínodo, que pueden publicarse sólo en virtud de su autoridad”(61). Por tanto, las declaraciones y decretos del sínodo deben llevar **sólo la firma del Obispo** diocesano y las palabras usadas en estos documentos deben poner en evidencia que su autor es justamente aquél.

Habida cuenta de la intrínseca conexión del sínodo con la función episcopal, es ilícita la publicación de **actos no suscritos** por el Obispo. Éstos no pueden considerarse en sentido alguno declaraciones “sinodales”.

4. Mediante los decretos sinodales, el Obispo promueve y urge la observancia de las normas canónicas que las circunstancias de la vida diocesana reclaman(62), regula las materias que el derecho confía a su competencia(63) y aplica la disciplina común a la diversidad de la Iglesia particular.

Sería **jurídicamente inválido** un eventual decreto sinodal contrario al derecho superior(64), a saber: la legislación universal de la Iglesia, los decretos generales de los concilios particulares y de la Conferencia Episcopal(65) y los de la reunión de los Obispos de la provincia eclesiástica, en los términos de su competencia(66).

5. “El Obispo diocesano ha de trasladar el texto de las declaraciones y decretos sinodales al Metropolitano y a la Conferencia Episcopal”(67), a fin de favorecer la comunión en el episcopado y la armonía normativa en las Iglesias particulares del mismo ámbito geográfico y humano.

Todo concluido, el Obispo tendrá a bien transmitir, mediante el Representante Pontificio, copia de la documentación sinodal a la Congregación para los Obispos o a la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, para su oportuna información.

6. Si los documentos sinodales –especialmente los normativos– no se pronuncian acerca de su aplicación, el Obispo diocesano será quien determine, una vez concluido el sínodo, las modalidades de ejecución, confiándola eventualmente a determinados órganos diocesanos.

Las Congregaciones para los Obispos y para la Evangelización de los Pueblos esperan haber contribuido, de este modo, al adecuado desarrollo de los sínodos

diocesanos, institución eclesial siempre tenida en gran consideración en el curso de los siglos y hoy considerada con renovado interés, cual valioso instrumento orientado, con la ayuda del Espíritu Santo, al servicio de la comunión y de la misión de las Iglesias particulares.

La presente Instrucción entrará en vigor para los sínodos diocesanos que comenzarán a partir de tres meses desde la fecha de publicación...

Fecha y Firmas.

- (1) Constitución Apostólica "Sacrae disciplinae leges", del 25 de enero de 1983 (AAS 75 (1983), vol. II, pp. VII-XIV).
- (2) Cfr. can. 34 §1.
- (3) Cfr. Constitución Apostólica "Pastor Bonus", del 28 de junio de 1988 (AAS 80 (1988), pp. 841-912), arts. 75, 79 y 89.
- (4) "Coetus delectorum sacerdotum aliorumque christifidelium Ecclesiae particularis, qui in bonum totius communitatis dioecesanae Episcopo dioecesano adiutricem operam praestant".
- (5) Constitución Dogmática "Lumen Gentium" n. 28; cfr. Decreto conciliar "Presbyterorum Ordinis" nn. 2 y 7.
- (6) Cfr. Constitución Dogmática "Lumen Gentium" nn. 7 y 32; cfr. can. 463 §§1 y 2.
- (7) Cfr. cans. 461 §1 y 462 §1.
- (8) Cfr. can. 465.
- (9) Cfr. can. 462 §2.
- (10) Cfr. can. 466.
- (11) Juan Pablo II, homilía del 3 de octubre de 1992, en "L'Osservatore Romano" (edic. española), del 13 de noviembre de 1992, pp. 11-12.
- (12) Cfr. Constitución Dogmática "Lumen Gentium" n. 11.
- (13) Cfr. Ibidem n. 23.
- (14) Can. 460.
- (15) Cfr. can. 466.
- (16) Cfr. cans. 466 y 467.
- (17) Constitución Dogmática "Lumen Gentium" n. 12, que cita I Thess 5,12 y 19-21.
- (18) Cfr. Ibidem n. 27.
- (19) Cfr. Congregación para la Doctrina de la Fe, carta a los Obispos de la Iglesia Católica "Communio notio", del 28 de mayo de 1992 (AAS 85 (1993) pp. 838-850), n. 4.
- (20) Cfr. Ibidem n. 13.
- (21) Can. 462 §2.
- (22) Cfr. can. 463, §1, 1º, 2º, 3º, 4º, 6º y 7º.
- (23) Can. 463 §1, 5º
- (24) Can. 512 §2: "Los fieles que son designados para el consejo pastoral deben elegirse de modo que a través de ellos quede verdaderamente reflejada la porción del pueblo de Dios que constituye la diócesis, teniendo en cuenta sus distintas regiones, condiciones sociales y profesinales, así como también la parte que tienen en el apostolado, tanto personalmente como asociados con otros".
- (25) Can. 512 §3.

- (26) Can. 463 §1, 8°.
- (27) Can. 463 §1, 9°.
- (28) Can. 463 §2.
- (29) Can. 212 §3.
- (30) Cfr. can. 463 §1.
- (31) Can. 464.
- (32) Can. 463 §3.
- (33) Juan Pablo II, audiencia del 27 de junio de 1992, en "L'Osservatore Romano" (edic. española) del 17 de julio de 1992, pp. 3-4.
- (34) Can. 461 §1.
- (35) Cfr. can. 495 §1.
- (36) Can. 462 §1.
- (37) Can. 461 §2.
- (38) Sobre la noción de reglamento, véase el can. 95.
- (39) Cfr. can. 463 §1, 5°.
- (40) Cfr. can. 463 §1, 9°.
- (41) Téngase presente que el texto de algunos de estos cánones deja libertad de disponer de modo diverso en el reglamento del sínodo.
- (42) Cfr. Juan Pablo II, alocución del 29 de mayo de 1993, en "L'Osservatore Romano" (edic. española) del 4 de junio de 1993, pp. 1 y 4.
- (43) Constitución dogmática "Lumen Gentium" n. 37.
- (44) Juan Pablo II, homilía del 3 de octubre de 1992, cit. nota 11.
- (45) Juan Pablo II, audiencia del 27 de junio de 1992, cit. nota 33.
- (46) Cfr. can. 212 §§ 2 y 3.
- (47) Cfr. Juan Pablo II, audiencia del 27 de junio de 1992, cit. nota 33.
- (48) Se puede proceder de manera diversa, por ejemplo elaborando ya en esta fase los proyectos de documentos sinodales. Esta alternativa reúne indudables ventajas, pero se debe atender también al riesgo de reducir de hecho la libertad de los sinodales, que deberán pronunciarse sobre un texto prácticamente acabado.
- (49) "Caeremoniale Episcoporum" n. 1169.
- (50) Cfr. "Caeremoniale Episcoporum", Pars VIII, Caput I "De Conciliis Plenariis vel Provincialibus et de Synodo Dioecesana", nn. 1169-1176.
- (51) Cfr. Constitución Apostólica "Mirificus eventus", del 7 de diciembre de 1965 (AAS 57 (1965), pp. 945-951).
- (52) Cfr. AAS 81 (1989) pp. 104-105, que trae el texto de la profesión de fe que se ha de usar en el sínodo.
- (53) Can. 465.
- (54) Cfr. más arriba III, B, 2.
- (55) Cfr. Decreto conciliar "Christus Dominus" n. 8; cfr. también can. 381.
- (56) A este propósito, resulta útil advertir que la regla formulada en el can. 119, 3°, "lo que afecta a todos y a cada uno, debe ser aprobado por todos", no se refiere para nada al sínodo, sino a la toma de ciertas decisiones comunes en el seno de un auténtico colegio con capacidad decisoria.
- (57) Can. 468 §1.
- (58) Cfr. can. 500 §2.
- (59) Can. 468 §2.

- (60) Cfr. can. 466.
- (61) Ibidem.
- (62) Cfr. can. 392.
- (63) Cfr. el Apéndice de esta Instrucción.
- (64) Cfr. can. 135 §2.
- (65) Para que las decisiones de los concilios particulares y de las Conferencias Episcopales sean normas jurídicas obligatorias, esto es, auténticos decretos generales, es necesario que hayan sido reconocidas (“recognitae”) por la Santa Sede: cfr. cans. 4346 y 455.
- (66) Acerca de las competencias normativas de la reunión de los Obispos de la provincia, cfr. los cans. 952 §1 y 1264.
- (67) Can. 467.

APÉNDICE A LA INSTRUCCIÓN SOBRE LOS SÍNODOS DIOCESANOS

Ámbitos pastorales que el C.I.C. encomienda a la potestad legislativa del Obispo diocesano

El presente Apéndice elenca las materias cuya ordenación a nivel diocesano se considera necesaria o generalmente conveniente, habida cuenta del tenor de los cánones del Código. Se excluyen de él las prescripciones codiciales que requieren más bien la adopción de disposiciones de carácter singular(1), como aprobaciones, concesiones particulares, licencias, etc.

Es preciso advertir, sin embargo, que “al Obispo diocesano compete en la diócesis que se le ha confiado toda la potestad ordinaria, propia e inmediata que se requiere para el ejercicio de su función pastoral, exceptuadas aquellas causas que por el derecho o por decreto del Sumo Pontífice se reserven a la autoridad suprema o a otra autoridad eclesiástica”(2). En consecuencia, el Obispo diocesano podrá ejercitar su potestad legislativa no solamente para completar o determinar las normas jurídicas superiores que expresamente lo imponen o lo permiten, sino también para reglar –en función de las necesidades de la Iglesia local o de los fieles– cualquier materia pastoral de alcance diocesano, a excepción de las reservadas a la suprema o a otra autoridad eclesiástica. Naturalmente, en el ejercicio de tal potestad el Obispo está obligado a observar y respetar el derecho superior(3).

Se ha de tener presente, no obstante, la regla de buen gobierno que aconseja ejercitar la potestad legislativa con discreción y prudencia, para no imponer por fuerza lo que se podría conseguir con el consejo y la persuasión. Es más, tantas veces el Obispo deberá emplearse, antes que en promulgar nuevas normas, en

promover la disciplina común a toda la Iglesia y en urgir, cuando sea preciso, a la observancia de las leyes eclesiásticas: esta tarea es un auténtico deber, que le alcanza en cuanto custodio de la unidad de la Iglesia universal y que se refiere en particular al ministerio de la palabra, la celebración de los sacramentos y sacramentales, el culto a Dios y de los Santos y la administración de los bienes(4).

No es superfluo añadir que el Obispo diocesano tiene libertad para dictar normas sin previo sínodo diocesano o al margen de él, ya que la potestad legislativa le es propia y exclusiva en el ámbito diocesano. Por el mismo motivo, debe él ejercitarla personalmente(5), sin que le sea permitido legislar juntamente con otras personas, órganos o asambleas diocesanas.

De las materias que se señalan seguidamente, no todas podrán encontrar en el sínodo diocesano la sede apropiada de discusión. Así, no sería prudente someter indiscriminadamente al examen de los sinodales cuestiones relativas a la vida y al ministerio de los clérigos. En otros ámbitos pastorales específicos, será conveniente que el Obispo diocesano consulte el sínodo acerca de los criterios o principios generales, dejando para un momento ulterior, concluido aquél, la emanación de normas precisas. Como se dice en la Instrucción(6), queda a la prudencia del Obispo la determinación de los temas de la discusión sinodal.

I. Acerca del ejercicio del “munus docendi”

El Obispo es, en la diócesis que se le ha encomendado, “moderador de todo el ministerio de la palabra”(7). A él toca proveer a fin de que las prescripciones canónicas sobre el ministerio de la palabra sean diligentemente observadas y la fe cristiana sea transmitida en la diócesis recta e íntegramente(8). El Código de Derecho Canónico explicita este cometido, otorgando amplias competencias al Obispo diocesano, en los ámbitos siguientes:

1. **Ecumenismo:** corresponde a los Obispos, individualmente o reunidos en Conferencia Episcopal, impartir normas prácticas en materia ecuménica, respetando siempre cuanto la suprema autoridad de la Iglesia haya dispuesto a este propósito (cfr. can. 755 § 2).

2. **Predicación:** al Obispo diocesano compete promulgar normas sobre el ejercicio de la predicación, que han de ser observadas por cuantos ejercitan ese ministerio en la diócesis (cfr. can. 772 § 1). Son manifestaciones particulares de esta tarea:

- La eventual restricción del ejercicio de la predicación (cfr. can. 764);
- La ordenación de lo que se refiere a las modalidades particulares de predicación, adecuadas a las necesidades de los fieles, como son los ejercicios espirituales, las misiones sagradas, ecc. (cfr. can. 770);
- La solicitud a fin de que la palabra de Dios sea anunciada a los fieles que no pueden gozar suficientemente de la cura pastoral común y también a los no creyentes (cfr. can. 771).

3. **Catequesis:** compete al Obispo diocesano, ateniéndose a las prescripciones de la Sede Apostólica, dictar normas en materia catequética (cfr. can. 775 § 1), según diversas modalidades adecuadas a las necesidades de los fieles (cfr. cans. 777 y 1064), y disponiendo también sobre lo referente a la adecuada formación de los catequistas (cfr. can. 780).

4. **Actividad misional:** corresponde al Obispo la promoción, en la diócesis, de la actividad misional de la Iglesia (cfr. can. 782 § 2) y, si la diócesis se encuentra en territorio de misión, la dirección y la coordinación de la actividad misional (cfr. can. 790).

5. **Educación católica:** al Obispo diocesano compete, observando las eventuales disposiciones dictadas al respecto por la Conferencia Episcopal, regular lo que toca a la enseñanza y a la educación religiosa católica, que se imparte en cualesquiera escuelas o se lleva a cabo en los diversos medios de comunicación social (cfr. can. 804 § 1)(9). Le concierne también la organización general de las escuelas católicas y la vigilancia para que éstas mantengan siempre su identidad (cfr. can. 806).

6. **Instrumentos de comunicación social:** es un deber de los Obispos la vigilancia acerca de las publicaciones y el uso de los medios de comunicación social (cfr. can. 823).

II. Acerca del ejercicio del “munus sanctificandi”

Los Obispos son “en la Iglesia a ellos encomendada, los moderadores, promotores y custodios de toda la vida litúrgica”(10). Al Obispo diocesano compete, observando las disposiciones de la autoridad suprema de la Iglesia, dar normas en materia litúrgica para su diócesis, a las cuales todos están obligados(11). El Código de Derecho Canónico encomienda a la potestad normativa del Obispo algunas tareas particulares:

– regular lo referente a la participación de los fieles no ordenados en la liturgia, observando cuanto haya dispuesto a propósito el derecho superior (cfr. can. 230 §§2 e 3)(12);

– establecer, si la Conferencia Episcopal no lo ha hecho ya, los casos de “grave necesidad” para la administración de algunos sacramentos a los cristianos no católicos (cfr. can. 844 §§4 e 5);

– determinar las condiciones para que se pueda conservar la Eucaristía en una casa privada o llevarla consigo en los viajes (cfr. can. 935);

– allí donde el número de ministros sagrados sea insuficiente, regular lo que se refiere a la exposición de la Eucaristía por parte de fieles no ordenados (cfr. can. 943);

– dar normas sobre las procesiones (cfr. can. 944 §2);

– teniendo presente los criterios concordados con los otros miembros de la

Conferencia Episcopal, determinar los casos en que se verifica la necesidad de la absolución colectiva (cfr. can. 961 §2);

– dar prescripciones sobre la administración del sacramento de la Unción de Enfermos para varios enfermos al mismo tiempo (cfr. can. 1002);

– establecer normas para las celebraciones dominicales en ausencia de presbítero, observando cuanto sea prescrito en la legislación universal de la Iglesia (cfr. can. 1248 §2).

III. Acerca del ejercicio del “munus pascendi”

1. Sobre la organización de la diócesis.

Además de las múltiples disposiciones de diversa naturaleza, requeridas para la adecuada organización pastoral de la diócesis, está concretamente encomendado al Obispo diocesano:

– la normativa particular sobre el cabildo catedral (cfr. cans. 503, 505 y 510 §3);

– la constitución del consejo pastoral diocesano y la elaboración de sus estatutos (cfr. cans. 511 y 513§1);

– las normas por las que se provea a la atención de la parroquia durante la ausencia del párroco (cfr. can. 533§3);

– la normativa sobre los libros parroquiales (cfr. can. 535 §1; cfr. también cans. 895, 1121 §1 y 1182);

– la decisión sobre la constitución de los consejos pastorales parroquiales y la determinación de las normas por las que se rigen (cfr. can. 536);

– las normas por las que se regulan los consejos parroquiales de asuntos económicos (cfr. can. 537);

– la determinación complementaria de los derechos y deberes de los vicarios parroquiales (cfr. can. 548);

– la determinación complementaria de las facultades de los arciprestes o decanos (cfr. can. 555; cfr. también can. 553).

2. Sobre la disciplina del Clero

En relación con los presbíteros, el can. 384 establece que el Obispo diocesano “cuide de que cumplan debidamente las obligaciones propias de su estado, y de que dispongan de aquellos medios e instituciones que necesitan para el incremento de su vida espiritual e intelectual, y procure también de que se provea, conforme a la norma del derecho, a su honesta sustentación y asistencia social”.

Otros cánones determinan diversos aspectos de estos ámbitos encomendados a la cura episcopal:

– Por lo que se refiere al cumplimiento de las obligaciones propias del estado clerical, véanse los cánones: can. 277 §3 (tutela del celibato); can. 283 §1

(duración de las ausencias de la diócesis); can. 285 (abstención de cuanto desdiga del estado clerical).

– En cuanto a los medios para el incremento de su vida espiritual e intelectual, véanse los cánones: can. 276 §2, 4º (asistencia a retiros espirituales); can. 279 §2 (formación doctrinal permanente); can. 283 §2 (tiempo de vacaciones).

– Sobre la sustentación y asistencia social de los clérigos, véase el can. 281.

Finalmente, compete al Obispo determinar los modos de relación y de mutua colaboración entre todos los clérigos que trabajan en la diócesis (cfr. can. 275 §1).

3. Sobre la administración económica de la diócesis

En los límites del derecho universal y particular, el Obispo es responsable de organizar todo lo referente a la administración de los bienes eclesiásticos sometidos a su potestad (cfr. can. 1276 §2). En materia económica es también competencia suya:

– Imponer tributos moderados en el ámbito diocesano, observando las condiciones canónicas (cfr. can. 1263);

– si la Conferencia Episcopal nada ha dispuesto al respecto, emanar normas sobre las subvenciones (cfr. can. 1262);

– establecer, cuando convenga, cuestaciones especiales en favor de las necesidades de la Iglesia (cfr. cans. 1265 e 1266);

– dictar normas sobre el destino de las ofertas recibidas de los fieles, con ocasión de las funciones litúrgicas “parroquiales” y sobre la retribución de los clérigos que cumplen tales funciones (cfr. can. 531);

– determinar condiciones más específicas para la constitución y aceptación de las fundaciones (cfr. can. 1304 §2).

(1) Cfr. can. 35.

(2) Can. 381 §1.

(3) Cfr. can. 135 §2; cfr. también Instrucción sobre los sínodos diocesanos V, 4.

(4) Cfr. can. 392.

(5) Cfr. can. 391 §2.

(6) Cfr. Instrucción sobre los sínodos diocesanos III, A, 1; III, C, 3.

(7) Can. 756 §2.

(8) Cfr. can. 386.

(9) El elenco de los cánones del C.I.C., adjunto a la carta del Cardenal Secretario de Estado a los Presidentes de las Conferencias Episcopales del 8 de noviembre de 1983, incluía este canon 804 en la lista de los casos en que las Conferencias **no “deben” sino que “pueden”** emanar normativa complementaria; sin embargo la elaboración de las normas de que aquí se trata resulta muy conveniente. Se tenga presente, por lo demás, que el mencionado elenco fue redactado con una finalidad meramente ilustrativa, para ayudar a las Conferencias Episcopales a determinar las materias de su competencia.

(10) Can. 835 §1.

(11) Cfr. can. 838 §§ 1 y 4; cfr. también can. 841.

(12) Sobre el servicio en el altar de las mujeres y la intervención del Obispo diocesano al respecto, cfr. el “responsum” del Pontificio Consejo para la Interpretación de los Textos Legislativos del 11 de julio de 1992, junto con la nota aneja de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, publicados en AAS 86 (1994), pp. 541-542.

PRELAT

DECRET D'APROVACIÓ DE L'APÈNNA GEMINATA DECRET D'APROVACIÓ DELS ESTATUTS DE L'INSTITUT DIOCESÀ D'ECONOMIA DEL CLERGAT (I.D.E.C.) DEL BISBAT DE MENORCA

Decret 3/1997 - Ciutadella de Menorca, 12 de juliol de 1997

Des de l'any 1984 està establert a la Diòcesi de Menorca, en compliment de c. 1274, 1, un Institut especial per proveir la sustentació dels clergues que presten servei a la Diòcesi. El Consell del Presbiteri, en la sessió ordinària del dia 15 de març de 1997, va fer una revisió del funcionament d'aquest Institut d'Economia del Clerg (I.D.E.C.), recomanant alguns canvis en el Reglament, aprovat el 22 de març de 1984. El Consell del Presbiteri demanà també convertir el “Reglament” vigent fins ara en “Estatuts”, “ad experimentum” per un any, al llarg del qual es prepari un Reglament regulador dels aspectes més concrets del funcionament de l'I.D.E.C.

Considerant que les modificacions proposades pel Consell del Presbiteri poden ajudar per un millor funcionament de l'Institut Diocesà d'Economia del Clergat (I.D.E.C.) de la Diòcesi de Menorca,

PEL PRESENT aprovo “ad experimentum”, per un any, aquests Estatuts de l'Institut Diocesà d'Economia del Clergat de la Diòcesi de Menorca, segons el text que s'adjunta, amb efectes immediats.

Ho decreta i firma el Rvdm. Sr. Bisbe de Menorca.

Francesc Xavier Ciuraneta Aymí

Bisbe de Menorca

Per manament del Sr. Bisbe

Modest Camps Mascaró

Canceller-Secretari

ESTATUTS DE L'IDEC

(Institut Diocesà d'Economia del Clergat)

Art. 1.- L'Institut Diocesà d'Economia del Clergat (IDEC), constituït d'acord amb el cànon 1274,1, és un institut especial que recull els béns i les oblacions per procurar, segons la norma del c. 281, la sustentació dels clergues que presten un servei a la diòcesi, llevat que hi hagi una altra manera de sustentar-los.

Art. 2.- Dit Institut és regit per una Junta, composta pels següents membres:

President: Sr. Bisbe

Vice-President: Sr. Vicari General

Tres Vocals, un dels quals serà elegit secretari

El Gestor Administratiu del Bisbat

Els tres vocals són elegits d'entre els clergues, un per cada arxiprestat, segons votació degudament efectuada. El Bisbe els confirma i nomena. La durada en el càrrec d'aquests tres vocals és de cinc anys i la dels altres membres de la Junta, "durante munere".

Art. 3.- És feina de la Junta de l'IDEC:

a) administrar els havers procedents del Fons Comú Interdiocesà, determinant la seva distribució tant per a les nòmines dels clergues com per a les altres necessitats del clergat de la Diòcesi.

b) establir el pressupost i la distribució de les nòmines dels clergues i procedir a la seva revisió, sempre que sigui necessari. En la distribució de la nòmina s'ha de servir l'equitat, tenint en compte tant la naturalesa de l'ofici que s'exerceix, com les circumstàncies de lloc i temps.

c) atendre i resoldre les repeticions que puguin fer els clergues en referència a aquest assumpte de les nòmines.

d) recollir les oblacions i donatius que es facin a l'IDEC tant per part dels clergues com de l'altra gent.

e) cuidar també dels estipendis de les misses de binació i trinació (c. 951), en la part que pot correspondre a aquest Institut.

Art. 4.- Fonts d'ingressos

* l'aportació inicial del Bisbat,

* l'aportació anual del Fons Comú Interdiocesà,

* les aportacions voluntàries dels clergues que tenen altres ingressos,

* herències i legats,

* percentatge de la quota parroquial a la diòcesi,

* ingressos per misses de binació i trinació,

* els rèdits de les fundacions destinades al clergat, fora de les càrregues,

* altres ingressos que la Junta aprovi en cada cas.

Art. 5.- La Junta es reunirà cada semestre en sessió ordinària i sempre que la convoqui el President o a petició d'algun dels membres, en sessió extraordinària.

Art. 6.- El Secretari, elegit d'entre els Vocals, cuidarà de dur el llibre d'Actes al dia.

Art. 7.- El Gestor administratiu hi participarà amb veu, però sense vot.

Art. 8.- S'obrirà un compte especial per a l'IDEC dins de la comptabilitat del Bisbat. Al final de cada anualitat, es donarà compte dels resultats a tots els clergues.

DECRET D'APROVACIÓ DE L'APÈNDIX A LES NORMES SOBRE L'ASSEMBLEA DIOCESANA DE MENORCA (ETAPA DIOCESANA)

Decret 4/1997.- Ciutadella de Menorca, 22 de juliol de 1997.

Essent necessari regular l'ordre de les sessions plenàries de l'etapa diocesana de l'Assemblea, la Comissió Organitzadora de la mateixa, segons les facultats que li atorguen les "Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca" (n. 4.2.2.), ha estudiat i ha aprovat en la seva reunió del dia 21 de juliol de 1997, un "Apèndix a les Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca. Etapa Diocesana".

Considerant que aquest "Apèndix a les Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca" destinat a regular l'ordre de les sessions plenàries de l'etapa diocesana de l'Assemblea s'ajusta a les disposicions i normes canòniques i respon al meu pensament i voluntat sobre l'Assemblea de Menorca.

PEL PRESENT, aprovo aquest "Apèndix a les Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca. Etapa Diocesana", segons el text que s'adjunta, amb efectes immediats i per tot el temps de duració d'aquesta Assemblea Diocesana, estant no obstant subjecte com a tal a la meva autoritat episcopal.

Ho decreta i firma el Rvdm. Sr. Bisbe de Menorca

Francesc Xavier Ciuraneta Aymí

Bisbe de Menorca

Per manament del Sr. Bisbe

Modest Camps Mascaró

Canceller-Secretari

APÈNDIX A LES NORMES SOBRE L'ASSEMBLEA DIOCESANA DE MENORCA (ETAPA DIOCESANA)

ORDRE DE LES SESSIONS PLENÀRIES

(Concreció dels ns. 5.2., 5.3. i 5.4 de les Normes)

1. Les persones i els grups representats en l'Assemblea, després d'haver estudiat les Ponències, rebudes amb un mes d'anticipació, podran presentar per escrit al corresponent Equip de Ponència esmenes abans de començar la sessió plenària relativa a aquell tema. En concret, per a la 1^a Ponència es podran presentar les esmenes fins el divendres, dia 17 d'octubre; per a la 2^a, fins el divendres, dia 21 de novembre; per a la 3^a, fins el divendres, dia 16 de gener de 1998; per a la 4^a, fins el divendres, dia 20 de febrer i per la sessió complementària, fins el divendres, dia 13 de març.

2. Les sessions plenàries començaran amb una pregària comunitària i finalitzaran amb la celebració de l'Eucaristia.

3. El relator de cada ponència farà una presentació de la mateixa a l'Assemblea, ressaltant aquells punts que semblin més importants, indicant les esmenes rebudes dels grups, la valoració feta de les mateixes i les raons de l'assumpció o no de les mateixes per part del respectiu Equip de Ponència.

4. Després de l'exposició del relator, els membres de l'Assemblea podran intervenir per exposar les seves apreciacions, suggeriments, valoracions i possibles esmenes sobre els diferents punts de la ponència.

“La durada d'aquestes intervencions serà segons el nombre de les que hi hagi demanades, a criteri dels moderadors” (N. 5.3. de les Normes). Com a criteri orientatiu s'indica que els membres que hagin demanat la paraula, abans de l'inici de cada sessió, a l'Equip de Moderadors disposaran de cinc minuts per la seva intervenció.

Si hi hagués més peticions de paraula de les que permet el temps senyalat per a cada ponència, el moderador o moderadora de torn limitarà el nombre d'intervencions orals, suggerint als qui no hagin pogut ser inclosos en el temps destinat a intervencions orals, la modalitat de presentar les seves esmenes només per escrit.

5. Tots els membres de l'Assemblea, encara que no hagin intervingut oralment davant l'Assemblea, poden entregar al respectiu Equip de Ponència suggeriments i esmenes per escrit fins l'acabament de la sessió del dissabte.

6. El respectiu Equip de Ponència, d'acord amb la Taula de Moderadors, presentarà les esmenes a la votació de l'Assemblea, que es realitzarà normalment per escrit amb papeletes impreses i oportunament segellades per la Taula de Secretaris. L'escrutini de les votacions el realitzaran les Taules de Moderadors i de Secretaris. Es preveu la possibilitat d'una triple expressió del vot: “Sí”, “No” i “Abstenció”.

7. Amb el consentiment de la Presidència, els Equips de Ponència poden presentar a l'Assemblea versions alternatives per una determinada proposta. En aquest cas, es pot votar "Sí", o "Sí amb esmena" una versió, o votar "No" a totes les versions.

8. Resulten aprovades per l'Assemblea les esmenes o les subdivisions del text, o el text íntegre, si la suma dels "Sí" assoleix la majoria absoluta.

9. En el moment oportú, a criteri de l'Equip de Ponència respectiu, d'acord amb la Taula de Moderadors, es procedirà a la votació definitiva del text amb "Sí", "No" o "Abstenció".

HOMILIA PER AL CORPUS CHRISTI (1-VI-1997)

Els homes i les dones d'avui tenim l'afany de construir "la casa comuna" de la humanitat, però ho estem fent a l'estil dels de la "torre de Babel", com un projecte purament terrenal, amb una cultura mancada de valors religiosos, amb un disseny i uns objectius orientats en últim terme a aconseguir un plaer immoderat, unes riqueses sovint injustes i un poder abassegador.

És veritat que es parla també de pau, de justícia, de solidaritat; fins i tot, es parla d'amor però amb fórmules tan autosuficients, tant centrades en el propi jo personal o en el "nosaltres", en els interessos de cada grup –familiar, social, polític...– al qual es pertany, que el resultat és realment contradictori i decepcionant: segueixen les guerres, les desigualtats entre països pobres i rics... D'altra banda, es presenta el "competidor" com el model digne de ser imitat. També es juga i es frivolitza amb reconeixements socials i legals de formes d'unió entre els dos sexes tancades per definició a la transmissió de la vida i a l'amor gratuït i fecund; per tant, a la plena donació personal. I tot açò menyspreant allò que és el fonament necessari per tota l'experiència vertadera d'amor i de vida: el matrimoni i la família. I menyspreant, en últim terme, la solidaritat i fraternitat humana. Aumenta l'aïllament, la marginació, l'atur, la duresa de les relacions socials. S'imposen els comportaments agressius i violents. ¿És que ja no sabrem què és estimar?

Les angoixes i les necessitats de les persones del nostre temps urgeixen perquè els cristians celebrem l'Eucaristia amb el cor obert a l'amor de Jesucrist en el seu últim sopar, quan va instituir aquest sagrament. És en l'Eucaristia on hem de trobar la força per anar construint el nostre món, no amb la força destructora dels egoïsmes, sinó amb la força positiva de l'amor gratuït i desinteressat.

Aquell últim sopar de Jesús amb els apòstols va ser un sopar de la Pasqua jueva però amb un contingut excepcional. El que Jesús va repartir entre els seus apòstols no va ser la carn del be pasqual de la tradició jueva sinó el seu propi Cos i la seva pròpia Sang sota les apariències de pa i de vi; Carn i Sang que anaven a ser ofertes

i vessades en la creu per la salvació de tots els homes. Era el senyal d'amor més gran que es pugui imaginar.

I va donar el manament als seus apòstols de fer el mateix en memòria seva fins a la fi dels temps. Així instituïa Jesús el sagrament de l'Eucaristia, com el memorial permanent de com havia estat el seu amor: un amor que arriba fins a l'extrem de donar la vida pels qui estima. Jesucrist és el gran mestre de l'amor, que ha de cercar viure tot cristià.

Crec que és important subratllar algunes notes d'aquest amor tant gran: –És un amor que pren la iniciativa, que s'adelanta. Jesús no estima només els qui l'estimen; ell estima tothom d'una manera incondicional; estima el primer. – El seu amor és una donació de si mateix. Estima donant la seva vida. És l'amor com a donació de la pròpia persona el que caracteritza l'amor de Jesús. – És un amor universal, que no es tanca en un petit reducte d'amics. Ningú resta exclòs del seu amor. Trenca totes les barreres; estima també els enemics. – És un amor concret, proper, que estableix una relació original amb cada persona, que troba el gest i la paraula oportuna que cura i conforta.

Crist en l'Eucaristia ens obre el camí vertader per estimar. És el camí que se segueix per la via de la fe, de la vida nova de la gràcia, de les obres d'amor pels germans; participant fructuosament en la celebració dominical de la Santa Missa amb el cor arrepenit i perdonat en el sagrament de la penitència; tenint cura del creixement en nosaltres de la pietat eucarística pel cultiu de l'esperit i la pràctica de l'oració a Jesús Sacramentat; oració d'adoració i d'expiació a Jesucrist, realment present en el sagrament de l'Eucaristia. Combregant el Cos de Crist com a signe autèntic de perdó fratern i de professió constant de caritat cristiana. L'Eucaristia ens obliga. La lliçó de Jesucrist donant-se a nosaltres ens és un compromís de donació. Només complim bé en l'Eucaristia, no si complim el precepte d'assistir a missa, sinó si, com a conseqüència de la nostra vida eucarística, ens sentim moguts a viure millor la fraternitat, el "estimeu-vos com jo us he estimat". Uns joves li van preguntar a la mare Teresa de Calcuta d'on treia la força per a la seva donació incansable. Sense vacil·lar va respondre: "De la missa de cada dia".

Per açò avui, festa de l'Eucaristia, Caritas ens recorda el compromís de solidaritat fraterna respecte de tots, sobretot dels més necessitats. I ser solidari comporta reconèixer l'altre com és, amb els seus valors i contravalors, sense caure en el risc farisaic de pensar que el pobre és "menys" que nosaltres, "un pobret". Tot el contrari, és el fill preferit del Pare Déu, perquè en aquest moment està més necessitat.

No es combrega amb el Cos de Crist només per a un mateix. Es combrega per a esdevenir conjuntament signes de Déu en la nostra societat. ¿On són els signes de Déu avui? Ho hem de ser nosaltres. Malgrat les nostres limitacions, Déu ens envia perquè siguem enmig del món la seva presència visible, sensible, estimant els altres. Caritas vol ser l'instrument per promoure, mantenir i coordinar al si de la

nostra comunitat diocesana l'amor efectiu als més pobres i abandonats, amb l'estil propi de Jesucrist i, per açò, donant testimoni d'Ell. Us demano que tots col·laborem amb Caritas, donant-li temps, dedicació personal, coneixements professionals, mitjans econòmics, la nostra vida, en una paraula, perquè pugui complir els seus objectius de ser el rostre servidor de la nostra Església.

En un món que creu que viure tancat a Déu pot ser útil per construir una societat més humana, tinguem els cristians la gosadia de mostrar que només en el Déu manifestat i entregat en Jesucrist es pot trobar l'autèntica font d'on raja i corre l'amor viu, aquell que ve directament de Déu que es en si mateix l'Amor total que, manifestat en Jesucrist, és l'únic que pot salvar el món.

Que aquesta Eucaristia, com totes aquelles, en les quals participem, estimuli i reforci la nostra fraternitat, sobretot respecte dels més necessitats.

HOMILIA PER LA CELEBRACIÓ DEL 225 ANIVERSARI DE LA FUNDACIÓ DE LA CONFRARIA DE LA PRECIOSÍSSIMA SANG DE NOSTRE SENYOR JESUCRIST (28-VI-1997)

Dentro del programa de actos del 225 aniversario de la fundación de la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, esta Eucaristía constituye el momento culminante. Toda Celebración Eucarística es memoria, acción de gracias y ofrenda. Hoy queremos hacer memoria de los 225 años del buen hacer de la Cofradía y de las personas que han recorrido su camino. Hoy damos gracias al Señor por estos 225 años de historia en los que la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo ha escrito páginas brillantes y gozosas. Hoy ofrecemos el presente y el futuro de la Cofradía, confiándolo a la mirada amorosa de Dios Padre por intercesión de su Hijo Jesucristo.

Yo os invito, con motivo de esta celebración histórica, a tomar renovada conciencia de vuestra propia identidad: Como Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, ¿qué sois? y ¿para qué sois? El paso del tiempo desdibuja, a veces, el colorido de un cuadro o el trazo firme de un escrito. Yo deseo que el paso de los años no debilite ni desdibuje el carácter religioso, de asociación piadosa, de vuestra Cofradía, que nació para promover el culto cristiano y el ejercicio de la caridad. Claramente se indica esta doble finalidad en el opúsculo "Misteris de la Corona de la preciosa sang de Jesucrist, cuya figura se venera en el Hospital de la Caritat de Maó". Aquí leemos que "los Obrers del Hospital, actuals en aquell temps, es a saber, e Rt. Dr. Joan Fabrer, el Dr. Joan Marcadal metje, el Honor. Christofol Pons, Mestre Francesch Hernandez y Mestre Miquel Andreu, desitjant que s'augmentàs més i més la devoció de la purísima Sang de Jesucrist i les obres de misericordia envés les pobres malalts del Hospital...". Esta es, por

tanto, la doble finalidad que los fundadores de la Cofradía le asignaron: aumentar el amor a Jesucristo y vivir la caridad fraterna.

1. ¿Qué sois? Una asociación piadosa que lleva el nombre de “cofradía”. La palabra “cofradía” evoca una realidad de fraternidad. Una cofradía no es una masa anónima sino un grupo de personas –gente de diferentes niveles culturales, económicos e ideológicos– que se sienten hermanos. Este es el calor más original y el primero que vivían y deben vivir las Cofradías. Una Cofradía cristiana debe ser experta en fraternidad, debe crear entre sus miembros una familiaridad, que ha de conducir a sentirse hermanos, a compartir gestos de ayuda y de interés común. Fraternidad al interior de la Cofradía y con las demás Cofradías de la Ciudad y de las Diócesis. Comprendéis muy bien que la ley que debe regir la relación con las demás Cofradías no es la competencia que alimente la vanidad sino el respeto sincero, la ayuda mutua y la coordinación abierta.

2. ¿Para qué sois? Para un cofrade de la Preciosísima Sangre el punto de mira necesario ha de ser la Pasión de Nuestro Señor Jesucristos y, más en concreto, el misterio que vuestro “paso” representa: Cristo derramando su sangre hasta su última gota por nosotros, porque nos ama. La obsesión del cofrade ha de ser amor total de Jesucristo, que le llevó a dar su vida por nuestra salvación. Y si amor con amor se paga, es justo que el cofrade de la Preciosísima Sangre se esfuerce por amar a Jesucristo, conociendo más y mejor su vida y su mensaje; que participe en la vida de esta comunidad de San José, que le ofrece los medios para crecer en el conocimiento y amor a Jesucristo; que siga coherente con su vida si viste el hábito de cofrade. No se entiende que se manifieste creyente y no practique su fe, porque el buen cofrade sabe que una procesión es una manifestación pública de fe, una gran catequesis abierta: decir en las calles y manifestar que a nuestro Padre Dios le importa el mundo y por ello ama a los hombres hasta darnos a su propio Hijo como Redentor. El buen cofrade sabe que siéndolo no sólo se compromete a apuntarse a unas acciones puntuales que se viven en los días de Semana Santa porque el ser humano y el seguimiento de Jesucristo no es cosa de días o horas que se seleccionan a gusto sino que se vive permanentemente.

Para un cofrade de la Preciosísima Sangre otro punto de mira necesario ha de ser la caridad cristiana para con los más necesitados. El culto verdadero fructifica siempre en obras de misericordia. Quizás ahora no sean necesarias “les obres de misericordia envés els pobres malalts del Hospital”, pero han surgido nuevas pobrezas, nuevas necesidades a las que debemos atender, compartiendo nuestros bienes y cualidades. Las acciones de Caritas, de las Voluntarias de la Caridad, de las Conferencias de San Vicente, de la Delegación de Misiones y de Manos Unidas merecen siempre nuestro apoyo solidario.

Cofrades de la “Sang”, mantened viva la herencia que habéis recibido de nuestros mayores. Hacer un esfuerzo por mejorarla, siendo fieles a la misión para la que fue creada: el culto a Dios y ayudar a los hermanos a vivir la vida cristiana con todas sus exigencias. No rebajéis para nada vuestra identidad cristiana, que la de

demostrarse en el estilo, en el espíritu, en los fines y sobre todo en el testimonio de las obras. Así vuestra Cofradía será un instrumento de evangelización.

Enhorabuena por esta celebración y que la vitalidad del presente os lleve a un futuro de esplendor para gloria de Dios, bien de la Iglesia y extensión del Evangelio entre los hombres.

PARAULES PER LES TROBADES ARXIPRESTALS DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA

La coincidència de la celebració de Confirmacions en algunes Parròquies aquest cap de setmana no em fa possible fer-me present en totes les Trobades Arxiprestals de l'Assemblea Diocesana que signifiquen, d'alguna manera, la cloenda del treball de l'Assemblea en la seva etapa parroquial. Per açò permeteu-me dirigir-vos aquestes paraules d'agraïment pel treball realitzar i d'encoratjament davant de la tasca que encara ens resta dur a terme amb l'ajut de Déu.

1.- Agraïment pel treball realitzat.-

En primer lloc, el meu agraïment en nom del Senyor pel treball en les Parròquies. Un bon nombre de grups –un centenar en tota la Diòcesi– heu treballat amb senzillesa i intensitat. Heu pregat al Senyor, escoltant la seva Paraula i les seves crides a la conversió personal i comunitària. Heu estat atents a les necessitats eclesials i humanes. La tasca realitzada des del mes de gener de 1996 fins ara, segons impressions i informacions rebudes, ha estat bona i satisfactòria. S'ha realitzat sense ostentacions ni publicitat, gairebé en silenci; però amb un gran sentit de responsabilitat, amb un gran amor a l'Església i amb un ferm desig de servir els homes. Treball aparentment humil, on sens dubte l'Esperit ha actuat.

2.- Continuïtat de l'Assemblea en les Parròquies.-

En segon lloc, vull encoratjar-vos a continuar en les Parròquies l'ambient d'Assemblea Diocesana, sobretot mitjançant la pregària personal i comunitària per tal d'implorar la saviesa i la força per continuar el treball amb la realització de la pròxima etapa, la diocesana. Després vindrà l'etapa més important, la decisiva: la posada en pràctica de les seves legítimes resolucions, l'aplicació de les quals impulsaré, realitzant l'ajornada Visita Pastoral a tots els Arxiprestats, Parròquies i demés Comunitats.

Ara comença el treball dels equips de ponència, previstos en les Normes. Ajudem-los amb la nostra pregària. Aquesta és una manera important d'enfortir la comunió i de viure la realitat de l'Església Diocesana.

3.- Viure l'Assemblea amb esperit de fe.-

No podem oblidar que l'Assemblea Diocesana de Menorca és un esdeveniment eclesial i humà. Com esdeveniment humà té tots els condicionaments de la nostra

limitació de ment i de cor. Cal assumir ja des d'ara, amb realisme adult i cristià, aquests presupòsits naturals, atíats de vegades per la nostra condició pecadora. Per tant, crec que ens aniria molt bé a tots posar-nos en l'actitud religiosa i evangèlica dels servents inútils (cfr. Lc 17,10), necessitats de la llum de l'Esperit i de la gràcia del perdó, actiu i passiu. L'Assemblea ha de ser certament expressió de l'ús pacífic de la llibertat dels fills de Déu (Cfr. Rom 8,21). Amb la llibertat ens cal també altres virtuts evangèliques, sobretot la caritat concretada en la capacitat per escoltar i acollir els punts de vista dels altres, per cercar solucions compartides, per assumir el ritme dels més senzills... Només quan la veritat és amorosa, és vertadera i col·labora a l'edificació del Cos de Crist (Cfr. Ef 4,12). Altrament, encara que ens esforcem nit i dia, el resultat serà escàs o nul (Cfr Lc 5,5). És una actitud molt evangèlica, que atrau la gràcia i la presència del Senyor, cercar en tot més el que uneix que el que separa, cercar amb flexibilitat fórmules de consens, no fer judicis d'intencions ni descalificacions globals dels qui no pensen com jo...

Potser els equips de ponències no recolliran les nostres propostes o potser el text en sel seu conjunt no respondrà a les nostres expectatives personals. Llavors és quan cal assumir un autèntic esperit eclesial per tal de superar la confusió, la decepció o el descontentament. S'ha de viure l'Assemblea Diocesana amb esperit de fe i assumir amb bon ànim i sentit comunitari els acords del treball eclesial realitzat segons els procediments establerts. Tampoc a l'Assemblea se li pot demanar més en un moment concret. Confiem que la resta ja la posarà el Senyor.

4.- Tenir en compte l'"ara" i l'"aquí" de l'Assemblea.-

Per últim deixeu-me emmarcar el treball que està realitzant Joan Estruch. L'"avui" i l'"aquí" del lema de l'Assemblea –"Testimonis de Jesucrist, avui i aquí"–, justifica el treball que el Consell Pastoral Diocesà va encarregar al sociòleg Joan Estruch. Ell, amb les seves investigacions, ens ha d'aproximar al nostre "avui", quan ens trobem ja a les portes d'un nou mil·lenni, i ens ha de descriure el nostre "aquí", la realitat de la Menorca actual, on hem de realitzar la nostra missió de ser testimonis de Jesucrist.

La nostra Assemblea ha d'arrencar de la nostra mateixa realitat seriosament estudiada. La fidelitat de l'Església a la llei de l'Encarnació demana una trobada amb els homes en les seves circumstàncies concretes. No podem educar en la fe els homes al marge dels seus problemes i de les seves necessitats. Ens diu el Concili que "és cosa de tot el poble de déu, i en especial dels pastors i dels teòlegs, de detectar, discernir i interpretar, amb l'ajuda de l'Esperit Sant, les múltiples veus del nostre temps i de valorar-les a la llum de la paraula divina, a fi i efecte que la veritat revelada pugui ser sempre més íntimament percebuda, més ben entesa, més expressada en la forma més adient" (GS 44).

Encara que els resultats de l'investigació de l'"ara" i de l'"avui" no són per si mateixos criteris determinants de veritat i de bé perquè les coses tal com són no s'identifiquen així com així amb les coses com han de ser en no estar d'acord, de

vegades, amb els designis de Déu, el coneixement de la realitat donarà actualitat, realisme i eficàcia a les propostes de l'Assemblea.

Vull acabar agraint a Joan Estruch la seva disponibilitat i la seva ajuda. La seva mateixa experiència com a membre de Concili Provincial Tarraconense ens pot ser molt útil.

En comunió de pregària i d'afecte us saluda,

Francesc Xavier, Bisbe de Menorca.

CONVOCATÒRIA ALS PREVERES A PARTICIPAR A L'ETAPA DIOCESANA DE L'ASSEMBLEA

Ciutadella de Menorca, 5 de maig de 1997

Molt estimats preveres:

Em plau, en primer lloc, agrair-vos ben de cor la vostra inestimable col·laboració en la realització de l'etapa parroquial de l'Assemblea Diocesana. Els grups de les parròquies i de les diferents comunitats han perseverat en la seva tasca gràcies al vostre treball d'encoratjament i acompanyament. Us demano que continueu mantenint aquesta il·lusió i esperit de col·laboració amb la Comissió Organitzadora de la fase diocesana de l'Assemblea, que, segons les Normes aprovades per mi amb data 7 de gener, "té la missió d'impulsar la realització pràctica de l'Assemblea" (Norma 4.2.1.).

Un punt que cal començar a estudiar i concretar és la mateixa participació dels preveres en les sessions plenàries de la fase diocesana de l'Assemblea. Segons les Normes, "són convocats a participar en l'etapa diocesana de l'Assamblea com a membres de ple dret amb veu i vot: 1) **tots els preveres de la diòcesi del clergat secular i regular...**" (Normes 4.5.). Però, donat que "les sessions plenàries de la fase diocesana de l'Assemblea es realitzaran en cinc caps de setmana" (Normes 5.2.) i tenint en compte que **és necessari que els membres convocats a l'Assemblea participin plenament i constantment en les sessions plenàries, per l'eficàcia i serietat de les deliberacions i votacions** (Cfr. Normes 5.4.), cal planificar amb temps el servei pastoral de les Parròquies en aquells fins de setmana, tenint com a criteri bàsic, a l'hora d'organitzar les celebracions de les Eucaristies, la necessitat de prioritzar les tasques de l'Assemblea amb una oportuna mentalització dels fidels. En alguns casos potser alguns preveres renunciaran al seu dret de participar en les sessions plenàries o es podrà cercar ajuda de fora per algun fi de setmana (religiosos, per exemple). Cada Arxiprestat pot planificar-ho segons les seves possibilitats. Per facilitar, d'alguna manera, la tasca pastoral dels preveres, la Comissió Organitzadora té previst el següent horari: començar la

sessió del dissabte a les 4, acabant-la al voltant de les 22; i el diumenge, començar a les 10 fins a les 7 del capvespre. Les sessions plenàries tindran com a seu l'edifici del Seminari Diocesà.

Els Arxiprestos convocaran aviat les trobades de tots els preveres de cada arxiprestat per tal de programar aquest servei pastoral de les Parròquies durant el treball de la fase diocesana de l'Assemblea.

Demano als arxiprestos que, un cop realitzada l'oportuna programació d'aquesta assitència pastoral de les Parròquies, facin arribar a la Cúria la llista dels sacerdots de cada Arxiprestat que podran participar de fet en totes les sessions plenàries de l'etapa diocesana de l'Assemblea Diocesana per tal de confeccionar el cens oficial de preveres participants. Caldrà indicar també quins preveres residents fora de Ciutadella tenen previst dormir-hi les nits del dissabte al diumenge. Se'ls cercarà l'allotjament oportú.

Com bé podreu comprendre la necessària participació dels laics i religioses en les sessions de la fase diocesana de l'Assemblea ha obligat a posar-les en els caps de setmana, que demanen més la nostra dedicació pastoral, donada la multiplicació de les celebracions de l'Eucaristia. L'esforç que puguem fer per mentalitzar els fidels sobre la importància de l'Assemblea ens pot ajudar a simplificar horaris i a prioritzar les activitats d'aquells caps de setmana. Seria també important reservar temps per a poder dedicar hores a conuiuere en el Seminari amb els religiosos/es i amb els laics durant la celebració de l'Assemblea: actes de pregària, eucaristia, menjars, moments d'esbarjo i festa... Tot pot ajudar a créixer en comunió eclesial.

Confiant un cop més en la vostra col·laboració en la recerca del màxim bé per la nostra Església, us saluda ben cordialment en Crist,

Francesc Xavier Ciuraneta

INVITACIÓ ALS EXERCICIS ESPIRITUALS

Ciutadella de Menorca, 3 de juny de 1997

A tots els preveres de la Diòcesi

Benvolguts germans preveres:

Hem plau de dirigir-vos aquestes lletres abans de les merescudes vacances –Déu faci que en pugueu tenir tots– per agrair-vos, en primer lloc, tot el que sou i feu, la vostra col·laboració i treball pastoral, al qual dediqueu els vostres millors esforços i il·lusions sacerdotals.

En segon lloc, vull recordar-vos la necessitat de tenir cura de vosaltres mateixos. El sacerdoci, viscut intensament com una donació generosa –la caritat personal–, ens ha de portar a preocupar-nos per l'atenció generosa dels altres; amb tot, no

podem oblidar que també hem d'ocupar-nos del que som, cultivant la profunditat de la nostra vida i del nostre ministeri. La finalitat de la formació permanent del prevere "no pot ser una mera actitud, que podríem dir, "professional", aconseguida mitjançant l'aprenentatge d'algunes tècniques pastoral noves. Ha de ser més aviat mantenir viu un procés general i integral de contínua maduració" (Pastores dabò vobis", 71). "¿Exerceixes cura d'ànimes?", preguntava Sant Carles Borromeo. I responia: "Aleshores no descuris la teva i no et lliuris als altres amb una lliberalitat mal entesa que faci que no et sobri res per a tu mateix".

La rutina, el cansament, el desencís ens amenacen constantment. Necessitem l'alè d'un aire renovat que mantingui no sols les ganes de ser i de treballar, sinó que ens ajudi a créixer cada dia en fidelitat i disponibilitat. Entre els diferents mitjans, que poden ajudar-nos, voldria recordar les jornades de "soledat positiva i silenciosa" dels Exercicis Espirituals. "La capacitat de mantenir una soledat positiva és condició indispensable per al creixement de la vida interior. Es tracta d'una soledat plena de la presència del Senyor, que ens posa en contacte amb el Pare a la llum de l'Esperit Sant. Fomentar el silenci i cercar espais i temps de "desert" és necessari per la formació permanent, tant en el camp intel·lectual, com en l'espiritual i el pastoral" (PDV 74).

Necessitem trobar-nos amb Déu i amb nosaltres mateixos, fent un recés espiritual perllongat per sumergir-nos en la meditació i en la pregària. Ens cal, en tot moment, un recentrament en Jesucrist, per tal de ser capaços de relativitzar-ho tot des d'Ell. La fonamentació en Jesucrist dóna la joia de l'Evangelí, necessària per a la tasca ministerial.

Jo us invito ferventment a participar en els Exercicis Espirituals, que estan anunciats per als dies 30 de juny - 5 de juliol. El P. Cebrià Pifarré ens acompanyarà en aquests Exercicis. Aprofitem aquests dies de "soledat plena", que també poden esdevenir una bona preparació per les tasques de l'etapa diocesana de l'Assemblea i, sens dubte, un moment important de gràcia per a la nostra vida personal i pel nostre ministeri.

Un cop més, moltes gràcies per tot! Ben cordialment en Crist,

BIOGRAFIA DEL SERVENT DE DÉU MN. JOAN HUGUET CARDONA

Ciutadella de Menorca, 19 de juliol de 1997

A tots els preveres de la Diòcesi

Estimats en Crist:

El pròxim dia 23 es celebrarà el 61è aniversari del martiri del servent de Déu Joan Huguet Cardona. Aquest any, a més de les bones notícies del Postulador que la causa de beatificació, després de l'aprovació de la validesa del procés diocesà,

segueix un bon ritme, tenim el goig de poder disposar d'una biografia del servent de Déu, que ha preparat el Sr. Guillem Pons Pons i que ha publicat la BAC.

El Sr. Guillem, seguint unes indicacions del Postulador de la Causa, ha escrit aquests apunts biogràfics d'aquest prevere, el primer màrtir del nostre presbiteri menorquí. És d'agrair aquest servei del Sr. Guillem com també el seu esforç per anar recollint els testimonis sobre els altres preveres màrtirs.

La lectura d'aquest escrit pot estimular la fidelitat al nostre compromís de donació al Crist per a ser, com Ell, bons pastors que anem dia a dia la nostra vida en el "martiri" del nostre servei pastoral.

Si us interessen més exemplars, el Sr. Guillem us informará adequadament.

Amb tot afecte,

EXHORTACIÓ SOBRE EL DIA DEL MALALT

La malaltia i, amb ella, el dolor i el sofriment ens acompanyen al llarg de la vida. Són uns companys incòmodes però reals. "L'home modern, malgrat les seves conquestes tècniques i científiques, experimenta l'abisme de l'abandó, l'absurd de molts sofriments físics, morals i espirituals" (Joan Pau II). Ens costa comprendre que estiguem cridats a la felicitat i ens trobem presoners del dolor i del sofriment".

Mai l'Església ha realitzat l'apologia de la malaltia i del dolor com si fossin una cosa bona. Sempre ha distingit el que és el dolor en si mateix i allò que se'n pot treure amb l'ajut de la gràcia de Déu.

El dolor, que acompanya les malalties, és i serà sempre esgarrifós. Jesucrist mai va alabar el dolor. Més bé es va dedicar a combatre'l en els altres i va assumir el seu amb por i només per fidelitat a la voluntat del Pare i per amor a nosaltres. Només el dolor, assumit des de la fidelitat i de l'amor, va ser redemptor.

Déu, el Pare amorós, no es distreu "enviant-nos" dolors. Aquests són un element de la nostra condició humana, del fet de ser uns éssers lligats al temps i a la seva caducitat. Per açò cap persona se n'escapa del dolor. Déu respecta senzillament la nostra condició temporal com respecta que el cercle no sigui quadrat. Amb tot Ell ens ofereix la possibilitat de que el dolor personal i el dels altres pugui ser profitós. La nostra actitud davant el dolor pot fer que aquest es converteixi en un vi generós o en un vinagre agrós. El Papa Joan Pau II, en el seu document sobre el "Significat cristià del dolor humà" (1984), ens recorda que "el món del sofriment humà invoca, per dir-ho així, un altre món, el de l'amor humà. I aquest amor desinteressat, que es desvetlla en el seu cor i en les seves obres, l'home el deu, com un contrasentit, al dolor".

L'experiència del dolor pot ser per nosaltres un temps vital en la nostra existència, un temps per reconciliar-nos tant amb la vida com amb la mort i per

aconseguir la pau interior. El dolor del cristià, unit al dolor de Jesucrist, el Senyor de la vida, porta al creixement, a la plenitud, a la joia eterna. Però el dolor no sols té sentit pel que el sofreix. Tota la comunitat humana i cristiana és cridada, davant el dolor dels altres, a respondre amb compassió, amor i ajuda. El dolor present en el món pot ajudar-nos a treballar per anar transformant la nostra civilització massa centrada en els interessos propis en una civilització d'amor gratuït. Crist va redimir el dolor transformant-lo en un do d'amor salvífic. La fe cristiana dona un nou sentit a l'existència, també a l'existència dolorosa. L'amor de Crist, Déu fet home, que pateix i mor en la creu, és la millor i única resposta davant el dolor.

**Francesc Xavier
Bisbe de Menorca**

EXHORTACIÓ PER AL "MES DE MARIA"

Ens trobem en el mes de maig, que la pietat popular cristiana dedica a venerar especialment la Verge Maria. Entre nosaltres també el mes de maig ens porta el record entranyable de dues advocacions marianes arrelades en el cor dels catòlics menorquins: el passat dia 8 vam celebrar la solemnitat de la Verge del Toro i el pròxim dia 24 recordarem la Verge Maria com Auxiliadora.

De la mateixa manera que cada fill veu la figura de la seva mare des de la seva pròpia experiència filial, és normal que cada catòlic tingui de la Verge Maria aquella visió que està més en consonància amb la trajectòria de la seva experiència espiritual i de la seva tradició religiosa. El que importa és que totes aquestes visions estiguin en consonància amb la figura de la Verge Maria que ens ofereix la Sagrada Escripura i la Tradició de l'Església. Per nosaltres, en aquest sentit, tenen molta importància les ensenyances del Concili Vaticà II i dels últims Papes. És en elles on hem de cercar la inspiració per la nostra espiritualitat mariana i per al culte litúrgic i popular a la Mare de Déu i Mare nostra.

Hom té la impressió que alguns catòlics fonamenten més la devoció a la Mare de Déu en les seves aparicions i miracles o en un sentimentalisme, que dona primacia al consol i a la bellesa mitificada. Certament la fe ens diu que Déu ha fet en Maria coses grans, coses meravelloses: l'ha enriquida amb la plenitud de gràcia fent-la Immaculada, l'ha escollida per Mare virginal seva, l'ha exaltada a la glòria en cos i ànima... Tot açò ens omple de sentiments de joia i d'esperança. Però una mirada de fe profunda ens ha de conduir a un amor efectiu a la Verge Maria, cercant d'imitar les seves virtuts evangèliques. És l'Evangelí el qui ens dibuixa la imatge més atractiva i propera de la Verge Maria. Ella se'ns ofereix, com volia Déu que fos per nosaltres, model per al nostre camí de fe. D'ella hem d'aprendre la seva disponibilitat envers Déu, amb una actitud d'escolta atenta de la Paraula de Déu,

de pregària i de lloança. Ella ens presenta una vida atenta a les necessitats dels altres, compassiva, oberta al servei, forta davant les dificultats, generosa i fidel al seu compromís de virginitat per tal de col·laborar al projecte salvador de Déu, sempre humil i senzilla, amb plena docilitat a les inspiracions de l'Esperit.

La Verge Maria, invocada en moltíssimes advocacions, totes elles estimables perquè es refereixen a la mateixa Mare, és la qui viure millor l'Evangeli de Jesucrist i és el membre més insigne de l'Església. Ella, per tant, a més de Mare, ha de ser el nostre millor model de vida cristiana i eclesial. Aquesta visió de la Verge Maria, en lloc de refredar el nostre amor marià, pot donar més profunditat i més eficàcia a la nostra vida cristiana, perquè ens la converteix en companya del nostre camí de fe i model imitable des dels problemes i alegries de la vida normal. L'Església va néixer al costat de Maria i ha d'anar creixent també al seu costat.

**Francesc Xavier
Bisbe de Menorca**

EXHORTACIÓ PER LA JORNADA DE LA VIDA CONTEMPLATIVA

En el nostre cos hi ha un òrgan molt amagat però vital. Em refereixo al cor. Sense el seu constant funcionament, els altres membres del cos restarien paralitzats. El cor és el motor que impulsa la sang per tots els membres de cos, fent possible la seva activitat.

El cos eclesial té també un cor que, de manera molt amagada però eficaç, impulsa l'activitat de tots els altres membres de l'Església. Aquest cor de l'Església el formen les comunitats de vida contemplativa. La seva funció eclesial no sembla activa però, com ens recorda el Concili Vaticà II, "ja que ofereixen a Déu un excel·lent sacrifici de lloança, enriqueixen el poble de Déu amb veritables fruits de santedat, el mouen amb l'exemple i l'eixamplen amb fecunditat apostòlica misteriosa. Així són l'honor de l'Església i font de gràcies celestials" (PC 7). Per tant, la missió dels instituts religiosos estrictament contemplatius són insubstituïbles en el si de l'Església. Crec que, dia a dia, es valora més entre nosaltres la missió eclesial de les comunitats contemplatives. Menysvalorar-les seria desconèixer, en gran part, els camins pels quals actua la gràcia de Déu.

Els camins de Déu es van manifestar sobretot en la col·laboració que Ell va demanar a la Verge Maria perquè ella fos instrument de l'obra de la salvació dels homes. Déu no va cercar en ella ni poder, ni ciència ni glòria humana. Ell no ho necessitava perquè és el Totpoderós. Va demanar a Maria una vida amagada, sense relleu humà però rica en amor i en disponibilitat. En els plans de Déu no entren les nostres valoracions humanes. Els seus recursos, amb freqüència, ens passen

desapercebuts: l'oració, el sacrifici, la fidelitat a la tasca de cada dia i a la vida fraterna.

En la vida de la gràcia de Déu existeix, al costat del que es veu, una gran àrea que no es veu. No es veu ni es pot entendre, amb lògica humana, que la vida de Crist pugui tenir relació amb la nostra. Amb tot sabem per la fe que la gràcia –l'acció de l'Esperit Sant– actua en nosaltres des del dia del nostre baptisme i ens va transformant en Crist. Tampoc es veu palpablement que l'oració i el sacrifici dels qui, per amor de Déu i als homes han seguit la crida a la vida religiosa contemplativa, tinguin influència en la vida de l'Església. Però els contemplatius i les contemplatives són els qui fan possible, com el cor en el cos humà, que l'Esperit vagi revitalitzant i impulsant l'acció evangelitzadora i santificadora de l'Església.

La nostra Església de Menorca té un deure constant de gratitud per les religioses contemplatives dels nostres dos monestirs: Clarisses i Concepcionistes. Només el Senyor coneix la riquesa de gràcia salvadora que la nostra Església va rebent de la seva fidelitat a la pregària i sacrifici amagats. Demanem al Senyor el do de noves vocacions contemplatives. Elles són, com volia aquella gran contemplativa i, al mateix temps, Patrona de les Missions, Santa Teresa de l'Infant Jesús, de la qual celebrem el centenari de la seva mort, l'amor en el cor de l'Església.

EXHORTACIÓ PER AL DIA NACIONAL DE CARITAT

En la solemnitat del Corpus Christi la litúrgia ens invita a adorar i agrair la presència real de Jesucrist en el Santíssim Sagrament de l'Eucaristia. I no és una casualitat que Caritas ens inviti avui a celebrar el Dia Nacional de Caritat, recordant-nos el nostre compromís cristià de compartir la nostra vida, –temps, béns, coneixements, treball, qualitats...–, amb els més necessitats. L'amor als més necessitats és una conseqüència lògica de la participació de l'Eucaristia, que inclou una exigència de fraternitat. Per la transformació que realitza en nosaltres el Pa eucarístic menjat, adorat i agrait, ha de brillar en la nostra vida una autèntica caritat. Participem fructuosament en l'Eucaristia, complim amb ella, si després en la vida concreta ens manifestem caritatius i som solidaris amb els germans més necessitats.

Per açò la presència del Senyor en l'Eucaristia és per la comunitat cristiana font de vida i de perenne joventut. Aquesta presència silenciosa i pacient que, malgrat alguns cristians no reparin en ella i visquin oblidats d'aquesta aigua viva que Déu ens ofereix, és vertaderament el ressort més poderós per al compromís de solidaritat dels membres de l'Església. Anar a visitar Jesús Sacramentat present en el Sagrari o rebre'l en la comunió, tot recordant la seva donació generosa a favor nostre, és anar a la millor font per alimentar el compromís de compartir amb els

més necessitats.

L'Eucaristia és sempre exigència de fraternitat. Perquè és i el do del Crist que s'ofereix gratuïtament. Nosaltres, empeltats a Ell pel baptisme i l'eucaristia, hem de donar també la vida pels germans, per tots els homes. Per tant, només complim com a seguidors de Jesucrist, si som capaços de compartir. La nostra resposta generosa a la crida de Caritas és el test de la sinceritat i coherència de la nostra vida eucarística.

Es diu de vegades que hi ha actes dolents perquè fan mal al pròxim; altres actes són bons perquè fan bé; uns altres serien neutres, perquè no farien ni bé ni mal. Jo crec sincerament que per al cristià no hi ha actes neutres. Qualsevol acte que no dona glòria a Déu o no ens millora o no ajuda el pròxim, no és bo. Es pot cercar l'excusa que un no es fica en la vida dels altres. Però l'Eucaristia és una exigència de ficar-nos positivament en la vida dels altres, preocupant-nos per ells, acollint-los, escoltant-los, ajudant-los... Cal vèncer l'individualisme de cercar només el propi profit. És veritat que potser se'ns ha educat més per a competir que per a compartir. Però el que és propi del cristià és el compartir. Si compartim essent solidaris, complim com a seguidors de Jesucrist i l'Eucaristia dona fruit en la nostra vida.

Prenguem consciència del tresor de vida que tenim en els Sagraments, adorem la presència santíssima del Senyor enmig nostre i alimentem-nos del Pa eucarístic per tal de donar-nos més generosament als germans necessitats.

EXHORTACIÓ PER LA JORNADA DE LA VIDA CONTEMPLATIVA

**Francesc Xavier
Bisbe de Menorca**

EXHORTACIÓ PER AL DIA DEL PAPA

No es pot tenir una idea adequada del que és l'Església de Jesucrist sense tenir en compte el ministeri de l'apòstol Pere i del seu successor, el Papa, Bisbe de Roma.

El carisma i la missió de Sant Pere, especialment assistit per l'Esperit Sant, consisteix en assegurar a tota l'Església la continuïtat vivent amb la fe dels primers Apòstols, garantir la unitat entre tots els bisbes, preveres, religiosos, religioses i laics en una mateixa tradició vivent que ve, com aigua neta d'una font, de la fe dels Apòstols i de la mateixa ensenyança de Jesucrist.

La nostra mateixa fe personal no és fe catòlica ni apostòlica, és a dir no és completament cristiana, si no està unificada amb la fe de l'Església, anunciada per tot el món pels bisbes, en unitat viva amb el Bisbe de Roma, successor de Sant Pere. És bonic pensar que la nostra fe personal, unida a la del Papa, és la fe universal de l'Església, la d'ara i la de sempre, des dels Apòstols fins a la fi del temps.

El diumenge, dia 29, festa dels Sants Apòstols Pere i Pau, recordem el Papa en les

nostres pregàries, agraint-li així el seu servei a l'Església i al món de conservar amb fidelitat ferma la fe i de defensar, moltes vegades anant a contracorrent, els valors que constitueixen la raó mateixa del ser de la humanitat, entre els quals sobresurten la justícia, el valor subjectiu del treball, el respecte i la comprensió, la dignitat de la persona humana, l'atenció als febles, la llibertat i el dret a la vida; és a dir, la proclamació dels drets humans en totes les seves manifestacions, però de l'home redimit per Crist.

Enmig d'aquest món, on s'ofereix una gran varietat d'opinions i on tot es discuteix i sembla que s'improvisa, és un consol saber que la nostra fe i la nostra vida cristiana estan segures, si ens mantenim en una actitud de comunió clara, humil i agraïda, a la nostra Església real, aquella en què vivim, que està en tot el món i que es manté unida a Pere, fort com una roca, fonamentada en el mateix Crist. "I jo et dic que tu ets Pere, i sobre aquesta pedra jo edificaré la meua Església" (Mt 16,18).

La unitat de la fe i la confiança en els ensenyaments doctrinals i morals de la nostra Església és condició indispensable per viure la fe amb alegria i per poder evangelitzar de manera convincent i fecunda.

La fortalesa i el dinamisme que estan caracteritzan com a home Joan Pau II encarnen i simbolitzen una vitalitat global i més fonda, la del seu esperit, amb unes sòlides conviccions d'un gran creient. La seva profunditat espiritual, la seva fe robusta en Jesucrist i la seva confiança en l'home –imatge de Déu– és un buf purificador i estimulador per a l'Església i per al món.

**Francesc Xavier
Bisbe de Menorca**

INVITACIÓ ALS EXERCICIS ESPIRITUALS

Al llarg de l'estiu la Casa d'Espiritualitat del Santuari del Toro organitza uns dies d'Exercicis Espirituals. És una bona ocasió per retrobar-se amb si mateix i amb Déu en un clima de soletat positiva. Cal que els qui ens creiem forts, lliures, autosuficients, segurs recuperem la nostra veritat des del mirall de la Paraula de Déu. Ens farà bé descobrir que som fràgils, esclaus de mil esclavituts, sense altra mesura de la nostra llibertat que les nostres pròpies conveniències. ¿No és de fet aquesta la nostra ferida més profunda? Ens cal redescobrir la particular dignitat de la nostra vocació humana i cristiana.

Moltes persones experimenten avui dificultats per fer lliurement aquest procés de camí interior. Uns, per manca de temps. Les moltes ocupacions de la seva vida els impideix retirar-se a la soledat. Sembla que altres tinguin por al silenci. Caldria descobrir el silenci plenificant del cor que capacita l'home per entrar en la seva

intimitat i trobar-se allí amb Déu. Aquest silenci se'ns fa avui molt necessari en un món ple de sorolls i de paraules, on gairebé ja és impossible d'escoltar els altres perquè hi ha molt soroll dintre i fora nostre. Avui gairebé ningú se sent escoltat i cadascú fins i tot té por de prendre possessió pacífica de la seva consciència. Cal parar-se, fer silenci i descobrir el sentit de l'activitat diària, el sentit de l' "altre" amb qui convisc.

I són sobretot les pors les que dificulten a molts entrar en aquesta experiència de salvació: por, en primer lloc, a la soletat, com si les persones d'avui no visquéssim en una tremenda i dramàtica soletat, malgrat que físicament visquem apretats uns als altres. El filòsof Heidegger ho descriu molt expressivament: "L'home actual ha suprimit les distàncies però no sap crear autèntica proximitat". La soletat dels Exercicis Espirituals és una soletat voluntària, plena de Déu i de presència dels germans.

Uns altres viuen la por de trobar-se amb ells mateixos. Moltes persones viuen avui ferides per l'angoixa que suposa el viure sempre fugint d'elles mateixes, egoísticament dispersades cap enfora. Els Exercicis poden aportar un recentrament en si mateix, en Déu i en el servei als demés. Un autèntic recuperar l'alè.

Aquesta experiència espiritual no és una evasió que aparta del món i de la història. Al contrari, compromet amb més força, precisament des de l'experiència d'un Déu que en Crist s'ha compromés gratuïtament amb la història personal de cadascú i de tota la humanitat. Certament aquesta experiència comporta un canvi radical d'orientació de vida: en lloc de viure centrat en si mateix, cercar el centre en Déu i allà on Déu s'ha situat en la nostra història, al costat dels més dèbils d'aquest món (Cfr. Mt 18,5;25,40).

**Francesc Xavier
Bisbe de Menorca**

BENVINGUDA ALS ESTIUEJANTS

Encara que la nostra illa de Menorca rep molts visitants al llarg de tot l'any, aquest es multipliquen en arribar l'estiu. A ells voldria dedicar avui unes paraules de benvinguda i d'oferiment.

Benvinguts a aquesta illa mediterrània, amics que ens visiteu de tots els indrets del món. Us rebem amb els braços ben oberts. I us agraïm haver elegit aquesta illa per a les vostres vacances estiuenques.

Aquí tindreu l'oportunitat de contemplar paratges bucòlics, platges delicioses, monuments sorprenents. Potser veniu cansats pel ritme estressant d'un treball sempre exigent. Aquí podeu trobar moments i lloc de pau per retrobar-vos amb

vosaltres maitexos i amb els membres de la vostra família sense les presses de la vida atrafegada i en un clima de serenor. Ens és molt necessària la comunicació en el si de la família. Aquí podreu admirar encara el miracle de la natura amb el seu esplendor que ens porta a lloar el Creador. També podeu retrobar-vos amb Ell, el nostre bon Pare Déu.

Aquí es somnia encara que la persona i la naturalesa visquin integrats en el millor equilibri. Hi ha una preocupació per aconseguir un vertader progrés, aquell que respecta la dimensió integral de la persona humana. Es treballa, per tant, per aconseguir que la intervenció sobre el medi natural respecti profundament la solidaritat humana i les lleis de la conservació ecològica.

Però aquí no sols trobareu paratges bonics, platges i monuments. Trobareu també unes persones molt acollidores i obertes, que tenen una cultura pròpia, configurada pels diferents avatars històrics pels quals ha passat aquesta illa. I un dels elements més propis d'aquesta cultura és una llengua pròpia. No crec que açò creï problemes de comunicació. Quan hi ha voluntat d'entesa sempre és possible retrobar-se en el llenguatge universal, que és el del cor. Nosaltres som conscients que la vostra visita ha de ser una bona ocasió per afavorir contactes d'amistat i de comprensió entre els diferents pobles i cultures. Vosaltres teniu també uns grans valors humans i espirituals que ens poden enriquir.

Desitjo que en tot moment sigueu tractats com persones, no sols com una possible font d'ingressos. Espero, per tant, que trobareu en els empresaris i treballadors turístics unes actituds justes, humanes, i una feina ben feta. Que us ofereixin uns serveis que estiguin en consonància amb els autèntics valors humans, culturals i ecològics d'aquesta illa.

L'Església Catòlica posa a la vostra disposició els seus llocs de culte per als vostres moments de pregària. En les parròquies i en algunes urbanitzacions hi ha celebracions dominicals de l'Eucaristia. Sempre hi sereu molt ben acollits. I si necessiteu altres ajudes, sempre trobareu en nosaltres la bona voluntat de servir-vos de la millor manera possible.

**Francesc Xavier
Bisbe de Menorca**

Taula de Moderadors

Antoni Anglada Anglada

Antoni Anglada Orfila

Ona Margarita Prats Gomila

Taula de Secretaris

Dr. Joan Mercadal Victory

D. Diego Dubón Petrus

Ona Rosario Gil Martínez

VICARIA GENERAL

JORNADA DE FORMACIÓ PERMANENT DELS PREVERES

El Toro, 21 de maig de 1997

Benvolgut en el Senyor:

Em plau convocar-te a la jornada de formació permanent que tindrem, si Déu ho vol, el proper dimecres, dia 21 de Maig al Toro, com a continuació de les Jornades de principi d'any sobre el "ministeri de presidir l'Eucaristia". Aquesta vegada i com a tema monogràfic tractarem sobre l'**homilia**. Serà dirigida igualment pel P. José Aldazábal, President del Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona.

L'horari previst és el següent:

a les 10:30, pregària i primera sessió de treball

a les 12:00, descans

a les 12:30, segona sessió

a les 14:00, dinar

a les 15:30, tercera sessió

a les 17:00, pregària a la Mare de Déu i despedida

Esperam que aquesta jornada completi el camí ja fet en la formació permanent amb l'objectiu que ens hem proposat per enguany i també ens ajudi a tot el treball de l'Assemblea Diocesana.

També recordar-te que, com tenim programat dels dels inicis del curs, que la tanda d'*Exercicis Espirituals* que ens dirigirà el P. Cebrià Fifarré, monjo de Montserrat, serà del dilluns, 30 de juny al divendres, 5 de juliol al Toro. Convé que ja ens reservem les dates. No fa falta dir que per cada trobada al Toro, convé telefonar com més prest millor a les monges comunicant l'assistència (tel. 37 50 60). Els ajudam a tenir-ho tot més ben preparat.

Igualment et feim arribar la publicació que sobre el II Centenari de la Diòcesi ha fet el Cercle Artístic de Ciutadella en col·laboració amb el Bisbat i que inclou el cicle de conferències i l'homilia del Bisbe Francesc Xavier del dia 23 de juliol de 1995.

Units en el goig de la festa de l'Esperit en la Pentecosta que estam a punt de celebrar, rep una abraçada fraternal.

Sebastià Taltavull Anglada

Vicari General

REUNIÓ DELS DELEGATS DIOCESANS

dissabte, 21 de juny de 1997, a les 10:30 del matí, a Cal Bisbe

Benvolgut/da en el Senyor:

Em plau convocar-te, com ho feim ja cada any en aquestes dates, a la reunió de Delegats Diocesans que tindrà lloc el dissabte, dia 21 de juny, a les 10:30 del matí, a Cal Bisbe, amb la finalitat d'avaluar entre tots la feina feta durant aquest curs i fer la previsió per al pròxim.

L'ordre del dia és el següent:

1. Pregària.

2. Revisió dels *objectius i accions* que ens vam proposar el 6 de juliol de 1996. S'adjunta fotocòpia de la publicació que es va fer al Full dominical.

3. Preparació del pròxim curs, proposant els objectius i les accions que volem dur a terme, tenint en compte que estarem de ple en l'etapa diocesana de l'Assemblea. Serà bo que consensem criteris –ho haurà fet també el Consell Pastoral Diocesà en la reunió d'aquest dissabte, dia 14– i que preparem junts el calendari. Anirem mes per mes posant entre tots les dates del que cada delegació presenti.

4. Precs i suggeriments.

Una abraçada

Sebastià Taltavull i Anglada

Vicari General

SECRETARIA GENERAL

NOMENAMENTS

Amb data de 5 de maig de 1997, a proposta de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana, el Sr. Bisbe ha firmat el nomenament dels membres de la Taula de Moderadors i de la Taula de Secretaris de l'Assemblea Diocesana:

Taula de Moderadors

D. Antoni Anglada Anglada

D. Agustí Anglada Orfila

Dña. Margarita Prats Gomila

Taula de Secretaris

D. Joan Mercadal Victory

D. Diego Dubón Petrus

Gna. Rosario Gil Martínez

Amb data de 20 de maig de 1997 el Sr. Bisbe, a proposta de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana, nomena membres de la Comissió d'interpretació, prevista en el n. 4.7. de les "Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca (Etapa Diocesana), els components de la Comissió Permanent del Consell Pastoral Diocesà.

Amb data de 12 de juliol de 1997, el Sr. Bisbe ha nomenat Secretari de l'Institut d'Economia del Clergat (I.D.E.C.) de la Diòcesi de Menorca Mn. Jesús Llompart Díaz.

CONFIRMACIONS

El Sr. Bisbe ha celebrat el Sagrament de la Confirmació en les dates i llocs de culte següents:

Maig

Dia 7 - Casa d'Espiritualitat de les Concepcionistes - 1 adulta.

Dia 8 - Parròquia de Sant Antoni M. Claret, de Ciutadella - 1 adult.

Dia 11 - Parròquia de Sant Antoni, de Maó - 7 joves

Dia 17 - Parròquia de la Concepció, de Maó - 8 joves

Dia 17 - Parròquia de Sant Martí, de Mercadal - 17 joves

Dia 18 - Parròquia del Roser, des Castell - 10 joves

Dia 24 - Parròquia de Sant Antoni M. Claret, de Ciutadella - 7 joves.

Dia 25 - Parròquia de Sant Esteve, de Ciutadella - 23 joves

Juny

Dia 1 - Centre Catequístic "Sant Miquel", de Ciutadella - 17 joves

Dia 8 - Parròquia Santa Eulàlia, de Maó - 14 joves

Dia 14 - Parròquia Sant Francesc, de Maó - 30 joves

Dia 15 - Parròquia Santa Eulàlia, d'Alaior - 43 joves

Dia 22 - Parròquia de Sant Climent - 4 joves

Juliol

Dia 5 - Parròquia de Sant Lluís - 17 joves

ORGANISMES DIOCESANS

ASSEMBLEA DIOCESANA

CONVOCATÒRIA DE LA COMISSIÓ ORGANITZADORA

5 de maig de 1997

A tots els membres de la COMISSIÓ ORGANITZADORA DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA. FASE DIOCESANA

Benvolguts en Crist:

Amb aquestes lletres rebreu la convocatòria feta pel Secretari del Consell Pastoral Diocesà per la sessió constitutiva de la COMISSIÓ ORGANITZADORA de l'Assemblea en la seva fase diocesana. Aquesta Comissió Organitzadora està prevista en el número 4.2 de les "Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca", aprovades el 7 de gener de 1997.

La Comissió Organitzadora de l'Assemblea està formada pels membres del Consell Pastoral Diocesà i pels caps dels equips de treball, que han estat elegits pel mateix Consell Pastoral Diocesà. Té la missió de preparar i organitzar les sessions de l'etapa diocesana. Per tant, la seva tasca és important. I cal començar a posar fil a l'agulla perquè el mes de setembre arribarà ben aviat.

Fem un esforç per participar en aquesta reunió que pot ser important per tal de definir, entre tots, les tasques dels equips de treball.

Amb el meu agraïment anticipat i amb tot el meu afecte,

Francesc Xavier

Bisbe de Menorca

REUNIÓ (17-V-1997)

Em plau convocar-te a la sessió de constitució de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana de Menorca en la seva fase diocesana. Aquesta reunió tindrà lloc, si Déu vol, **el dissabte dia 17 de maig, a Cal Bisbe, a les 10 del matí**, amb el següent Ordre del dia:

1. Pregària
2. Constitució de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana de Menorca. Etapa diocesana.
3. Funcions d'aquesta Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana de Menorca.
4. Aportació d'idees per definir, entre tots, les possibles tasques dels **Equips de Treball**.

5. Preparació del Recés del dia 27 de setembre, que obrirà els treballs de l'Etapa Diocesana de l'Assemblea.

6. Confecció de l'horari detallat de les sessions de treball de l'etapa diocesana de l'Assemblea.

7. Proposta de possibles membres per la Comissió d'Interpretació, prevista en el n. 4.7. de les Normes.

8. Coordinació de la tasca de les ponències. Definir com fer-la i qui pot fer-la.

9. Informació de les Trobades Arxiprestats de l'Assemblea Diocesana de Menorca.

10. Precs i suggeriments.

Una abraçada,

Joan Mercadal Victory

Secretari del Consell Pastoral Diocesà

REUNIÓ DE CONSTITUCIÓ DE LA COMISSIÓ ORGANITZADORA DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA

celebrada el dia 17 de maig de 1997, a les 10 del matí, a Cal Bisbe

Comença la reunió amb la lectura d'un fragment de la 1Co, concretament els versets 4-11 del cap. 12, i una pregària d'invocació a l'Esperit Sant.

Seguidament, el Sr. Bisbe explica que fins aquest moment, l'Assemblea ha funcionat amb un mínim d'estructura, però que el treball que ve d'ara en endavant farà necessària una estructura de funcionament eficaç.

Després de llegir els que diuen les Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca, etapa diocesana, aprovades el dia 7 de gener de 1997 pel Sr. Bisbe, en referència a la Comissió Organitzadora, el seus components i les seves funcions principals.

A continuació, es fa la presentació dels membres de la citada Comissió.

El quart punt, aportació d'idees per a definir les tasques dels equips de treball, comença amb una sèrie d'idees que es concreten bàsicament en:

- Elaboració d'un llibret per a les celebracions o per al conjunt de cada trobada amb els textos i els cants, amb horaris i programació.

- Acabar el recés del dia 27 de setembre amb una celebració de l'Eucaristia conclusiva a la Catedral.

Degut a les dificultats de concretar idees sense tenir definit quina seria l'estructura de les trobades, es passa al punt 6^a, per definir l'horari de les trobades. S'obra el debat, que ja s'havia encetat al Toro en la reunió de moderadors i secretaris sobre la conveniència o no de començar les sessions el divendres capvespre o el dissabte després de dinar. Les postures es concreten en:

- * El divendres és més un destorb. I el dissabte matí es “buit” i “perdut”.
- * El dissabte matí serà un temps de pregària i intercanvi.
- * La convivència ha de ser molt important.
- * No només s’ha de fer convivència el dissabte matí, sinó que ha de ser una constant.
- * S’ha d’anar en compte amb els horaris de les misses, per no despistar la gent.
- * S’ha de prioritzar l’Assemblea per damunt d’interessos o de dificultats personals.
- * Ha de ser operativa.

Quant es fa una primera distribució dels temps destinats a cada activitat queda aproximadament de la següent manera:

- Exposició de la ponència: 2 hores
- Esmenes presentades: 6 minuts/persona
- Esmenes espontànies: 3 minuts/persona
- Debats (a reglamentar)
- Votacions
- Cloenda (celebració Eucaristia)

Després de pesar els pro i els contra de totes les opcions l’horari queda de la següent manera:

Dissabte de 16.00 a 22.00

Diumenge de 10.00 a 19.00

A més dels moments de treballs ja esmentats, les trobades inclouran uns moments de pregària, bàsicament una pregària inicial i una de cloenda el dissabte i una pregària del matí i la celebració de l’Eucaristia el Capvespre.

Després d’aquest punt, es comencen a dir qüestions que han d’estar cobertes per a un bon funcionament de les tasques de l’Assemblea

- megafonia i tècnics de so
- informàtica per a edicions de textos i elaboració d’esmenes, etc.
- acollida, demanar qui queda a dormir, si necessitem lloc, etc.
- Calefacció per a les sessions de l’hivern.
- Equips de voluntaris per “control” d’entrades i sortides, condicionament dels locals, etc.
- Refrigeris a mitja sessió, cafè, te, etc.
- Neteja dels locals en acabar els treballs.
- L’equip d’informació ha de fer una feina prèvia al començament de l’etapa diocesana de l’Assemblea.

* Connectar amb els Mitjans de Comunicació.

* Informar el més prest possible (dimarts), tenint en compte tots els mitjans.

* En referència a l’economia, es reitera la decisió de assumir les despeses des del Bisbat. Tot i així, els caps dels equips han de presentar una previsió de despeses per a poder preveure les pagaments.

En el punt 5º, preparació del recés, es proposa l’assistència de Mn. Jose Antonio

Pagola, Vicari general de Sant Sebastià per a dirigir el recés d'obertura dels treballs de la Fase Diocesana de l'Assemblea. Aquest recés, a l'espera de concretar amb el Sr. Pagola, en cas de poder assistir, seria bàsicament de silenci i pregària personal, començant a les 17.00 i acabant amb una celebració de l'Eucaristia oberta a les 20.30 a la Catedral.

En el punt 7^e comissió d'interpretació, es decideix, per majoria de vots que la comissió permanent del Consell Pastoral Diocesà serà nomenada com a comissió d'interpretació de les Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca.

En el punt 8^e, coordinació de les ponències, s'encomana aquesta tasca al Coordinador general de l'Etapa Diocesana de l'Assemblea, Sr. Sebastià Taltavull, Vicari general, que podrà formar un equip si ho considera necessari per desenvolupar aquesta tasca.

En el capítol d'informacions de les trobades arxiprestals, es fa saber els horaris de les esmentades trobades arxiprestals. El Consell Pastoral Arxiprestal de Maó, ja té preparada una reunió. L'arxiprestat de Ciutadella prepara en aquests moments una carta personalitzada a tots els membres dels grups. La pregària d'obertura de les trobades la prepararà cada arxiprestat.

Com a precís i suggeriments, es comenta la possibilitat de fer un acte obert de caire cultural-musical, coincidint amb la celebració conclusiva de l'Assemblea.

Es concreta també que els caps d'equip es trobaran el proper dia 28 de juny, a les 10 a Cal Bisbe, i que la permanent del Consell es reunirà el dia 26 de maig, al Toro, a les 20.30.

Sense més assumptes a tractar, s'aixeca la sessió essent les 12.45 del migdia.

COMISSIÓ ORGANITZADORA DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA (ETAPA DIOCESANA)

D'acord amb les "Normes sobre l'Assemblea Diocesana de Menorca", la Comissió Organitzadora de l'Etapa Diocesana de l'Assemblea ha quedat constituïda per aquests membres:

MEMBRES DEL CONSELL PASTORAL DIOCESÀ

Mons. Francesc Xavier Ciuraneta Aymí, Sr. Bisbe

Mn. Sebastià Taltavull Anglada, Vicari General i Coordinador de l'Assemblea Diocesana

Mn. Francesc Triay Vidalo, Arxiprest de Ciutadella

Mn. Jesús Llompart Díaz, Arxiprest del Centre

Mn. Gerard Villalonga Hellín, Arxiprest de Maó

D. Antoni Anglada Anglada, per l'Arxiprestat de Ciutadella

D^a M^a Ignàcia Gener Fernández, per l'Arxiprestat de Ciutadella
D. Serafí Pons Barro, per l'Arxiprestat del Centre
D. Joan Miquel Pons Vinent, per l'Arxiprestat de Maó
D. Martí Deyà Lluch, per l'Arxiprestat de Maó
D. Joan Duran Galmés, pels religiosos no preveres
Gna. Teresa Llaneras Pacheco, per les Religioses
Gna. Enriqueta Garriga Gil, per les Religioses
D^a M^a Àngels Garriga Seguí, per la Delegació de Missions
D^a Margarita Campins Pons, per la Delegació de Catequesi
D. Ernesto Vera Barragan, per la Delegació d'Ensenyament
D. Joan Mercadal Victory, per la Delegació de Joventut
D. Pere Bagur Coca, per la Delegació de Mitjans de Comunicació Social
D. Antoni Carreras Torrent, per la Delegació de Caritas
D. Antoni Anglada Saura, per la Delegació de Vocacions

RESPONSABLES DELS EQUIPS DE TREBALL

D. Joan Martí Pons, Equip de Litúrgia i Cant
Srs. Bernat Mascaró Picó i Margarita Cervera Moll, Equip d'Acollida, Servei,
Transports i Menjador
D. Sebastià Marqués Juaneda, Equip d'Economia
D. Guillem Ferrer Monjo, Equip de Mitjans de Comunicació Social
D. Joan Taltavull Salord, Equip de l'Oficina Tècnica
D. Gerard Agustín Company, Equip de Festa i Animació

EQUIPS DE PONÈNCIA DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA

1. Evangelitzar

Mn. Joan Febrer Rotger, *Delegat diocesà de Missions*
Mn. Joan Bosco Faner Bagur, *Delegat diocesà d'Ensenyança*
Mn. Josep Manguán Martínez, *Delegat diocesà de Mitjans de Comunicació*
Sor Teresa Llaneras Pacheco, *Delegada diocesana de Catequesi*
D^a Maria Ignàcia Gener Fernández, *Delegada diocesana de Joventut*

2. Santificar

Mn. Miquel Anglada Gelabert, *Delegat diocesà de Litúrgia*
Mn. Rafael Portella Moll, *Delegat diocesà de Vocacions*
Srs. Santiago Serra Seguí i Carme Almagro Menéndez, *Delegats diocesans de Família*
Sor Carme Mesquida Pons, *Abadessa del Monestir de Santa Clara*
D^a Agueda Tutzó Bennasar, *pels Moviments d'espiritualitat*

3. Servir

Mn. Francesc Triay Vidal, *Delegat diocesà de Caritas*

Mn. Cristòfol Vidal Barber, *Delegat diocesà de Pastoral de la Salut*

D. Sebastià Marqués Juaneda, *Director de Caritas diocesana*

Sor Enriqueta Garriga Gil, *Religiosa representants d'acció social*

D^a Catalina Fiol Femenia, *per les Voluntàries de la Caritat*

4. Organitzar-se

Mn. Gerard Villalonga Hellín, *Vicari Judicial*

P. Isidre Serdà Massana, *pel Consell del Presbiteri*

D^a Francisca Llabrés Pons, *pel Consell d'Economia*

D. Antoni Carreras Torrent, *pel Consell Pastoral Diocesà*

D. Gabriel Julià Seguí, *per la Comissió diocesana del Patrimoni*

REUNIÓ (21-VII-1997)

Em plau convocar-te a la reunió de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana que tindrà lloc *el dilluns, dia 21 de juliol, a les 8:30 del vespre, al Toro*. S'ha cregut necessària aquesta trobada a fi de deixar també aprovat l'**apèndix** que s'ha d'afegir a les **Normes** de l'etapa diocesana de l'Assemblea i que contempla la normativa que ha d'orientar l'ordre de les sessions plenàries.

Per aquest motiu s'adjunta el projecte pel seu estudi i consulta prèvia.

També en aquesta reunió s'informarà de la reunió dels **equips de treball** i com s'encamina la preparació de l'etapa diocesana.

Una abraçada

Joan Mercadal Victory

Secretari

CONSELL PRESBITERAL

CONVOCATÒRIA DE SESSIÓ ORDINÀRIA (26-VI-1997)

Benvolgut en el Senyor:

Em plau convocar-te a la sessió ordinària del Consell del Presbiteri que tindrà lloc, si Déu ho vol, el dijous, dia 26 de juny de 1997, a Cal Bisbe, a les 10,30 h. del matí.

L'ordre del dia serà el següent:

1. Pregària.

2. Lectura i aprovació de l'acta anterior.
3. Repàs dels acords presos en reunions anteriors i no duits a terme. Seguiment d'aquests acords.
4. Trobada de preveres preparatòria de l'etapa diocesana de l'Assemblea Diocesana. Oportunitat i possible data d'aquesta trobada.
5. Centre Superior de Teologia a Distància (depenent de la Universitat de Comillas). Possibilitat de constituir un Centre Associat a Menorca.
6. Visita de Mons. Lajos Kada, Nunci Apostòlic, prevista per al dia 18 d'octubre. Possible programa d'actes.
7. Informacions.
8. Torn obert de paraula.

Després anirem a dinar junts al Seminari, per tal de poder visitar detalladament les obres que s'hi han duit a terme.

Es Castell, 16 de juny de 1997

Una abraçada,

Gerard Villalonga
Secretari

FULL INFORMATIU DEL CONSELL DEL PRESBITERI SESSIÓ DEL 26 DE JUNY DE 1997

A les 10'30 del matí del dia 26 de juny de 1997, a Cal Bisbe, presidit pel Sr. Bisbe, Mons. Francesc Xavier Ciuraneta i Aymí, es va reunir el Consell del Presbiteri en sessió ordinària. Mn. Rafel Portella Moll va excusar la seva assistència.

1.- Revisió dels acords del Consell del Presbiteri

Després de la pregària i de la lectura i aprovació de l'acta de la sessió anterior, el Sr. Vicari General, com a Moderador del Consell del Presbiteri, va presentar una relació molt detallada dels acords presos des del mes d'octubre de 1991 al mes de març d'enguany. La major part s'han duit a terme; altres s'estan portant endavant. Només queda pendent l'elaboració de l'Estatut marc de la religiositat popular. Mn. Gerard Villalonga s'ofereix a col·laborar en aquest punt, donat que a Maó es fa necessària la regulació d'aquest sector pastoral. Es recomanà la publicació d'aquest recull dels acords al Bul·letí del Bisbat, per tal de constatar públicament l'operativitat del Consell del Presbiteri durant el període esmentat.

2. Trobada de preveres preparatòria de l'etapa diocesana de l'Assemblea

A continuació es va deliberar sobre la conveniència d'organitzar una trobada dels preveres de la diòcesi com a preparació immediata de l'Assemblea Diocesana. Es convidaria el sociòleg Joan Estruch per tal d'ajudar-nos a aprofundir sobre les aportacions dels grups d'Assemblea de capellans, que s'han constituït durant la fase parroquial. La reunió tindria la dinàmica d'un recès. El Consell de Pastoral

havia recolzat aquesta proposta en la seva última reunió i el Consell del Presbiteri la va aprovar per unanimitat. Aquesta jornada sacerdotal hauria d'afavorir la creació d'un esperit constructiu i un clima de confiança mútua. Es fixa la data del dimecres 17 de desembre per realitzar-la.

3. Participació dels joves en l'Assemblea Diocesana

Abans de passar al punt següent, es va indicar la manca de joves en les trobades arxiprestals de l'Assemblea Diocesana i, en general, al llarg de tota l'Assamblea. Es va constatar que alguns grups, que havien encetat els treballs, els han deixat a mig camí. El Consell del Presbiteri demana a la Comissió Organitzadora que cerqui d'establir uns criteris objectius que orientin el Sr. Bisbe per poder convocar alguns joves a l'etapa diocesana de l'Assemblea. També s'encomana a la Delegació de Litúrgia la redacció d'uns subsidis litúrgics en relació a l'Assemblea Diocesana pel curs vinent per tal de mantenir el clima de pregària comunitària respecte d'aquest esdeveniment eclesial tan important.

4. Institut Superior de Ciències Religioses

Mn. Francesc Triay i Mn. Jesús Llompart informen sobre les gestions fetes a l'Institut Internacional de Teologia a Distància, de Madrid, depenent de la Pontifícia Universitat de Comilles, per tal d'estudiar la possibilitat d'establir un Centre associat a Menorca donat que, segons la normativa aprovada recentment per la Conferència Episcopal Espanyola, resulta impossible la constitució d'un Institut Superior de Ciències Religioses a Menorca. Els materials i la línia pedagògica de tutories van complaure a tots. Es podria començar amb el pla de formació sistemàtica bàsica (diplomatura) per continuar després amb les especialitzacions (llicenciatures). És important destacar que és necessari baratar de mentalitat: els tutors tenen un paper fonamental. Acompanyen els alumnes però no són professors. Per matricular-se, els futurs alumnes hauran de reunir els requisits acadèmics per poder accedir als estudis superiors. A Eivissa funciona amb molt d'èxit. Ja tenen 12 alumnes, amb perspectives de créixer. La seu se situaria al Seminari. Aquesta oferta de formació superior és complementària a les altres activitats de formació organitzades a la Diòcesi. A més, prest es comptaria amb diplomats i llicenciats per tal d'impulsar la formació cristiana dels adults, element clau en la tasca d'evangelització. L'equip directiu de l'Institut estaria disposat a desplaçar-se a Menorca per tal d'explicar amb profunditat els plans d'estudis i la metodologia. El Consell del Presbiteri aprovà per unanimitat la proposta dels arxiprestos i estableix el següent calendari: Curs 1997-98. Preparació. Informació als seglars (Consell de Pastoral) i als preveres (reunions arxiprestals). S'encomana a Mn. Francesc Triay i a Mn. Jesús Llompart l'elaboració d'un document senzill que transmeti i expliqui aquest acord. El Sr. Bisbe haurà de demanar la Creació del Centre Associat i nomenar el seu Director a Menorca. De moment es nomenarà una Comissió Gestora, al front de la qual hi estarà Mn. Jesús Llompart per fer les passes necessàries per iniciar aquest camí. En el curs 1998-99 s'iniciaren les activitats acadèmiques.

5. Visita del Sr. Nunci

A continuació, el Sr. Bisbe va informar que els Bisbes de les Illes Balears havien convidat al Sr. Nunci a visitar les diòcesis balears per tal que pugui conèixer de prop la nostra realitat pastoral. La visita a Menorca serà el dissabte, dia 18 d'octubre. El Sr. Bisbe va donar a conèixer l'esquema general dels actes, estudiat pel Consell de Pastoral en la darrera reunió: Durant el matí, el Sr. Nunci visitaria dues parròquies de l'Arxiprestat de Maó: una de la ciutat i un poble. A les onze aniria al Toro. Allà es celebraria una sessió conjunta del Consell Diocesà de Pastoral i del Consell del Presbiteri. Aquesta reunió donaria peu que els arxiprestos i els delegats donin a conèixer la realitat pastoral diocesana. Finalitzada aquesta reunió, hi hauria una pregària al Santuari, en la qual hi participarien tots els preveres i religiosos de la Diòcesi. Un dinar de germanor posaria punt i final a les activitats del matí. Havent dinat, visitaria una Parroquia de l'Arxiprestat del Centre, traslladant-se després a Ciutadella. A darrera hora, es celebraria a la Catedral una Missa, a la qual es convidaria totes les comunitats de la Diòcesi. S'ha encomanat a la Delegació de Missions la preparació de la celebració, coincidint amb el Domund. S'aprovà aquesta programació dels actes per unanimitat.

6. Pelegrinació a Terra Santa

També es va aprovar la preparació d'una pelegrinació diocesana a Terra Santa, durant la tardor de l'any 1998, amb motiu de la celebració del gran Jubileu de l'any 2000. I es va anunciar la preparació del Congrés de Pastoral Evangelitzadora que tindrà lloc a Madrid, de 11 al 14 de setembre.

Finalitzada la reunió, ens traslladarem al Seminari per compartir un dinar de fraternitat i visitar posteriorment les obres dutes a terme a l'edifici.

Gerard Villalonga Hellín

Secretari

RELACIÓ DELS ACORDS DEL CONSELL DEL PRESBITERI

Des de Novembre 1991 a Maig 1997

1991

10-XI-1991 - Aprovació dels nous Estatuts del Consell Presbiteral

20-XII-1991 - Constitució del Consell Presbiteral

1992

5-II-1992 - 1^a Reunió del Consell Presbiteral

Tema: Pastoral de l'economia de la Diòcesi (I)

Acords: S'accepta el plantejament de fons, que parteix d'un pressupòsit teològic-pastoral, concretat en els següents punts: a) Una Església de comunió. b) Praxi de

la primera comunitat cristiana. c) Administradors dels béns de la comunitat. d) El compromís evangèlic amb els pobres. e) Fidelitat a la veu de l'Esperit.

Concreció: - Reorganització de l'economia de la Diòcesi.

- Nomenament d'un gestor administratiu seclar.

1-IV-1992 - 2^a Reunió

Tema: Pastoral de l'economia de la Diòcesi (II)

Acords: - Urgir l'aplicació del Directori d'Economia de la Diòcesi.

- Reorganitzar el Consell Diocesà d'Economia.

- Crear els Consells d'Economia a les Parròquies i a les altres institucions eclesials.

- Promoure el Fons Comú Diocesà.

3-VI-1992 - 3^a Reunió

Temes: Pastoral de l'Economia de la Diòcesi (III). Formació permanent dels preveres.

Acords: - Els temes d'economia, a partir d'ara, els tractarà preferentment el Diocesà d'Economia.

- Cada curs es realitzarà una programació de la formació permanent del clergat.

4-XI-1992 - 4^a Reunió

Tema: Els Mitjans de Comunicació Social a la nostra Diòcesi (I)

Acords: (Es van concretar en la reunió següent).

1993

3-II-1993 - 5^a Reunió

Temes: Els Mitjans de Comunicació Social a la nostra Diòcesi (II). L'escola, camp d'evangelització. Aportació econòmica de la Diòcesi al SIC. Ajuda a l'Església de Cuba. Fax a les Parròquies.

Acords:

- Reestructurar la Delegació Diocesana de Mitjans de Comunicació, ampliant-la amb nous membres.

- Creació d'un Gabinet de Premsa.

- Orientar militants cristians cap a la formació periodística.

- Participació dels seminaristes en cursos d'estiu sobre periodisme.

- Organització al Seminari d'un algun curs de periodisme, on hi puguin participar també els sacerdots.

- Fer un Consell extraordinari per estudiar la quota diocesana.

- Ajudar l'Església de Cuba pagant 10 Catecismes i enviant Bíblies i materials catequètics.

- Enviar 100.000 ptes. al SIC.

- Posar un Fax a cada arxiprestat: Ciutadella (Cúria), Ferreries (Parròquia), Maó (Casa Sacerdotal).

23-III-1993 - 6^a Reunió

Tema: La quota parroquial i les subscripcions per l'autofinançament.

Acords:

- Tirar endavant la proposta de la quota parroquial i la campanya de subscripcions.
- Encarregar al Consell Diocesà d'Economia la posada en pràctica d'aquest acord. Comunicar-lo als Consells Parroquial d'Economia en reunions arxiprestals.
- Celebració de la Missa Crismal en la Parròquia de Santa Maria, Maó.

20-X-1993 - 7ª Reunió

Tema: Pastoral de la salut

Acords:

- Donar importància al contacte pastoral dels rectors amb els malalts de la seva Parròquia.
- Formar equips de laics que s'integrin en aquest camp.
- Tenir cura de la relació amb la família dels malalts.
- Informar dels malalts que hi ha a cada Parròquia. Informació a les Parròquies dels malalts dels Hospitals per fer-ne un seguiment.
- Estudiar la possibilitat d'una Escola de Pastoral de la Salut.
- Iniciar un grup del Prosac.
- Conectar des de la Delegació de la Joventut amb els estudiants de medicina i d'infermeria.
- Clarificar els àmbits de Caritas i els de la Pastoral de la Salut.
- Intentar des de la Delegació d'Ensenyança que als tres arxiprestats hi hagi Centres d'Integració.
- Reorganitzar la Delegació Pastoral de la Salut perquè coordini i faci operatius aquests acords.

1994

2-II-1994 - 8ª Reunió

Tema: El marc de la Pastoral Juvenil (I)

Acords:

- Convocar una reunió amb la participació del Sr. Bisbe, el Vicari General i els Rectors de les Parròquies de Ciutadella per tractar específicament la realitat juvenil de Ciutadella.
- Seguir amb el tema de la Pastoral Juvenil en una pròxima sessió extraordinària del Consell Presbiteral.

2-III-1994 - 9ª Reunió

Tema: El marc de la Pastoral Juvenil (II)

Acords:

- Elaborar un projecte diocesà de pastoral juvenil. Se'n farà càrrec la Delegació de Joventut.
- Organitzar la formació sistemàtica dels agents de pastoral juvenil des d'una Escola d'animadors de joves i la formació del professorat de Religió dintre de l'Institut Diocesà de Teologia.

- Assumir les conclusions de les Jornades de Consiliaries i de les VIII Jornades de Pastoral Juvenil.
- Treballar per la organització d'un moviment d'adults.
- Coordinar el treball dels moviments de joves, tant a nivell de consiliaris com de militants.

25-V-1994 - 10^a Reunió

Tema: La religiositat popular (I)

Acords:

- El Sr. Bisbe convocarà una reunió dels rectors de Maó per tractar aquest tema.
- Elaborar un esborrany d'Estatuts-Marc de les Confraries, seguint les orientacions conciliars del Vaticà II.
- Mantenir les actituds pedagògiques d'acollir, escoltar i dialogar.
- Fer el discerniment pastoral en l'àmbit més oportú (ciutat, arxiprestat, diòcesi).
- Caminar cap una Coordinadora de Confraries que vetlli pels valors educatius, litúrgics, celebratius i testimonials.

23-XI-1994 - 11^a Reunió

Temes: La religiositat popular (II). Monte Toro - Programa Menorca Reserva de la Biosfera (I)

Acords:

- Concreció dels passos a seguir per elaborar l'esborrany dels Estatuts-Marc de les Confraries: Convocatòria dels presidents perquè exposin els seus Estatuts. Elaboració de l'Estatut-marc per una Comissió, que tindrà en compte la formació cristiana, la celebració i la dimensió social de la fe. Estudi per totes les Confraries dels Estatuts-marcs elaborats. El Sr. Bisbe demanarà als Srs. Bisbes d'Andalusia els Estatuts d'algunes Confraries.
- Mantenir al Toro els espais i llocs, que són propietat de la Diòcesi, com a Centre d'Espiritualitat. La qual cosa demana la recuperació del pati que mira cap a Fornells i l'endreçament dels horts de la banda de Maó. No s'accepta el projecte de remodelació del Toro que presenta el Consell Insular de Menorca.

21-XII-1994 - 12^a Reunió

Temes: Monte Toro. Programa Menorca Reserva de la Biosfera (II). Economia.

Acords:

- Es crearà una Comissió Diocesana amb representació de diferents institucions eclesials per estudiar el tema de Menorca-Reserva de la Biosfera. Representaran el Consell Presbiteral en aquesta Comissió J. Bosco Faner i Jaume Albert Vidal.
- El gestor administratiu participarà en les reunions arxiprestals per comentar i explicar els presupostos.
- La col·lecta pels missioners menorquins es farà en el primer diumenge d'agost.

1995

8-III-1995 - 13^a Reunió

Temes: Religiositat popular (III). Reflexió i propostes d'actuació respecte de l'ensenyança de la religió a les escoles.

Acords:

- Els Arxiprestos de Maó i de Ciutadella, per encàrrec del Sr. Bisbe, convocaran, abans de Setmana Santa, els germans majors i els presidents de les Confraries per tal d'adaptar els seus Estatuts a l'Estatut-marc, que està elaborant la Delegació de Litúrgia.
- Professionalitzar un equip de mestres com a professors de religió a les escoles.
- Conscienciar els pares sobre la importància de la classe de religió, utilitzant tríptics, cartells, etc.
- Informar els rectors i els responsables de comunitats per tal que puguin orientar sobre la classe de religió i la catequesi.
- Oferir informació als adolescents (còmics) perquè tinguin elements de referència a l'hora d'elegir o no la classe de religió.
- Inclusió en els plans de formació del Seminari de preparació per donar classes de religió.

5-IV-1995 - 14^a Reunió

Tema: Procés de beatificació de Joan Huguet Cardona (I)

Acords:

- Tirar endavant el procés de beatificació del prevere Joan Huguet Cardona amb un clima senzill i reconciliador.
- Publicar un llibre sobre la vida del P. Huguet i el significat de la seva beatificació. S'encomana la seva elaboració al Sr. Michel Casanovas com testimoni, al Sr. Guillem Pons com historiador i als Srs. Sebastià Taltavull i J. Bosco Faner com pastoralistes.
- El Sr. Bisbe comunicarà als preveres, en el recés del dimecres sant, abans de la missa crismal, aquests acords.

10-V-1995 - 15^a Reunió

Tema: Procés de beatificació de Joan Huguet Cardona (II)

Acords:

- Prorrogar el nomenament del Postulador de la Causa, D. Juan Sánchez.
- Publicar un fulletó (estampa o díptic) amb unes notes biogràfiques de P. Huguet, que ha de tenir un to reconciliador i ha de fer referència als altres preveres màrtirs.

20-XII-1995 - 16^a Reunió - Constitució d'un nou Consell Presbiteral

Temes: Estudi sociològic per a l'Assemblea Diocesana. Acte institucional al Toro en la festa de Sant Antoni. Pressupostos econòmics 1996. Temes per a futures reunions del Consell Presbiteral.

Acords:

- Encarregar l'estudi sociològic al professor Joan Estruch.
- Elaboració d'un llistat de temes per part dels Arxiprestats.
- Dedicar una sala del Toro a la memòria del Sr. Bisbe Miquel Moncadas.
- Aprovar el pressupost econòmic de 1996.
- Augmentar el sou dels preveres en un 3,5%.

- Concedir una subvenció als Escoltes per corregir la gestió deficitària del campament de Biniparratx.

- Dedicar el 0,7% del pressupost funcional de la Diòcesi al Tercer Món, aconsellant a les parròquies que facin el mateix a partir de les col·lectes ordinàries.

1996

28-II-1996 - 17^a Reunió

Temes: Institut d'Economia del Clergat (I.D.E.C.). Participació dels preveres en l'Assemblea. Dia del Seminari.

Acords:

- Elegir un clergue representant de cada Arxiprestat per a l'I.D.E.C.

- Dur endavant el pla d'informatització de la Cúria i de les Parròquies.

- Celebrar la Missa Crismal en la Parròquia de Sant Lluís.

- Intentar que el full informatiu de les reunions del Consell Presbiteral arribi prest a tots els preveres i s'agilitzi la informació dels temes que afecten directament el clergat.

5-VI-1996 - 18^a Reunió

Temes: Revisió de la formació permanent del clergat i propostes de formació permanent per al nou curs. Possibilitat d'un Seminari Interdiocesà a les Balears. Preparació per al Jubileu del 2000.

Acords:

- Seguir amb el pla trienal de formació permanent del clergat, dedicant el proper curs al tema del "servei ministerial", aprofundint, en concret, diversos aspectes de la pastoral litúrgica.

- Considerar que ara no és el moment oportú per plantejar un possible Seminari Interdiocesà a nivell de les Balears. Es pensa que la millor solució serà sempre poder tenir el Seminari a Menorca.

- Celebrar l'Assemblea Diocesana i aplicar les seves resolucions com a preparació per al Jubileu de l'any 2000.

- Incloure la temàtica d'aquesta preparació en tots els mitjans de formació cristiana: Institut de Teologia, xerrades, jornades, predicació, recessos...

16-XI-1996 - 19^a Reunió

Tema: Elements de judici i perspectives de cara a la pastoral de joventut.

Acord:

- Encomanar a la Delegació Diocesana de Joventut l'elaboració d'un document de síntesi amb les aportacions fetes en aquesta reunió del Consell Presbiteral per tal de poder formular una proposta de pastoral global en aquest sector. S'estudiarà en la pròxima reunió del Consell Presbiteral com aportació a l'Assemblea Diocesana.

18-XII-1996 - 20^a Reunió

Temes: Pressupostos econòmics 1997. I.D.E.C. Col·lecta general.

Acords:

- Aprovar els pressupostos econòmics de 1997.

- Revisar el Reglament de l'I.D.E.C.

- Revisar el percentatge de la col·lecta general i el llistat d'intencions.

15-III-1997 - 21^a Reunió

Temes: Informe Pastoral de Joventut. Reglament de l'ID.E.C. Reglament Intern de les Cases Sacerdotals. Membre del Consell Presbiteral en la 4^a Ponència de l'Assemblea Diocesana. Jornada "Menorca Missionera".

Acords:

- Donar un vot de confiança a la Delegada de Joventut per l'elaboració de la redacció definitiva de l'informe presentat sobre pastoral de joventut, que el Consell Presbiteral ha aprovat.

- Aprovar el projecte de reglament de l'I.D.E.C.

- Aprovar el Reglament Intern de les Cases Sacerdotals.

- Elegir el P. Isidre Serdà, salessià, com a representant del Consell Presbiteral en la 4^a Ponència de l'Assemblea Diocesana.

- Celebrar cada any la jornada "Menorca Missionera" en el diumenge corresponent del temps pasqual.

- Confeccionar la relació dels acords presos pel Consell Presbiteral durant els últims anys del seu funcionament. S'encarrega de fer aquesta relació el Sr. Vicari General. En la reunió del Consell Presbiteral prevista per al pròxim mes de juny se'n farà la revisió.

Aquesta relació dels acords del Consell Presbiteral ha estat preparada pel Sr. Vicari General i sotmesa a la revisió del Consell Presbiteral en la seva reunió del dia 26 de juny de 1997.

CONSELL PASTORAL DIOCESÀ

REUNIÓ EXTRAORDINÀRIA

Dissabte dia 15 de febrer, al Casal del Toro

Es comença la reunió amb una pregària de S.S. el Papa en la preparació per al 3r. mil·lenni.

Després de la benvinguda per part del Sr. Bisbe, es procedeix a la lectura del acta de la reunió anterior (4 de gener), que s'aprova amb unes petites correccions.

Abans de començar amb els punts de l'ordre del dia, en comenta la necessitat de fer gestions per tal d'incorporar un representant dels Germans de les Escoles Cristianes, així com de ampliar el Consell a la participació de representants de delegacions que últimament han incorporat seglars a la seva tasca. Ambdues propostes semblen molt positives i s'aproven.

Ja en el punt 3, "Concreció de les normes aprovades per a la fase diocesana de l'Assemblea, s'exposa la proposta de la permanent respecta al lloc de la celebració

de les sessions de la Fase diocesana de l'Assemblea, és a dir, celebrar-les a Ciutadella, concretament al Seminari, i en règim d'internat, és a dir, quedant a dormir a Ciutadella, acollits els dels altres pobles en cases particulars i en els llocs que estiguin disponibles, tant al Seminari mateix, com altres. S'aprova la proposta. La necessitat d'acollida es farà pública després de haver avaluat les necessitats reals. El següent punt a concretar és la designació de moderadors i secretaris. El Consell proposa, entre altres, els noms de D. **Diego Dubón**, sor **Rosario Gil** y D. **Joan Mercadal**, al Sr. Bisbe per als nomenaments de **SECRETARIS** de la Fase diocesana de l'Assemblea Diocesana.

També el Consell proposa entre altres, els noms de D. **Antoni Anglada Anglada**, que hi és present i accepta la possibilitat de ser nomenat, D. **Agustí Anglada Orfila**, i D^a **Margarita Prats**, al Sr. Bisbe per als nomenaments de **MODERADORS** de la Fase Diocesana de l'Assemblea Diocesana.

El Sr. Bisbe es posarà en contacte amb tots ells.

En referència als ponents dels diferents blocs de treball de l'Assemblea, es concreten els noms dels representants de col·lectius i associacions que havien de nomenar el seu representant. D'aquesta manera, en representació de les religioses de vida contemplativa, serà ponent al segon Bloc Sor **Carme Mesquida**; en representació dels moviments d'espiritualitat de la Diòcesi, serà ponent, també del segon bloc, D. **Àgueda Tutzó Bennassar**.

En representació de Càritas, ha estat nomenat ponent del tercer Bloc D. **Sebastià Marquès Juaneda**; en representació de la CONFER, ha estat nomenada la Gna **Enriqueta Garriga**; i en representació del Voluntariat Vicencià, ha estat nomenada D^a **Catalina Fiol Femenía**.

Pel que fa al quart Bloc, falta nomenar els representants dels consells d'Economia i de Patrimoni, que ho faran en el transcurs de la setmana que ve; els representants del Consell del Presbiteri, que es reunirà el proper dia 9 de març. El Consell de Pastoral, elegeix, per aclamació, a proposta de Gerard Villalonga, com a representant en la ponència del quart Bloc, D. **Antoni Carreras Torrent**.

En el punt de l'Organigrama de la Comissió Organitzadora, es proposen els següents equips de treballs, i els possibles responsables:

Equip de Litúrgia i Cant: **Nito Martí**

Equip d'Acollida, Menjador, Transports: **Bernat Mascaró i Margarita Servera**

Equip d'Economia: **Sebastià Marquès Juaneda**

Equip de Mitjans de Comunicació: **Guillem Ferrer**

Equip d'Oficina tècnica: **Joan Taltavull**

Equip de Festa i animació: **Gerard Agustí**

Coordinació General: **Sebastià Taltavull Anglada**

El Sr. Bisbe es posarà en contacte amb tots ells per fer els nomenaments, segons les normes aprovades.

En aquest moment, i fora de l'ordre del dia es comenta l'oportunitat o no de convidar els germans anglicans i evangèlics com a observadors a la sessió

conclusiva final. Es comenta també l'oportunitat o no de convidar algun observador de les diòcesis de les Illes, així com la necessitat de fer un gest d'obertura a altres religions, com a fet religiós existent a la nostra realitat social. Es deixa pendent d'estudi per part de la Comissió Organitzadora.

També es proposa la necessitat d'enviar una carta a cada grup per tal de fer-los arribar les normes aprovades per a la realització de la Fase diocesana de l'Assemblea, recordant la necessitat d'elegir un representant i comunicar-ho, juntament amb els resultats del 4th Bloc de treball, a la reunió del dia 12 d'abril al Toro.

La reunió de constitució dels equips de ponència i la primera trobada, es faran a partir del moment en què s'hagin fet els nomenaments.

Pel que fa a la constitució de la Comissió d'Experts, es suggereix una llista de noms, però no es concreta de manera definitiva quins seran els seus integrants.

En el punt d'informacions, el Sr. Bisbe fa saber el seu malestar en referència a la publicació en el Full Dominical d'aquesta setmana d'un manifest sobre la desmilitarització, en la que es presenten unes informacions incompletes i errònies atribuïdes a la Permanent de la Conferència Episcopal Espanyola, i explica la informació complerta del text de la conferència Episcopal. A partir d'aquí, s'ecenta un torn espontani d'intervencions en el que es comenta la reimplantació de la ideologia libertària, tant arrelada en la cultura mediterrània, en aquest moment de fractura social, i que en una societat poc madura açò pot derivar en enfrontaments personals. També es comenta que els "Manifests per la Pau" no poden ser condemnatoris de les posicions contràries, sinó que han de ser oberts a posicions diferents. Així mateix es comenta que els manifestos públics no són elements de comunicació, com pretenen, sinó, moltes vegades, elements de lluita i agressió.

En un altre ordre de coses, el Sr. Bisbe i el Vicari general comuniquen que de l'1 al 12 de Març faran una visita a Brooklin, amb J. Francesc Huguet, per a conèixer el mon d'allà, tant el social com l'eclesial.

També es comunica que per part de la delegació de missions la vinguda de dos Pares Blancs, en una visita d'animació missionera entre els dies 7 i 17 de març. Així mateix, la Delegació de Joventut comunica la visita d'un germà de Taizé, entre els dies 8 i 11 de març, per conèixer la realitat juvenil a Menorca, i que es duran a terme actes a cada arxiprestat.

CONVOCATÒRIA DE LA REUNIÓ (14-VI-1997)

2 de juny de 1997

Benvolgut/da en el Senyor:

Em plau convocar-te, en nom del Sr. Bisbe, a la reunió del Ple del Consell Pastoral Diocesà que tindrà lloc, segons la programació diocesana, el **dissabte, dia**

14 de juny, a les 11 del matí i al Seminari Diocesà, a Ciutadella, amb el següent ordre del dia:

1. Pregària.
2. Lectura i aprovació de l'Acta de la sessió anterior
3. Revisió-impressions de les trobades arxiprestals
4. Donat que l'objectiu pastoral per al proper curs segueix essent la realització de l'Assemblea Diocesana, s'han d'assenyalar uns criteris que marquin el ritme que ha de dur la diòcesi, els arxiprestats, les parròquies i altres organismes eclesials. Per a preparar-ho i fer les consultes pertinents, suggerim aquestes preguntes:

a) *recomanacions sobre com es pot ajudar a prioritzar l'Assemblea Diocesana, com objectiu del curs, en el sentit organitzatiu de totes les altres activitats pastorals: organismes diocesans (delegacions, moviments, associacions, etc.) arxiprestals i parroquials.*

b) *com seguir potenciant els grups que han treballat l'etapa parroquial.*

5. Precs i suggeriments.

6. Informacions.

El motiu de trobar-nos al Seminari és per acabar la reunió donant una informació i visita detallada de les obres que s'hi han duit a terme. Després, dinarem junts. Ens agradaria que també en aquest moment hi fóssim tots. Si algú no pot quedar a dinar, agraiem que ho comuniqui telefonant a les monges franciscanes del Seminari, tel. 382137.

Joan Mercadal Victory
Secretari

CRÒNICA DE LA REUNIÓ (14-VI-1997)

El Consell Pastoral reunit dissabte dia 14 de juny, al Seminari sota la presidència del Sr. bisbe Francesc Xavier Ciuraneta ha acordat que les parròquies, delegacions i moviments diocesans donin prioritat a la darrera etapa de l'Assemblea Diocesana a l'hora de programar les respectives activitats pel proper curs. Aquesta darrera etapa que consisteix en el treball de revisió sobre la realitat de la diòcesi s'iniciarà el mes d'octubre i es perllongarà fins al març del 98, coincidint amb el dissabte després de Pasqua. En concret, es demana especial dedicació durant el mes que precedeix cada sessió plenària per analitzar, estudiar i esmenar les ponències.

Els membres del Consell Pastoral han valorat positivament la tasca realitzada fins ara i, sobretot, les aportacions fetes per Joan Estruch resumint els aspectes sociològics més destacables de l'illa a partir dels treballs dels grups participants en l'Assemblea. D'entre les conclusions, es destaca com a fet preocupant la poca

presència de joves en les etapes parroquial i arxiprestal i s'ha constatat, a la vegada, que aquesta mancança pot afectar el resultat final de l'Assemblea. Per tant, des del Consell Pastoral es fa una crida als joves vinculats a grups d'església perquè participin i aportin les seves opinions als treballs que encara estan per fer.

El Consell Pastoral fa una darrera recomanació que consisteix en intensificar la consciència diocesana entre els creients menorquins, per tal d'aconseguir, enmig de la diversitat que enriqueix, la unitat que és necessària.

El Sr. Bisbe, per altra banda, ha proposat l'organització d'una pelegrinació a Terra Santa per a principis o finals d'estiu de l'any que ve, en ocasió de la preparació del Tercer Mil·lenni i com a final de la celebració de l'Assemblea Diocesana.

CONSELL DIOCESÀ D'ECONOMIA

REUNIÓ ORDINÀRIA (29 de maig 1997)

Relació dels temes tractats:

- Es revisen i s'aproven els pressupostos parroquials i d'altres institucions eclesials. Es troba que alguns pressupostos no apareixen clars i s'acorda dialogar amb els respectius Consells d'Economia de les Parròquies.
- Es concreten algunes obres per millorar el servei del bar del Santuari del Toro.
- S'estudien les condicions del préstec fet a la parròquia de Sant Rafel, de Ciutadella.

DELEGACIÓ DIOCESANA DE JOVENTUT

TROBADA COMMEMORATIVA DELS 20 ANYS DE LA CONSTITUCIÓ DEL SECRETARIAT DE JOVES CRISTIANS

Ciutadella, a 20 de Maig de 1997

Benvolguts amics:

A principis de Gener de l'any 1977, es constituïa a Menorca el Secretariat de Joves Cristians, des de la necessitat reflexionada i consensuada d'animar i coordinar la pastoral juvenil a la nostra diòcesi.

Fa 20 anys per tant, s'encetava una etapa de la que, en un o altre moment, vas formar part, participant a alguna de les "trobades de joves", que es feien al Toro, a un

curset d'aprofundiment en la fe, a qualque Jornada de Pastoral Juvenil a les trobades mensuals de pregària amb les que varem recórrer totes les parròquies i comunitats de la illa, rebent o col·laborant amb la revista ESGLÉSIA JOVE, o participant a les distintes activitats organitzades amb motiu de les Setmanes per la Pau que es van fer durant uns anys a Ciutadella... Juntament amb tot açò, moltes estones de convivència, de reflexió, de pregària, de celebració, de festa i d'amistat profunda, que per a molts encara es manté, tot i que ens vegem poc.

Han passat molts anys, amb tot el que açò representa de camins que s'han obert, vòcacions que s'han fet realitat, noves famílies, que s'han format, fills... experiències personals molt diverses i segurament molt enriquidores.

Des de la Delegació Diocesana de Joventut –hereva de l'antic Secretariat– i havent-ne parlat amb alguns dels que ens vàrem conèixer durant aquell temps, pensàrem que era un bon moment per a tornar-nos a reunir i celebrar-ho, i vàrem creure que la millor manera seria –no t'ho sembla?– organitzar una trobada al Toro... tot i que els joves d'aquell moment ja no som tan joves, ens fa il·lusió tornar-nos a trobar. Recollida la iniciativa, es va crear una petita comissió que ens hem anat reunint diferents vegades per a perfilar i anar definint el que ens agradaria que fos aquesta Trobada, a la que en cap moment voldríem donar un tó nostàlgic i que a grans trets hem pensat així:

- * Valorar molt el fet de retrobar-nos, per tant donar temps a l'intercanvi, la convivència, el diàleg i les presentacions (de les respectives senyores o senyors i dels fills).

- * Fer una ullada a la història, amb una exposició de materials, documents, revistes, fotografies...

- * Celebrar junts la fe. És des de la fe que ha nascut la nostra amistat, i creim que val la pena donar-ne gràcies, a la vegada podrem escoltar el testimoni d'alguns que puguin compartir amb tots, els que els hi ha suposat aquesta experiència a la seva vida.

- * Dinar junts. Després de compartir el pa de l'Eucaristia, compartir el “pa” o les postres del dinar.

- * Tots recordam aquelles vetlades amb les que acabàvem les trobades, per tant també s'està preparant una bona festa, que voldríem fos ben participada, com expressió de l'alegria d'estar junts.

- * Hem pensat, com no?, amb els fillets i filletes, més petits o més grans, de les vostres famílies, i per tant hi haurà monitors que prepararan algunes activitats perquè també ells puguin passar-ho bé.

- * Ah! i sobretot, apunteu-vos la data: el dia 21 de setembre, diumenge.

I ara ve el moment de demanar la vostra col·laboració: primer ajudar a fer ambient, anar-ho comentant amb els companys, a aquells a qui podem fer arribar la informació; tenim un problema i és que les dates, sobretot les adreces de la majoria de vosaltres ja no són les mateixes, per tant segurament a algú no li arribarà la carta, fes-t'en portanveu! Convida'l en nom de tots.

Com hem dit abans s'ha fet una petita comissió que ja va fent feina, i que està formada per:

- En Paco Huguet de Maó, telèfon 15 92 54.
- Na Cata Ameller d'Alaior, telèfon 37 18 79.
- En Toni Arias d'Alaior, telèfon 37 19 43.
- En Bosco Martí de Mercadal, telèfon 37 51 80.
- En Basi Martí de Ferreries, telèfon 37 37 80.
- En Marc Florit de Ferreries, telèfon 37 37 50.
- Na Margarita Servera de Ciutadella, telèfon 38 44 45.
- En Biel (Lin) Flores de Ciutadella, telèfon 38 45 01.
- Na M^a Ignàsia Gener de Ciutadella, telèfon 38 30 87,

Comissió que ens agradaria completar amb, almanco, una persona de cada un dels pobles que de moment no estan representats i amb tots aquells que volgueu col·laborar-hi. O sigui que animau-vos!

Per qualsevol aclariment, canvi d'adreça, informació... no dubteu a contactar amb qualsevol de nosaltres, i sobretot si teniu material que creis que pot resultar interessant per al muntatge de l'exposició, podeu telefonar a En Marc, Na Margarita, En Lin o Na M^a Ignàsia. Ens comprometem a cuidar-ho o tornar-ho tal qual.

Potser són moltes coses per a una mateixa carta, però hem cregut que tot i que encara hi falta temps, les setmanes passen que volen, hi ha l'estiu pel mig i no val a badar. Amb el compromís per part nostra de mantenir-vos informats, i amb el desig de que assumiu aquesta iniciativa amb il·lusió, ens despedim ben cordialment.

En nom de la Comissió,

M^a Ignàsia Gener, Delegada Diocesana de Joventut

REUNIÓ DE FI DE CURS

Ciutadella, a 28 de maig de 1997

Benvolgut amic:

Esteim acabant un altre curs. És el moment de fer balanç, de revisar el que hem fet, de pensar amb el que hem deixat de fer, de valorar el servei fet... i tot açò també a nivell de Delegació de Joventut.

M'ha semblat important que la revisió del que ha estat aquest curs 96-97, la puguem fer tots, però des dels grups als que representam, amb els equips amb els que treballam, d'una manera serena i realista. Per açò, voldria plantejar-vos algunes qüestions, perquè les penseu i les treballeu, i en una propera reunió, a principi de curs, en puguem parlar.

Aquest curs, a la Delegació hem continuat amb el Pla de Formació d'Animadors de Pastoral Juvenil. A la 1^a jornada sobre "Psicologia de l'adolescent i el jove", a

la que ens hi va ajudar na Maite Sánchez, hi van participar 15 persones; a la 2^a titulada "Com ajudar als joves a viure els valors de l'Evangelí", dirigida per en Pepe Sorando, varem ésser 24+7 persones més que s'hi afegiren el diumenge, i a la 3^a Jornada sobre "Jesucrist: et coneixem? et seguim? t'anunciam?" amb en Sebastià Taltavull de professor, varem ésser 11.

18 joves participaren als exercicis espirituals, dirigits per Na Rosa Deulofeu.

Enguany també hem començat una formació per a monitors de centres d'esplai, com a resposta a una mancança constatada a nivell de diòcesi. S'han fet dues jornades amb en Gerard Agustín de professor, a la 1^a hi van participar uns 25 monitors, i a la segona 34.

Un altre activitat a la que participaren, foren les trobades de pregària organitzades amb motiu de la vinguda a Menorca del Germà Joao de Taizé.

Em sembla que ens hauríem de demanar:

Quina ha estat la meva aportació personal a la preparació d'aquestes activitats? I la meva participació? Com ho he fet arribar als joves als que represent? Quina presència hi ha hagut del meu grup o moviment?

Com ho hauríem de fer perquè realment ens sentíssim nostre el treball de la Delegació de Joventut?

Quins són els reptes als que hem de donar resposta?

Com ens hauríem d'organitzar?

...(afegiu-hi les qüestions que cregueu interessants tractar).

De cara al proper curs, hem de tenir present dues qüestions:

- Primer i més important, els dos primers trimestres del curs, ens trobarem en plena etapa diocesana de l'Assemblea, per tant ens haurem de reunir abans de cada trobada, per a estudiar les ponències.

També haurem d'estar atents a totes aquelles propostes, sobretot de la plena etapa diocesana de l'Assemblea, per tant ens haurem de reunir abans de cada trobada, per a estudiar les ponències.

També haurem d'estar atents a totes aquelles propostes, sobretot de la ponència sobre evangelització, que facin referència al món juvenil o que s'ens pugui encomanar a la Delegació de Joventut.

- Segon, que l'any que ve es celebrarà l'Aplec de l'Esperit, a nivell de Catalunya i les Illes, a la diòcesi de Barcelona.

Són dues qüestions que hem de tenir ben en compte hora de planificar el nostre calendari d'activitats per l'any que ve.

Vos adjunt una còpia dels "Estatuts i Reglament de la Delegació Diocesana de Joventut de Menorca". Serà bo que els llegiu i els estudiieu, i pensem si responen a la nostra realitat d'avui o si nosaltres responem al que s'ens proposa. És aquesta una altra qüestió a plantejar-nos.

Bona feina i bon estiu.

M.^a Ignàsia Gener Fernández
Delegada Diocesana de Joventut

INFORMACIÓ SOBRE LA TROBADA MUNDIAL DE LA JOVENTUT A PARIS

Ciutadella, a 15 de Maig de 1997

Benvolgut,

Només quatre ratlles per fer-vos arribar dues informacions, que creim poden ser del vostre interès o dels joves de la vostra parròquia o comunitat:

Primer vos envii dos fulls referits a la Jornada Mundial de la Joventut amb el Sant Pare, que tindrà lloc a París el mes d'agost. Com veureu aquest viatge és per a grups de joves a partir dels 18 anys, acompanyats d'una persona que actuï com a responsable del grup. Si a Menorca hi ha qualche grup interessat (de moment ja hi ha algunes persones que ens han manifestat el seu desig de participar-hi), ens uniríem al grup que s'organitza des de la Delegació Diocesana de Joventut de Barcelona. Per altra part, dir-vos que també hem rebut el llibre que s'ha editat amb motiu d'aquesta Jornada i que pot servir per a preparar-la, tant per als grups que hi vulguin participar, com per aquells que des d'aquí s'hi vulguin adherir; és un llibret ben interessant amb pregàries, qüestionaris, celebracions i catequesis que, tot i que ja ens trobam quasi bé a final de curs, és un material aprofitable per a qualsevol moment i que a la Delegació tenim a disposició de qui el demani (no vos el podem enviar ja que només en tenim dos exemplars, un en castellà i un altre en català).

L'altra informació l'hem rebuda del "Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil", referida a la 13^a escola d'estiu de pastoral juvenil, destinada a educadors, catequistes, animadors de grups i coordinadors de pastoral juvenil, que tindrà lloc a Madrid, del 3 al 5 de juliol en una primera sessió i del 7 al 9 de juliol en una segona. Vos adjuntam el programa.

Per a qualsevol informació que necessiteu, tant d'una qüestió com de l'altra, podeu telefonar-me al 38 30 87.

Sempre a la vostra disposició,

M^a Ignàsia Gener Fernández
Delegada Diocesana de Joventut

JORNADA MUNDIAL DE LA JOVENTUT PARÍS 1997

Benvolgut,

Amb la present us fem arribar la informació de la Jornada Mundial de la Joventut que tindrà lloc aquest estiu a París.

La Delegació s'ha sumat a l'organització de la subcomisión Pastoral de Juventud de la Comisión de Apostolado Secular de la Conferencia Episcopal Española. Els dies de la Jornada són del 18 d'agost al 24 d'agost. El dia 18 seria sortir de bon matí de Barcelona per arribar a París. Us adjuntem a la carta el programa oficial de la trobada.

Informació:

Joves a partir de 18 anys i amb responsable de grup.

Sortirem en autocar.

El preu són 38.000 pts. (el preu inclou: viatge, menjars, allotjament, assegurança de viatges i quota de solidaritat del Vaticà, no inclou el transport que caldria utilitzar del càmping al lloc de la trobada).

L'allotjament: serà en càmping. Cal, per tant, portar-se les tendes (adjuntem full informatiu dels càmpings).

Procés d'inscripció:

Roma precisa la inscripció abans del 15 de juliol. I nosaltres hauríem de fer arribar la inscripció a Madrid i ells faran arribar a Roma la totalitat d'inscripcions.

Per tant el procés d'inscripció seria:

Fins a l'1 de juny una preinscripció a la Delegació amb una paga i senyal de 1.000 ptes. que no serà retornada en cas de baixa.

A partir d'aquesta preinscripció, es farien dues entregues de l'import:

- de l'1 de juny al 15 de juny: la meitat.

- i abans del 7 de juliol: la resta.

Aquestes quantitats haurien de ser abonades al compte: 2024.0603.31.3300053800 de Madrid (CAJASUR) que és l'entitat que patrocina la publicitat.

El que sí us demanarem és que ens envieu a la Delegació còpia del full d'ingrés.

És molt important respondre a la data d'inscripció per a poder fer la reserva de l'allotjament.

Dir-vos, també, que està a la vostra disposició, a la Delegació de Joventut, el material que s'ha realitzat per a la preparació de la Jornada. Podreu disposar d'ell passat Setmana Santa.

Esperant, doncs, que passeu una bona Pasqua, us saluda cordialment,

PROGRAMA OFICIAL

18-AGOST: BARCELONA-PARÍS

19-AGOST: PARÍS

11.00 h. Festival de la Joventut

16.00 h. Acollida al lloc principal

18.00 h. Missa d'obertura

20.30 h. Festival de la Joventut

22.30 h. Tornada al lloc de l'allotjament

20-AGOST: PARÍS

07.30 h. Pregària del matí

10.00 h. Catequesi

12.00 h. Missa

14.00 h. Festival de la Joventut

21.00 h. Vetlla en el lloc de l'allotjament

21-AGOST: PARÍS

07.30 h. Pregària del matí

10.00 h. Catequesi

12.00 h. Missa

14.00 h. Festival de la Joventut

18.00 h. Acollida del Papa a París

20.00 h. Festival de la Joventut (vetlla temàtica)

22-AGOST: PARÍS

07.30 h. Pregària del matí

10.00 h. Catequesi

12.00 h. Missa

15.00 h. Via Crucis i Reconciliació

23-AGOST: PARÍS

07.00 h. Pregària del matí

09.00 h. Peregrinació

15.00 h. Instal·lació dels grups en el lloc de la Vetlla

19.00 h. Vetlla amb el Papa

23.00 h. Nit al mateix lloc

24-AGOST: PARÍS-CIUTAT D'ORIGEN

09.00 h. Missa amb el Papa

12.00 h. Àngelus (enviament en missió)

Sortida cap el lloc d'origen

25-AGOST:... CIUTAT D'ORIGEN

SECCIÓ INFORMATIVA

ACTIVITATS DEL SR. BISBE

Mes de maig

- 1.- Celebra l'Eucaristia en la Parròquia de Santa Eulàlia d'Alaior en l'Homenatge a la Vellesa. Participa en la trobada diocesana de catequistes, presidint l'Eucaristia.
- 2.- Rep visites.
- 3.- Participa en la trobada de preveres i religiosos i religioses en el Santuari del Toro.
- 4.- Presideix l'Eucaristia en la Festa de la Mare de Déu del Toro al seu Santuari, des d'on beneeix els termes.
- 5.- Celebra l'Eucaristia en l'Hospital de Ciutadella i assisteix a una taula rodona sobre l'atenció a les persones grans amb ocasió del "Dia del Malalt".
- 6.- Rep visites.
- 7.- Rep visites a Maó. Celebra la Confirmació en l'oratori de la Casa d'Espiritualitat de les Concepcionistes.
- 8.- Assisteix en els actes de la jornada de portes obertes de l'Escola-Taller "Calàbria". Celebra la Confirmació en la Parròquia de Sant Antoni M. Claret.
- 9.- Rep visites.
- 10.- Despatx.
- 11.- Celebra la Confirmació en la Parròquia de Sant Antoni, de Maó. Es reuneix amb el Consell Pastoral Parroquial de la Parròquia.
- 12.- Despatx.
- 13.- Presideix l'Eucaristia en la Parròquia del Carme, de Maó, on es reuneix després, amb els membres dels grups de l'Assemblea Diocesana.
- 14.- Participa en els actes d'homenatge dels matrimonis que han fet les noces d'or i dels preveres que han complert els 50 anys de ministeri sacerdotal, organitzats pel Govern Balear a Menorca.
- 15.- Celebra l'Eucaristia en la Catedral en la festa de Sant Isidre, Patró dels pagesos.
- 16.- Es reuneix amb els periodistes de tot Menorca.
- 17.- Presideix la reunió de la Comissió Organitzadora de l'Assemblea Diocesana. Celebra la Confirmació en les Parròquies de la Concepció, de Maó i de Sant Martí, des Mercadal.
- 18.- Celebra la Confirmació en la Parròquia del Roser des Castell, on visita també la catequesi. Participa en la pregària vocacional que es celebra en la Parròquia de Sant Climent.
- 19.- Presideix l'Eucaristia a la Catedral en la cloenda del Triduu de Pentecosta.

- 20.- Rep visites.
- 21.- Participa en la trobada de formació permanent dels preveres.
- 22.- Grava uns programes per a COPE i rep visites.
- 23.- Es reuneix amb un equip de preveres. Presideix la trobada arxiprestal de l'Assemblea Diocesana a Ciutadella.
- 24.- Es reuneix amb els Equips de Ponència de l'Assemblea Diocesana. Celebra la Confirmació en la Parròquia de Sant Antoni M. Claret.
- 25.- Celebra la Confirmació en la Parròquia de Sant Esteve. Es reuneix amb els catequistes de Sant Antoni M. Claret. Té una trobada amb els joves confirmants de la Parròquia de Sant Francesc, de Maó. Presideix l'Eucaristia i la processó en la Festa de Maria Auxiliadora.
- 26.- Rep visites. Es reuneix amb la Comissió Permanent del Consell Pastoral Diocesà.
- 27.- Participa en la reunió dels Bisbes de les Diòcesis de les Illes Balears.
- 28.- Es reuneix amb els Arxiprestos. Participa en la reunió de Caritas Diocesana. Participa en la reunió del Consell Pastoral Parroquial de Sant Esteve, de Ciutadella.
- 29.- Visita una Comunitat de Religioses. Es reuneix amb el Consell Diocesà d'Economia.
- 30.- Participa en la reunió de la Delegació de Joventut.

Mes de juny

- 1.- Celebra la Confirmació en el Centre Catequístic "Sant Miquel", de Ciutadella. Presideix l'Eucaristia a la Catedral i la Processó en la Festa del Corpus Christi.
- 2.- Es reuneix amb els responsables de la JOC. Rep visites.
- 3.- Rep visites.
- 4.- Rep visites a Maó.
- 5.- Despaxt i visites.
- 6.- Es reuneix amb la Delegació Diocesana de Catequesi.
- 7.- Visita una Comunitat de Religioses, celebrant l'Eucaristia. Presideix l'Eucaristia a Sant Joan de Missa en la Trobada Arxiprestal dels Grups d'Assemblea, de Ciutadella.
- 8.- Celebra la Confirmació en la Parròquia de Santa Eulàlia de Maó. Participa en els actes de la trobada de fi de curs dels Equips de la Mare de Déu.
- 9-10. Diferents gestions a Barcelona.
- 11.- Presideix a la Catedral l'Eucaristia en la festa de Santa Maria Rosa Molas, organitzada pel Col·legi de la Consolació. Rep visites a Maó.
- 12.- Firma uns convenis amb el Consell Insular de Menorca, referents a Patrimoni Cultural i atenció al Santuari del Toro. Rep la visita del Director Insular de l'Administració General de l'Estat a Menorca.
- 13.- Participa en l'acte d'inauguració del Centre Ocupacional de la

- SE
- Coordinadora de Minusvàlids de Menorca. Presideix l'Eucaristia en la trobada de fi de curs de "Vida Creixent". Es reuneix amb els responsables de la "Catequesi Familiar" de les Parròquies de Ciutadella.
- 14.- Presideix la reunió ordinària del Consell Pastoral Diocesà. Celebra la Confirmació en la Parròquia de Sant Francesc, de Maó. Presideix l'Eucaristia en la Vetlla de les Espigues de l'Adoració Nocturna que es celebra al Santuari del Toro.
 - 15.- Celebra la Confirmació en la Parròquia de Santa Eulalia, d'Alaior.
 - 16.- Participa a Madrid en la reunió de la Subcomissió de Família i Vida, de la C.E.E.
 - 17.- Rep visites.
 - 18.- Rep visites a Maó. Participa en l'acte de la presentació de la revista de Sant Joan del Diari "Menorca" a Ciutadella.
 - 19.- Es reuneix amb la Delegació de Missions.
 - 20.- Despatx.
 - 21.- Presideix la reunió dels Delegats Diocesans. Presideix unes noces en el Santuari de la Mare de Déu de Gràcia.
 - 22.- Participa a Ciutadella en els actes del dia "Des Be". Celebra la Confirmació en Sant Climent.
 - 23.- 24. Participa en els actes de les Festes de Sant Joan, de Ciutadella.
 - 25.- Rep la visita d'un Vicari Episcopal de l'Arquebisbat Castrense.
 - 26.- Presideix la reunió del Consell Presbiteral.
 - 27.- Es reuneix amb els Arxiprestos. Visita els familiars del Sr. Josep Anglada, mort en accident durant les Festes de Sant Joan. Al capvespre presideix a la Catedral el funeral per aquest difunt.
 - 28.- Presideix en la capella de Sant Josep de Maó l'Eucaristia commemorativa dels 225 anys de la creació de la Confraria de la Preciosa Sang de Jesucrist.
 - 29.- Presideix a la Catedral l'Eucaristia en la festa dels apòstols Sant Pere i Sant Pau i del Dia del Papa. Presideix a Santa Maria de Maó l'Eucaristia d'acció de gràcies per la beatificació del gitano Ceferino Giménez Malla, organitzada per les Conferències de Sant Vicent de Paül.
 - 30.- Presideix el funeral de la mare de Mn. Modest Camps Mascaró. Es reuneix amb la Junta d'Accionistes del diari "Menorca".

Mes de juliol

- 1.- Rep visites. Grava uns programes per la COPE.
- 2.- Presideix l'Eucaristia en la festa del Beat Josemaria Escrivá.
- 3.- Rep la visita d'uns representants de la Universitat de les Balears.
- 4.- Rep visites.
- 5.- Participa en els actes del 16 aniversari de l'Esplai de la Gent Gran de Ciutadella. Celebra la Confirmació en la Parròquia de Sant Lluís.
- 6.- Presideix l'Eucaristia en la Centre Catequístic "Sant Miquel", de Ciutadella.

Es reuneix amb un grup de preveres. Visita una Comunitat de Religioses.

7-9.- Participa en la reunió de la Comissió Episcopal d'Apostolat Seglar i de la Subcomissió de Família i Vida de la C.E.E.

10.- Presideix l'Eucaristia en la Parròquia del Migjorn. Rep el Conseller de Cultura del Govern Balear.

11.- Presideix la reunió de la Junta de l'I.D.E.C. Participa en la trobada de fi de curs de la Parròquia de Sant Esteve.

12.- Participa en la Processó marinera que es celebra al port de Maó.

13.- Presideix l'Eucaristia en el Santuari del Toro. Es reuneix amb la Delegació de Vocacions.

14.- Rep visites.

15.- Es reuneix amb uns grups de l'Assemblea Diocesana.

16.- Rep visites. Presideix l'Eucaristia en la capella de la Verge del Carme de les Carmelites Missioneres de Ciutadella.

17.- Participa en els actes commemoratius del 10è aniversari de la Fundació Rubió.

18.- Es reuneix amb l'equip de Pastoral Universitària de la Universitat de les Balears. Visita amb els membres de Caritas Diocesana els treballs de recuperació agrícola del Barranc d'Algendar, on es desenvolupen els Cursos de Garantia Social.

19.- Rep visites.

20.- Despatx.

21.- Presideix la reunió de la Comissió Organitzadora de l'Etapa Diocesana de l'Assemblea.

22.- Rep visites.

23.- Despatx.

24-27.- Participa en el Curset de Formació d'Agents de Pastoral Familiar, a l'Escorial.

28.- Rep visites.

29.- Participa en la pregària missionera, organitzada per la Delegació de Missions.

30.- Rep visites.

31.- Parteix cap a La Palma d'Ebre, per passar el mes d'agost amb la seva família.

CRÒNICA DIOCESANA

225 ANIVERSARIO DE LA COFRADÍA DE LA SANGRE DE MAÓ

(I) CRÓNICA

La iglesia de San José rebotó el sábado día 28 de junio de personas que participaron festivamente en la culminación de los actos programados con motivo del 225 aniversario de la fundación de la Cofradía de la Sangre, la más antigua de la ciudad.

Presidida por el obispo, Xavier Ciuraneta, que se sintió muy contento ante la asistencia de tantos fieles, la celebración eucarística se desarrolló con marcada participación de todos en cánticos y plegarias. Un coro formado por algunos destacados cantantes locales dio realce a la celebración.

El obispo en su homilía exhortó a vivir de conformidad con el significado de la Cofradía, que expresa su fe en Cristo muerto y resucitado, y ejercita la caridad fraterna entre los miembros y con los ciudadanos.

Después de la homilía el obispo bendijo las medallas conmemorativas, que recibieron los anteriores hermanos mayores de la Cofradía, y todos los actuales miembros de la Junta y Hermandad, en sus secciones femenina y masculina. El obispo la entregó también a los hermanos mayores de las restantes cofradías, a Margarita Tudurí, a los representantes del "Diari" y de Tecamesa. Se recordó a Sor Filomena, a Benito Sintés y a Águeda Bagur.

(II) SALUDO DEL SANTO PADRE

Su Santidad Juan Pablo II envía su cordial saludo a los Hermanos y Hermanas de la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, con motivo del 225º aniversario de su fundación en la iglesia de San José de Mahón –que este año celebra también el 250º aniversario de su existencia–, y se une espiritualmente a ellos en su acción de gracias al Señor por todos los beneficios espirituales alcanzados en estos años.

Al mismo tiempo, el Santo Padre les anima a vivir intensamente los actos religiosos organizados por la Cofradía, los cuales, seguidos con verdadero espíritu de fe, especialmente durante el Triduo Pascual en que se conmemora la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, ayudarán a todos a seguir fielmente a Aquel que es Camino, Verdad y Vida. Asimismo, les alienta a ser siempre testigos de los genuinos valores evangélicos en la sociedad actual, renovando su compromiso cristiano como constructores de paz, fraternidad y concordia, por medio de una creciente formación cristiana y una

más activa participación en la vida litúrgica y caritativa de la Iglesia, atendiendo como es tradición a las personas necesitadas de compañía en el contiguo Hospital.

Con esta ferviente esperanza e implorando la intercesión de la Santísima Virgen María, el Sumo Pontífice, como prenda de abundantes dones divinos, les imparte con afecto la implorada Bendición Apostólica.

Vaticano, 27 de junio de 1997

Mons. Leonardo Sandri

Asesor

TROBADA DE CATEQUISTES

Al Toro s'hi van aplegar catequistes, un centenar, el 1r. de maig. Després de pregar una estoneta a St. Martí des Mercadal i, agrupats segons nivell de catequesis, van fer costa amunt a peu fins dalt, tot intercanviant experiències, satisfaccions i insatisfaccions. La missa presidida pel Bisbe i concelebrada per 6 preveres, l'altar que duia escrit "Jesucrist, únic Salvador del món, ahir, avui i sempre", l'ambientació pescadora-marinera preparada pels des Castell, l'acompanyament de guitarra de na Núria, les pregàries, cants i altres intervencions van ser l'expressió de la comunió profunda dels catequistes en la tasca de comunicar Jesucrist i el seu missatge. Una jornada distesa i relaxada, com volia na Tere, la delegada, un dinar a la posada on compartir menjar i conversa i, abans de tornar a casa, la salutació càlida musical d'en Luis Alfredo. "Hem estar més pocs que altres anys, però ens hem de seguir trobant?".

TROBADA DE PREVERES, RELIGIOSOS I RELIGIOSES

Dissabte migdia, dia 3 de maig, capellans, religiosos i religioses van concelebrar i, després, dinar junts en unes hores de confraternització, com ja és costum d'uns anys ençà. Una trobada familiar: reconeixement als capellans que fan anys, de vida i d'ordenació, i a les religioses per a les quals també passen els anys i segueixen a la bretxa. En la pregària, un record per als qui no hi són: malats i difunts.

El vespre, novament es va omplir l'església per a la VETLA DE SANTA MARIA: entre cants, lectures breus, silencis i reflexió va discórrer una hora llarga de pregària "en el camí de preparació de l'any 2000, fent assemblea eclesial, entorn de Crist, acompanyats de Maria, la primera deixeblla".

Hi ha aspectes cantelluts en la nostra manera de ser o de fer que dificulten l'encaix en una església "ciutat ben construïda". Treure les arestes i encaixar els uns amb els altres: vet aquí l'ensenyament d'una paràbola posada en escena durant la pregària.

TROBADES ARXIPRESTALS DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA

L'Assemblea va caminant cap a la seva etapa final. Dissabte, 24 de maig, es van reunir amb el Bisbe, Vicari General i en Joan Estruch les persones que integren els equips de ponències i els moderadors de les sessions. Dins el marc d'una assemblea diocesana, cada ponència haurà de recollir fidelment les aportacions dels grups posant l'accent en les propostes; aquestes han de ser operatives, ço que vol dir "clares, realistes, realitzables, avaluables". Els equips de ponència ja tenen una bona feina: començar a llegir-se el paquet de resums de cada grup corresponents al tema en qüestió. Cada ponència ha de ser enviada als grups un mes abans de la sessió diocesana.

En tres dies successius es van reunir també, el passat cap de setmana, les assemblees arxiprestals:

* divendres, 23 de maig, Ciutadella (al Socors), uns 300 assistents.

* dissabte, 24, Maó (a St. Antoni), uns 150 assistents.

* diumenge, 25, Interior (al Toro), uns 60 assistents.

Després d'una salutació del Bisbe, va prendre la paraula el sociòleg de Barcelona Joan Estruch. La seva intervenció va tenir dues parts:

* presentació de l' "informe sociològic" que, per encàrrec del Consell de Pastoral, ha elaborat i que posa a disposició de l'Assemblea com un "instrument de treball".

* eixos descoberts en la lectura de les aportacions dels grups en cada un dels 4 blocs de treball. Estruch destacà que es tracta d'aportacions reveladores d'una "església corresponsable, en camí, autocrítica, esperançada".

Valorà molt positivament la convocatòria de l'Assemblea com un acte de coratge i de confiança, com un exercici de corresponsabilitat i de comunió".

TROBADA DELS GRUPS D'ASSEMBLEA DE L'ARXIPRESTAT DE CIUTADELLA

Dissabte dia 7 de juny, ens vam trobar a Sant Joan de Missa un bon nombre de persones de l'arxiprestat de Ciutadella, que han estat presents als grups de treball de la fase parroquial de l'Assemblea. Devers les sis, va presidir l'Eucaristia el senyor Bisbe concelebrant amb ell preveres de les diferents comunitats de Ciutadella. Em va cridar l'atenció que els que eren allà era una gent alegre i amable, estaven contents de trobar-se junts. El senyor Bisbe, a l'homilia, a més de comentar la Paraula de Déu que s'havia proclamat, ens va convidar a pregar per l'Assemblea i ens va recordar que les conclusions que s'aniran forjant, perquè no quedin en un document que serà arxivat, fa falta que vagin acompanyades d'una

conversió personal. Si es proposen canvis i les persones no canvien, poc camí farem. De vegades no entenem que sense una trobada personal amb Jesús, sense una experiència personal de Déu, de poc serveixen els papers. L'Evangelització sense testimonis vius de la presència de Crist en cada un de nosaltres no té sentit.

Jo, mentre escoltava el Bisbe, recordava l'agraïment, manifestat per en Joan Estruch a l'Església de Menorca, que tant li havia ajudat a trobar-se amb el Jesús del que n'eren testimonis els membres d'un bon grup de creients de menorquins. Cada vegada que els creients de Menorca som capaços de donar aquest testimoni ja complim el principal objectiu de l'Assemblea.

En acabar la missa es van compartir coques i pastes dolces. Feia de bon estar allà i la gent no frissava de partir. A més de la menjua, allà, es compartia el bon humor, l'alegria, la presència de Crist entre nosaltres, perquè ens estimam.

TROBADA DE FI DE CURS DE "VIDA CREIXENT"

La trobada de fi de curs que el moviment "Vida Creixent" va celebrar divendres, dia 13 de juny, as Migjorn va reunir unes 300 persones provinents de tots els pobles de l'illa. La trobada es va convocar precisament as Migjorn per ser el poble on no s'ha constituït encara cap grup d'aquest col·lectiu i per tal d'engrescar els majors de la parròquia a prendre part d'aquestes trobades.

El polisportiu municipal va ser l'escenari d'aquest acte que va començar a les cinc del capvespre amb la benvinguda que van brindar a tots els presents el matrimoni que coordina els diferents grups "Vida Creixent". Aquest mateix matrimoni va ser l'encarregat de llegir un manifest que resumia les aportacions fetes pels diferents grups sobre el tema que ha centrat el curs que s'acaba de clausurar: "Viure i comunicar l'esperança". Aquest manifest vol ser una proclama d'invitació a l'esperança per damunt de les característiques de la societat que han creat un clima de pessimisme i fer veure els signes positius com és la gran participació que està tenint l'Assemblea Diocesana, o els moviments dels joves cristians com a llavor de la futura Església menorquina o del gran número de persones que anònimament treballen en diferents tasques d'evangelització.

El moment central de la trobada va ser la celebració de l'Eucaristia que va presidir el bisbe de Menorca Francesc Xavier i en la qual hi van prendre part sis conciliaris de diferents grups de "Vida Creixent", els quals van aprofitar el moment de les pregàries per transmetre els desitjos de tots els seus membres.

A continuació va tenir lloc la part més festiva del capvespre i, fins les vuit, els participants van disfrutar amb la música de Marcos, les actuacions del grup folklòric des Migjorn, un concert de guitarra i la presència de les components del grup de majorettes del poble.

REUNIÓ DE DELEGATS

Dissabte dia 21 de juny, es van reunir amb el Bisbe i Vicari General els responsables de les delegacions diocesanes: Catequesi (Tere Llaneras), Càritas (Francesc Triay), Joves (M. Ignàsia Gener), Ensenyança (Bosco Faner), Salut (Cristòfol Vidal), Litúrgia (Miquel Anglada), Turisme i santuaris (Bosco Martí), Família (Santiago i Carme), Migracions (Toni Sintes), Missions (Joan Febrer) i Mitjans de Comunicació (Josep Manguán). La de Vocacions va estar representada per sor Rosario Gil, la d'Ecumenisme per C. Vidal i la de Religioses per Tere Llaneras.

Una primera part de la reunió va estar dedicada a revisar els objectius fixats l'any passat per cada delegació, veure tant la feina feta en aquest sentit com la que encara queda per fer. La posada en comú va ser enriquidora per quant permetia valorar els esforços fets així com prendre consciència de la necessitat de coordinació entre certs àrees pastorals, més afins. Així i tot, serà l'Assemblea Diocesana en la seva fase conclusiva qui s'haurà de pronunciar sobre la reestructuració d'algunes delegacions.

Com a reptes, qüestions pendents, queden encara:

- * potenciació de Càritas parroquials
- * atenció als joves que se'n van a estudiar a fora.
- * als joves confirmats (grups de fe) a nivell diocesà.
- * coordinació de la pastoral vocacional amb l'ensenyança, la família, col·legis religiosos, parròquies.
- * contacte amb els mestres cristians.
- * més presència entre els professionals de la salut.
- * creació d'un equip de litúrgia.
- * valorar i primar la funció dels pares en el si de la família.
- * animadors missioners a les parròquies on encara no n'hi ha.
- * més flux d'informacions de parròquies i moviments cap a la delegació de mitjans.

Després es va començar a confeccionar el calendari diocesà del curs 97-98 que ja es donarà a conèixer oportunament.

SECCIÓ DOCUMENTAL

PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA

VADEMÉCUM

PARA LOS CONFESORES SOBRE ALGUNOS TEMAS DE MORAL CONYUGAL

PRESENTACIÓN

Cristo continúa, por medio de Su Iglesia, la misión que Él ha recibido del Padre. Él envía a los doce a anunciar el Reino y a llamar a la penitencia y a la conversión, a la *matenoia* (cfr. Mc 6,12). Jesús resucitado les transmite Su mismo poder de reconciliación: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes perdonaréis los pecados, les serán perdonados" (Jn 20,22-23). Por medio de la efusión del Espíritu por Él realizada, la Iglesia prosigue la predicación del Evangelio, invitando a la conversión y administrando el sacramento de la remisión de los pecados, mediante el cual el pecador arrepentido obtiene la reconciliación con Dios y con la Iglesia y ve abrirse frente a sí mismo la vía de salvación.

El presente *Vademécum* tiene su origen en la particular sensibilidad pastoral del Santo Padre, el Cual ha confiado al Pontificio Consejo para la Familia la tarea de preparar este subsidio para ayuda de los Confesores. Con la experiencia madurada ya sea como sacerdote que como Obispo, él ha podido constatar la importancia de orientaciones seguras y claras a las cuales los ministros del sacramento de la *reconciliación* puedan hacer referencia en el diálogo con las almas. La abundante doctrina del Magisterio de la Iglesia sobre los temas del matrimonio y de la familia, en modo especial a partir del Concilio Vaticano II, ha hecho oportuna una buena síntesis referida a *algunos temas de moral relativos a la vida conyugal*.

Si bien, a nivel doctrinal, la Iglesia cuenta con una sólida conciencia de las exigencias que atañen al sacramento de la Penitencia, no se puede negar que se haya ido creando un cierto vacío en el traducir estas enseñanzas a la praxis pastoral. El dato doctrinal es, entonces, el fundamento que sostiene este *Vademécum*, y no es tarea nuestra repetirlo, no obstante, sea evocado en diversas ocasiones. Conocemos bien toda la riqueza que han ofrecido a la Comunidad cristiana la Encíclica *Humanae Vitae*, iluminada luego por la Encíclica *Veritatis Splendor*, y las Exhortaciones Apostólicas *Familiaris Consortio* y *Reconciliatio et Paenitentia*. Sabemos también cómo el *Catecismo de la Iglesia Católica* haya provisto un eficaz y sintético resumen de la doctrina sobre estos argumentos.

"Susitar en el corazón del hombre la conversión y la penitencia y ofrecerle el don de la reconciliación es la misión connatural de la Iglesia (...) una misión que no se agota en algunas afirmaciones teóricas y en la propuesta de un ideal ético no acompañada por energías operativas, sino que tiende a expresarse en precisas funciones ministeriales en orden a una práctica concreta de la penitencia y de la reconciliación" (Exhort. Apost. *Reconciliatio et Paenitentia*, n. 23).

Tenemos el gusto de poner en las manos de los sacerdotes este documento, que ha sido preparado por venerado encargo del Santo Padre y con la competente colaboración de profesores de teología y de algunos pastores.

Agradecemos a todos aquellos que han ofrecido su contribución, mediante la cual han hecho posible la realización del documento. Nuestra gratitud adquiere dimensiones muy especiales en relación a la Congregación para la Doctrina de la Fe y a la Penitenciaría Apostólica.

INTRODUCCIÓN

1. Finalidad del documento

La familia, que el Concilio Ecuménico Vaticano II ha definido como el *santuario doméstico de la Iglesia*, y como “célula primera y vital de la sociedad”(1), constituye un objeto privilegiado de la atención pastoral de la Iglesia. “En un momento histórico en que la familia es objeto de muchas fuerzas que tratan de destruirla o deformarla, la Iglesia, consciente de que el bien de la sociedad y de sí misma está profundamente vinculado al bien de la familia, siente de manera más viva y acuciante su misión de proclamar a todos el designo de Dios sobre el matrimonio y la familia(2)”.

En estos últimos años, la Iglesia, a través de la palabra del Santo Padre y mediante una vasta movilización espiritual de pastores y laicos, ha multiplicado sus esfuerzos para ayudar a todo el pueblo creyente a considerar con gratitud y plenitud de fe los dones que Dios dispensa al hombre y a la mujer unidos en el sacramento del matrimonio, para que ellos puedan llevar a término un auténtico camino de santidad y ofrecer un verdadero testimonio evangélico en las situaciones concretas en las cuales viven.

En el camino hacia la santidad conyugal y familiar los sacramentos de la Eucaristía y de la Penitencia cumplen un papel fundamental. El primero fortifica la unión con Cristo, fuente de gracia y de vida, y el segundo reconstruye, en caso que haya sido destruida, o hace crecer y perfecciona la comunión conyugal y familiar(3), amenazada y desgarrada por el pecado.

Para ayudar a los cónyuges a conocer el camino de su santidad y a cumplir su misión, es fundamental la formación de sus conciencias y el cumplimiento de la voluntad de Dios en el ámbito específico de la vida matrimonial, o sea en su vida de comunión conyugal y de servicio a la vida. La luz del Evangelio y la gracia del sacramento representan el binomio indispensable para la elevación y la plenitud del amor conyugal que tiene su fuente en Dios Creador. En efecto, “el Señor se ha dignado sanar, perfeccionar y elevar este amor con un don especial de la gracia y de la caridad(4).

En orden a la acogida de estas exigencias del amor auténtico y del plan de Dios en la vida cotidiana de los cónyuges, el momento en el cual ellos solicitan y reciben

el sacramento de la Reconciliación, representa un acontecimiento salvífico de máxima importancia, una ocasión de luminosa profundización de fe y una ayuda precisa para realizar el plan de Dios en la propia vida.

“Es el sacramento de la Penitencia o Reconciliación el que allana el camino a cada uno, incluso cuando se siente bajo el peso de grandes culpas. En este sacramento cada hombre puede experimentar de manera singular la misericordia, es decir, el amor que es más fuerte que el pecado(5)”.

Puesto que la administración del sacramento de la Reconciliación está confiada al ministerio de los sacerdotes, el presente documento se dirige específicamente a los confesores y tiene como finalidad ofrecer algunas disposiciones prácticas para la confesión y absolución de los fieles en materia de castidad conyugal. Más concretamente, con este *vademécum para el uso de los confesores* se quiere ofrecer un punto de referencia a los penitentes casados para que puedan obtener un mayor provecho de la práctica del sacramento de la Reconciliación y vivir su vocación a la paternidad/maternidad responsable en armonía con la ley divina enseñada por la Iglesia con autoridad. Servirá también para ayudar a quienes se preparan al matrimonio.

El problema de la procreación responsable representa un punto particularmente delicado en la enseñanza de la moral católica en ámbito conyugal, pero aun más en el ámbito de la administración del sacramento de la Reconciliación, en el cual la doctrina es confrontada con las situaciones concretas y con el camino espiritual de cada fiel. Resulta en efecto necesario recordar los puntos claves que permitan afrontar en modo pastoralmente adecuado las nuevas modalidades de la contracepción y el agravarse del fenómeno(6). Con el presente documento no se pretende repetir toda la enseñanza de la Encíclica *Humanae Vitae*, de la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* o de otras intervenciones del Magisterio ordinario del Sumo Pontífice, sino solamente ofrecer algunas sugerencias y orientaciones para el bien espiritual de los fieles que se acercan al sacramento de la Reconciliación y para superar eventuales divergencias e incertidumbres en la praxis de los confesores.

2. La castidad conyugal en la doctrina de la Iglesia

La tradición cristiana siempre ha defendido, contra numerosas herejías surgidas ya al inicio de la Iglesia, la bondad de la unión conyugal y de la familia. Querido por Dios en la misma creación, devuelto por Cristo a su primitivo origen y elevado a la dignidad de *sacramento*, el matrimonio es una comunión íntima de amor y de vida entre los esposos intrínsecamente ordenada al bien de los hijos que Dios querrá confiarles. El vínculo natural tanto para el bien de los cónyuges y de los hijos como para el bien de la misma sociedad no depende del arbitrio humano(7).

La virtud de la castidad conyugal “entraña la integridad de la persona y la integralidad del don(8)” y en ella la sexualidad “se hace personal y verdaderamente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, en el don mutuo

total y temporalmente ilimitado del hombre y de la mujer(9)". Esta virtud, en cuanto se refiere a las relaciones íntimas de los esposos, requiere que se mantenga "íntegro el sentido de la donación mutua y de la procreación humana en el contexto del amor verdadero(10)". Por eso, entre los principios morales fundamentales de la vida conyugal, es necesario recordar "la inseparable conexión que Dios ha querido y que el hombre no puede romper por propia iniciativa, entre los dos significados del acto conyugal: el significado unitivo y el significado procreador(11)".

En este siglo los Sumos Pontífices han emanado diversos documentos recordando las principales verdades morales sobre la castidad conyugal. Entre esos merecen una mención especial la Encíclica *Casti Connubii* (1930) de Pío XI(12), numerosos discursos de Pío XII(13), la Encíclica *Humanae Vitae* (1968) de Pablo VI(14), la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*(15) (1981), la Carta a las Familias *Gratissimam Sane*(16) (1994) y la Encíclica *Evangelium Vitae* (1995) de Juan Pablo II. Junto a estos se deben tener presente la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*(17) (1965) y el Catecismo de la Iglesia Católica(18) (1992). Además son importantes, en conformidad con estas enseñanzas, algunos documentos de Conferencias Episcopales, así como de pastores y teólogos que han desarrollado y profundizado la materia. Es oportuno recordar también el ejemplo ofrecido por numerosos cónyuges, cuyo empeño por vivir cristianamente el amor humano constituye una contribución eficacísima para la nueva evangelización de las familias.

3. Los bienes del matrimonio y la entrega de sí mismo

Mediante el sacramento del Matrimonio, los esposos reciben de Cristo Redentor el don de la gracia que confirma y eleva su comunión de amor fiel y fecundo. La santidad a la que son llamados es sobre todo *gracia donada*.

Las personas llamadas a vivir en el matrimonio, realizan su vocación al amor(19) en la plena donación de sí mismos, que expresa adecuadamente el lenguaje del cuerpo(20). De la donación recíproca de los esposos procede, como fruto propio, el don de la vida a los hijos, que son signo y coronación del amor matrimonial(21).

La contracepción, oponiéndose directamente a la transmisión de la vida, traiciona y falsifica el amor oblativo propio de la unión matrimonial: "altera el valor de donación total"(22) y contradice el plan de amor de Dios participado a los esposos.

VADEMECUM PARA EL USO DE LOS CONFESORES

El presente *vademecum* está compuesto por un conjunto de enunciados, que los confesores habrán de tener presente en la administración del sacramento de la Reconciliación, a fin de poder ayudar mejor a los cónyuges a vivir cristianamente la propia vocación a la paternidad o maternidad, en sus circunstancias personales y sociales.

1. *La santidad matrimonial*

1. Todos los cristianos deben ser oportunamente instruidos de su vocación a la santidad. En efecto, la invitación al *seguimiento* de Cristo está dirigida a todos, y cada fiel debe tender a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad en su propio estado(23).

2. La caridad es el alma de la santidad. Por su íntima naturaleza la caridad –don que el Espíritu infunde en el corazón– asume y eleva el amor humano y lo hace capaz de la perfecta donación de sí mismo. La caridad hace más aceptable la renuncia, más liviano el combate espiritual, más generosa la entrega personal(24).

3. No es posible para el hombre con sus propias fuerzas realizar la perfecta entrega de sí mismo. Pero se vuelve capaz de ello en virtud de la gracia del Espíritu Santo. En efecto, es Cristo que revela la verdad originaria del matrimonio y, liberando al hombre de la dureza del corazón, lo habilita para realizarla íntegramente(25).

4. En el camino hacia la santidad, el cristiano experimenta tanto la debilidad humana como la benevolencia y la misericordia del Señor. Por eso el punto de apoyo en el ejercicio de las virtudes cristianas –también de la castidad conyugal– se encuentra en la fe que nos hace conscientes de la misericordia de Dios y en el arrepentimiento que acoge humildemente el perdón divino(26).

5. Los esposos actúan la plena donación de sí mismos en la vida matrimonial y en la unión conyugal, que, para los cristianos, es vivificada por la gracia del sacramento. La específica unión de los esposos y la transmisión de la vida son obligaciones propias de su santidad matrimonial(27).

2. *La enseñanza de la Iglesia sobre la procreación responsable*

1. Los esposos han de ser confirmados en el inestimable valor y excelencia de la vida humana, y deben ser ayudados para que se comprometan a hacer de la propia familia un santuario de vida:(28) “*en la paternidad y maternidad humanas Dios mismo está presente de un modo diverso a como lo está en cualquier otra generación “sobre la tierra”*”(29).

2. Consideren los padres y madres de familia su misión como un honor y una responsabilidad, en cuanto son cooperadores del Señor en la llamada a la existencia de una nueva persona humana, hecha a imagen y semejanza de Dios, redimida y destinada, en Cristo, a una Vida de eterna felicidad(30). “Precisamente en esta función suya como colaboradores de Dios que transmiten Su imagen a la nueva criatura, está la grandeza de los esposos dispuestos “a cooperar con el amor del Creador y Salvador, que por medio de ellos aumenta y enriquece su propia familia cada día más””(31).

3. De esto deriva, para los cristianos, la alegría y la estima de la paternidad y de la maternidad. Esta paternidad-maternidad, es llamada “responsable” en los recientes documentos de la Iglesia, para subrayar la actitud consciente y generosa de los esposos en su misión de transmitir la vida, que tiene en sí un valor de

eternidad, y para evocar una vez más su papel de educadores. Compete ciertamente a los esposos –que por otra parte no dejarán de solicitar los consejos oportunos– deliberar, en modo ponderado y con espíritu de fe, acerca de la dimensión de su familia y decidir el modo concreto de realizarla respetando los criterios morales de la vida conyugal(32).

4. La Iglesia siempre ha enseñado la intrínseca malicia de la contracepción, es decir de todo acto conyugal hecho intencionalmente infecundo. Esta enseñanza debe ser considerada como doctrina definitiva e irreformable. La contracepción se opone gravemente a la castidad matrimonial, es contraria al bien de la transmisión de la vida (aspecto procreativo del matrimonio), y a la donación recíproca de los cónyuges (aspecto unitivo del matrimonio), lesiona el verdadero amor y niega el papel soberano de Dios en la transmisión de la vida humana(33).

5. Una específica y aún más grave malicia moral se encuentra en el uso de medios que tienen un efecto abortivo, impidiendo la anidación del embrión apenas fecundado o también causando su expulsión en una fase precoz del embarazo(34).

6. En cambio es profundamente diferente de toda práctica contraceptiva, tanto desde el punto de vista antropológico como moral, porque ahonda sus raíces en una concepción distinta de la persona y de la sexualidad, el comportamiento de los cónyuges que, siempre fundamentalmente abiertos al don de la vida, viven su intimidad sólo en los períodos infecundos, debido a serios motivos de paternidad y maternidad responsable(35).

El testimonio de los matrimonios que desde hace tiempo viven en armonía con el designio del Creador y lícitamente utilizan, cuando hay razón proporcionalmente seria, los métodos justamente llamados “naturales”, confirma que los esposos pueden vivir íntegramente, de común acuerdo y con plena donación las exigencias de la castidad y de la vida conyugal.

3. Orientaciones pastorales de los confesores

1. En relación a la actitud que debe adoptar con los penitentes en materia de procreación responsable, el confesor deberá tener en cuenta cuatro aspectos: a) el ejemplo del Señor que “es capaz de inclinarse hacia todo hijo pródigo, toda miseria humana y singularmente hacia toda miseria moral o pecado”(36); b) la prudente cautela en las preguntas relativas a estos pecados; c) la ayuda y el estímulo que debe ofrecer al penitente para que se arrepienta y se acuse íntegramente de los pecados graves; d) los consejos que, en modo gradual, animen a todos a recorrer el camino de la santidad.

2. El ministro de la Reconciliación tenga siempre presente que el sacramento ha sido instituido para hombres y mujeres que son pecadores. Acoja, por tanto, a los penitentes que se acercan al confesionario presuponiendo, salvo que exista prueba en contrario, la buena voluntad –que nace de *un corazón arrepentido y humillado* (Salmo 50,19), aunque en grados distintos– de reconciliarse con el Dios misericordioso(37).

3. Cuando se acerca al sacramento un penitente ocasional, que se confiesa después de un largo tiempo y muestra una situación general grave, es necesario, antes de hacer preguntas directas y concretas sobre el tema de la procreación responsable y en general sobre la castidad, orientarlo para que comprenda estas obligaciones en una visión de fe. Por esto mismo, si la acusación de los pecados ha sido demasiado sucinta o mecánica, se le deberá ayudar a replantear su vida frente a Dios y, con preguntas generales sobre las diversas virtudes y/u obligaciones, de acuerdo con las condiciones personales del interesado,(38) recordarle positivamente la invitación a la santidad del amor y la importancia de sus deberes en el ámbito de la procreación y educación de los hijos.

4. Cuando es el penitente quien formula preguntas o solicita –también en modo implícito– aclaraciones sobre puntos concretos, el confesor deberá responder adecuadamente, pero siempre con prudencia y discreción,(39) sin aprobar opiniones erróneas.

5. El confesor tiene la obligación de advertir a los penitentes sobre las transgresiones de la ley de Dios graves en sí mismas, y procurar que deseen la absolución y el perdón del Señor con el propósito de replantear y corregir su conducta. De todos modos la reincidencia en los pecados de contracepción no es en sí misma motivo para negar la absolución; en cambio, ésta no se puede impartir si faltan el suficiente arrepentimiento o el propósito de evitar el pecado(40).

6. El penitente que habitualmente se confiesa con el mismo sacerdote busca a menudo algo más que la sola absolución. Es necesario que el confesor sepa realizar una tarea de orientación, que ciertamente será más fácil donde exista una relación de verdadera y propia dirección espiritual –aunque no se utilice tal expresión– para ayudarle a mejorar en todas las virtudes cristianas y, consecuentemente, en la santificación de la vida matrimonial(41).

7. El sacramento de la Reconciliación requiere, por parte del penitente, el dolor sincero, la acusación formalmente íntegra de los pecados mortales y el propósito, con la ayuda de Dios, de no pecar en adelante. Normalmente no es necesario que el confesor indague sobre los pecados cometidos a causa de una ignorancia invencible de su malicia, o de un error de juicio no culpable. Aunque esos pecados no sean imputables, sin embargo no dejan de ser un mal y un desorden. Esto vale también para la *malicia objetiva de la contracepción*, que introduce en la vida conyugal de los esposos un hábito desordenado. Por consiguiente es necesario esforzarse, en el modo más oportuno, por liberar la conciencia moral de aquellos errores(42) que están en contradicción con la naturaleza de la donación total de la vida conyugal.

Aun teniendo presente que la formación de las conciencias se realiza sobre todo en la catequesis general y específica de los esposos, siempre es necesario ayudar a los cónyuges, incluso en el momento del sacramento de la Reconciliación, a examinarse sobre sus obligaciones específicas de vida conyugal. Si el confesor considerase necesario interrogar al penitente, debe hacerlo con discreción y respeto.

8. Ciertamente continúa siendo válido el principio, también referido a la castidad conyugal, según el cual es preferible dejar a los penitentes en buena fe si se encuentran en el error debido a una ignorancia subjetivamente invencible, cuando se prevea que el penitente, aun después de haberlo orientado a vivir en el ámbito de la vida de fe, no modificaría la propia conducta, y con ello pasaría a pecar formalmente; sin embargo, aun en esos casos, el confesor debe animar estos penitentes a acoger en la propia vida el plan de Dios, también en las exigencias conyugales, por medio de la oración, la llamada y la exhortación a la formación de la conciencia y la enseñanza de la Iglesia.

9. La “ley de la gradualidad” pastoral, que no se puede confundir con “la gradualidad de la ley” que pretende disminuir sus exigencias, implica una *decisiva ruptura* con el pecado y un *camino progresivo* hacia la total unión con la voluntad de Dios y con sus amables exigencias(43).

10. Resulta por tanto inaceptable el intento —que en realidad es un pretexto— de hacer de la propia debilidad el criterio de la verdad moral. Ya desde el primer anuncio que recibe de la palabra de Jesús, el cristiano se da cuenta que hay una “desproporción” entre la ley moral, natural y evangélica, y la capacidad del hombre. Pero también comprende que reconocer la propia debilidad es el camino necesario y seguro para abrir las puertas de la misericordia de Dios”.

11. A quien, después de haber pecado gravemente contra la castidad conyugal, se arrepiente y, no obstante las recaídas, manifiesta su voluntad de luchar para abstenerse de nuevos pecados, no se le ha de negar la absolución sacramental. El confesor deberá evitar toda manifestación de desconfianza en la gracia de Dios, o en las disposiciones del penitente, exigiendo garantías absolutas, que humanamente son imposibles, de una futura conducta irreprochable(45), y esto según la doctrina aprobada y la praxis seguida por los Santos Doctores y confesores acerca de los penitentes habituales.

12. Cuando en el penitente existe la disponibilidad de acoger la enseñanza moral, especialmente en el caso de quien habitualmente frecuenta el sacramento y demuestra interés en la ayuda espiritual, es conveniente infundirle confianza en la Providencia y apoyarlo para que se examine honestamente en la presencia de Dios. A tal fin convendrá verificar la solidez de los motivos que se tienen para limitar la paternidad o maternidad, y la licitud de los métodos escogidos para distanciar o evitar una nueva concepción.

13. Presentan una dificultad especial los casos de cooperación al pecado del cónyuge que voluntariamente hace infecundo el acto unitivo. En primer lugar, es necesario distinguir la cooperación propiamente dicha de la violencia o de la injusta imposición por parte de uno de los cónyuges, a la cual el otro no se puede oponer(46). Tal cooperación puede ser lícita cuando se dan conjuntamente estas tres condiciones:

1. la acción del cónyuge cooperante no sea en sí misma ilícita;(47)

2. existan motivos proporcionalmente graves para cooperar al pecado del cónyuge;

3. se procure ayudar al cónyuge (pacientemente, con la oración, con la caridad, con el diálogo: no necesariamente en aquel momento, ni en cada ocasión) a desistir de tal conducta.

14. Además, se deberá evaluar cuidadosamente la cooperación al mal cuando se recurre al uso de medios que puedan tener efectos abortivos(48).

15. Los esposos cristianos son testigos del amor de Dios en el mundo. Deben, por tanto estar convencidos, con la ayuda de la fe e incluso contra la ya experimentada debilidad humana, que es posible con la gracia divina seguir la voluntad del Señor en la vida conyugal. Resulta indispensable el frecuente y perseverante recurso a la oración, a la Eucaristía y a la Reconciliación, para lograr el dominio de sí mismo(49).

16. A los sacerdotes se les pide que, en la catequesis y en la orientación de los esposos al matrimonio, tengan uniformidad de criterios tanto en lo que se enseña como en el ámbito del sacramento de la Reconciliación, en completa fidelidad al magisterio de la Iglesia sobre la malicia del acto contraceptivo.

Los Obispos vigilen con particular cuidado cuanto se refiere al tema: no raramente los fieles se escandalizan por esta falta de unidad tanto en la catequesis como en el sacramento de la Reconciliación(50).

17. Esta pastoral de la confesión será más eficaz si va unida a una incesante y capilar catequesis sobre la vocación cristiana al amor conyugal y sobre sus dimensiones de alegría y de exigencia, de gracia y de responsabilidad personal(51), y si se instituyen consultorios y centros a los cuales el confesor pueda enviar fácilmente al penitente para que conozca adecuadamente los métodos naturales.

18. Para que sean aplicables en concreto las directivas morales relativas a la procreación responsable es necesario que la valiosa obra de los confesores sea completada por la catequesis(52). En este esfuerzo está comprendida a pleno título una esmerada iluminación sobre la gravedad del pecado referido al aborto.

19. En lo que atañe a la absolución del pecado de aborto subsiste siempre la obligación de tener en cuenta las normas canónicas. Si el arrepentimiento es sincero y resulta difícil remitir el caso a la autoridad competente, a quien le está reservada levantar la censura, todo confesor puede hacerlo a tenor del can. 1357, sugiriendo la adecuada penitencia e indicando la necesidad de recurrir ante quien goza de tal facultad, ofreciéndose eventualmente para tramitarla(53).

CONCLUSIÓN

La Iglesia considera como uno de sus principales deberes, especialmente en el momento actual, proclamar e introducir en la vida el misterio de la misericordia, revelado de modo excelso en la persona de Jesucristo(54).

El lugar por excelencia de tal proclamación y realización de la misericordia, es la celebración del sacramento de la Reconciliación.

La coincidencia con este primer año del trienio de preparación al Tercer Milenio

dedicado a *Jesucristo, único Salvador del mundo, ayer, hoy y siempre* (cf. Hebr 13,8), puede ofrecer una gran oportunidad para la tarea de actualización pastoral y de profundización catequística en las diócesis y concretamente en los santuarios, donde acuden muchos peregrinos y se administra el Sacramento del perdón con abundante presencia de confesores.

Los sacerdotes estén completamente disponibles a este ministerio del cual depende la felicidad eterna de los esposos, y también, en buena parte, la serenidad y el gozo de la vida presente: ¡sean para ellos auténticos testigos vivientes de la misericordia del Padre!

Ciudad del Vaticano, 12 de febrero de 1997

Alfonso Card. López Trujillo

Presidente del Pontificio Consejo para la Familia:

† **Francisco Gil Hellín**

Secretario

- (1) Conc. Ecum. Vaticano II, Decreto sobre el apostolado de los laicos *Apostolicam Actuositatem*, 18 de noviembre de 1965, n. 11.
- (2) Juan Pablo II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 3.
- (3) Cf. Juan Pablo II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 58.
- (4) Conc. Ecum. Vaticano II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 49.
- (5) Juan Pablo II, Enc. *Dives in Misericordia*, 30 de noviembre de 1980, n. 13.
- (6) Ha de tenerse en cuenta el efecto abortivo de los nuevos fármacos. Cf. Juan Pablo II. Enc. *Evangelium Vitae*, 25 de marzo de 1995, n. 13.
- (7) Cf. Conc. Ecum. Vaticano II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 48.
- (8) Catecismo de la Iglesia Católica, 11 de octubre de 1992, n. 2337.
- (9) *Ibid.*
- (10) Conc. Ecum. Vaticano II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 51.
- (11) Pablo VI, Enc. *Humanae Vitae*, 25 de julio de 1968, n. 12
- (12) Pío XI, Enc. *Casti Connubii*, 31 de diciembre de 1930.
- (13) Pío XII, Discurso al Congreso de la Unión católica italiana de obstetras, 2 de octubre de 1951; Discurso al Frente de la familia y a las Asociaciones de familias numerosas, 27 de noviembre de 1951.
- (14) Pablo VI, Enc. *Humanae Vitae*, 25 de julio de 1968.
- (15) Juan Pablo II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981.
- (16) Juan Pablo II, Carta a las Familias *Gratissimam Sane*, 2 de febrero de 1994.
- (17) Conc. Ecum. Vaticano II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965.
- (18) *Catecismo de la Iglesia Católica*, 11 de octubre de 1992.
- (19) Cf. Conc. Ecum. Vaticano II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 24.
- (20) Cf. Juan Pablo II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 32.

- (21) Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2378; cf. Juan Pablo II, Carta a las Familias *Gratissimam Sane*, 2 de febrero de 1994, n. 11.
- (22) Juan Pablo II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 32.
- (23) “Una misma es la santidad que cultivan en cualquier clase de vida y de profesión los que son guiados por el espíritu de Dios y, obedeciendo a la voz del Padre, adorando a Dios y al Padre en espíritu y verdad, siguen a Cristo pobre, humilde y cargado con la cruz, para merecer la participación de su gloria. Según esto, cada uno según los propios dones y las gracias recibidas, debe caminar sin vacilación por el camino de la fe viva, que excita la esperanza y obra por la caridad” (Conc. Ecum. Vaticano II, Const. Dogm. sobre la Iglesia *Lumen Gentium*, 21 de noviembre de 1964, n. 41).
- (24) “La caridad es el alma de la santidad a la que todos están llamados” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 826). “El amor hace que el hombre se realice mediante la entrega sincera de sí mismo. Amar significa dar y recibir lo que no se puede comprar ni vender, sino sólo regalar libre y recíprocamente” (Juan Pablo II, Carta a las Familias *Gratissimam Sane*, 2 de febrero de 1994, n. 11).
- (25) Cf. Juan Pablo II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 13. “La observancia de la ley de Dios, en determinadas situaciones, puede ser difícil, muy difícil: sin embargo jamás es imposible. Esta es una enseñanza constante de la tradición de la Iglesia”. (Juan Pablo II, Enc. *Veritatis Splendor*, 6 de agosto de 1993, n. 102). “Sería un gravísimo error concluir... que la norma enseñada por la Iglesia sea de suyo solamente un “ideal”, que deba adaptarse, proporcionarse, graduarse -como dicen- a las posibilidades del hombre “contrapensando los distintos bienes en cuestión”. Pero ¿cuáles son las “posibilidades concretas del hombre”? ¿Y de *qué* hombre se está hablando? ¿Del hombre dominado por las concupiscencias o del hombre redimido por Cristo? Porque se trata de esto: la realidad de la Redención de Cristo. ¡Cristo nos ha redimido! Esto significa que nos ha hablado la posibilidad de realizar la verdad entera de nuestro ser. Ha liberado nuestra libertad el dominio de la concupiscencia. Si el hombre redimido sigue pecando, no se debe a la imperfección del acto redentor de Cristo, sino a la voluntad del hombre de sustraerse de la gracia que deriva de aquel acto. El mandamiento de Dios es, ciertamente, proporcionado a las capacidades del hombre: pero a las capacidades del hombre a quien se ha dado el Espíritu Santo; del hombre que, si ha caído en el pecado, siempre puede obtener el perdón y gozar de la presencia del Espíritu” (Juan Pablo II, Discurso a los participantes a un curso sobre la procreación responsable, 1 de marzo de 1984).
- (26) “Reconocer el propio pecado, es más –yendo aún más a fondo en la consideración de la propia personalidad– reconocerse pecador, capaz de pecado e inclinado al pecado, es el principio indispensable para volver a Dios (...) Reconciliarse con Dios presupone e incluye desasirse con lucidez y determinación del pecado en el que se ha caído. Presupone e incluye, por consiguiente, hacer penitencia en el sentido más completo del término: arrepentirse, mostrar arrepentimiento, hacer propia la actitud concreta de arrepentido, que es la de quien se pone en el camino del retorno al Padre (...). En la condición concreta del hombre pecador, donde no puede existir conversión sin el reconocimiento del propio pecado, el ministerio de reconciliación de la Iglesia interviene en cada caso con una finalidad claramente penitencial, esto es la de conducir al hombre al “conocimiento de sí mismo””. (JUAN PABLO II, Exhort. Apost. post-sinodal *Reconciliatio et Paenitentia*, 2 de diciembre de 1984, n. 13). “Cuando nos damos cuenta de que el amor que Dios tiene por nosotros no se detiene ante nuestro pecado, no se echa atrás ante nuestras ofensas, sino que se hace más solícito y generoso; cuando somos conscientes de que este amor ha llegado incluso a causar la pasión y la muerte del Verbo hecho carne, que ha aceptado redimirnos pagando con su Sangre, entonces prorrumpimos en un acto de reconocimiento: “Sí, el

- Señor es rico en misericordia”, y decimos asimismo: “El es misericordia” (Ibid., n. 22).
- (27) “La vocación universal a la santidad está dirigida también a los cónyuges y padres cristianos. Para ellos está especificada por el sacramento celebrado y traducida concretamente en las realidades propias de la existencia conyugal y familiar. De ahí nacen la gracia y la exigencia de una auténtica y profunda espiritualidad conyugal y familiar, que ha de inspirarse en los motivos de la creación, de la alianza, de la cruz, de la resurrección y del signo sacramental” (JUAN PABLO II, Exhort. Apost. Familiaris Consortio, 22 de noviembre de 1981, n. 56).
- “El auténtico amor conyugal es asumido en el amor divino y se rige y se enriquece por la fuerza redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia, para conducir eficazmente a los esposos a Dios y ayudarlos y fortalecerlos en la sublime tarea de padre y madre. Por ello, los cónyuges cristianos son fortalecidos y como consagrados para los deberes y dignidad de su estado para este sacramento especial, en virtud del cual, cumpliendo su deber conyugal y familiar, imbuidos del espíritu de Cristo, con el que toda su vida está impregnada por la fe, la esperanza y la caridad, se acercan cada vez más a su propia perfección y a su santificación mutua y, por tanto, a la glorificación de Dios en común” (CONC. ECUM. VATICANO II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 48).
- (28) “La Iglesia cree firmemente que la vida humana, aunque débil y enferma, es siempre un don espléndido del Dios de la bondad. Contra el pesimismo y el egoísmo que ofuscan al mundo, la Iglesia está en favor de la vida, y en cada vida humana sabe descubrir el esplendor de aquel “Sí”, de aquel “Amén” que es Cristo mismo. Al “no” que invade y aflige al mundo, contraponen este “Sí” viviente, defendiendo de este modo al hombre y al mundo de cuantos acechan y desprecian la vida” (JUAN PABLO II, Exhort. Apost. Familiaris Consortio, 22 de noviembre de 1981, n. 30).
- “Hay que volver a considerar la familia como el santuario de la vida. En efecto, es sagrada: es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida” (JUAN PABLO II, Enc. *Centesimus Annus*, 1 de mayo de 1991, n. 39).
- (29) JUAN PABLO II, Carta a las Familias *Gratissimam Sane*, 2 de febrero de 1994, n. 9.
- (30) “El mismo Dios, que dijo “no es bueno que el hombre esté solo” (Gén 2,18) y que “hizo desde el principio al hombre, varón y mujer” (Mt 19,4), queriendo comunicarles cierta participación especial en su propia obra creadora, bendijo al varón y a la mujer diciendo: “Creced y multiplicaos” (Gén 1,28). De ahí que el cultivo verdadero del amor conyugal y todo el sistema de vida familiar que de él procede, sin posponer los otros fines del matrimonio, tienden a que los esposos estén dispuestos con fortaleza de ánimo a cooperar con el amor del Creador y Salvador, que por medio de ellos aumenta y enriquece su propia familia cada día más” (CONC. ECUM. VATICANO II, Const. Apost. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 50).
- “La familia cristiana es una comunión de personas, reflejo e imagen de la comunión del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo. Su actividad procreadora y educativa es reflejo de la obra creadora de Dios” (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2205).
- “Cooperar con Dios llamando a la vida a los nuevos seres humanos significa contribuir a la transmisión de aquella imagen y semejanza divina de la que es portador todo “nacido de mujer” (JUAN PABLO II, Carta a las Familias *Gratissimam Sane*, 2 de febrero de 1994, n. 8).
- (31) JUAN PABLO II, Enc. *Evangelium Vitae*, 25 de marzo de 1995, n. 43; cf. CONC. ECUM. VATICANO II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 50.

(32) “Los cónyuges saben que son cooperadores del amor de Dios Creador y en cierta manera sus intérpretes. Por ello, cumplirán su tarea con responsabilidad humana y cristiana, y con dócil reverencia hacia Dios, de común acuerdo y con un esfuerzo común, se formarán un recto juicio, atendiendo no sólo a su propio bien, sino también al bien de los hijos, ya nacidos o futuros, discerniendo las condiciones de los tiempos y del estado de vida, tanto materiales como espirituales, y, finalmente, teniendo en cuenta el bien de la comunidad familiar, de la sociedad temporal y de la propia Iglesia. En último término, son los mismos esposos los que deben formar este juicio ante Dios. En su modo de obrar, los esposos cristianos deben ser conscientes de que ellos no pueden proceder según su arbitrio, sino que deben regirse siempre por la conciencia que ha de ajustarse a la misma ley divina, dóciles al Magisterio de la Iglesia, que interpreta auténticamente esta ley a la luz del Evangelio.

Esta ley divina muestra la significación plena del amor conyugal, lo protege y lo impulsa a su perfección verdaderamente humana” (CONC. ECUM. VATICANO II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 50).

“Cuando se trata de conciliar el amor conyugal con la transmisión responsable de la vida, la conducta moral no depende sólo de la sincera intención y la apreciación de los motivos, sino que debe determinarse a partir de criterios objetivos, tomados de la naturaleza de la persona y de sus actos; criterios que conserven íntegro el sentido de la donación mutua y de la procreación humana en el contexto del amor verdadero; esto es imposible si no se cultiva con sinceridad la virtud de la castidad conyugal. En la regulación de la procreación no les está permitido a los hijos de la Iglesia, apoyados en estos principios, seguir caminos que son reprobados por el Magisterio, al explicar la ley divina” (CONC. ECUM. VATICANO II, Const. Past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965, n. 51).

“En relación con las condiciones físicas, económicas, psicológicas y sociales, la paternidad responsable se pone en práctica ya sea con la deliberación ponderada y generosa de tener una familia numerosa ya sea con la decisión, tomada por graves motivos y en el respeto de la ley moral, de evitar un nuevo nacimiento durante algún tiempo o por tiempo indefinido. La paternidad responsable comporta sobre todo una vinculación más profunda con el orden moral objetivo, establecido por Dios, cuyo fiel intérprete es la recta conciencia. El ejercicio responsable de la paternidad exige, por tanto, que los cónyuges reconozcan plenamente sus propios deberes para con Dios, para consigo mismo, para con la familia y la sociedad, en una justa jerarquía de valores. En la misión de transmitir la vida, los esposos no quedan por tanto libres para proceder arbitrariamente, como si ellos pudiesen determinar de manera completamente autónoma los caminos lícitos a seguir, sino que deben conformar su conducta a la intención creadora de Dios, manifestada en la misma naturaleza del matrimonio y de sus actos y constantemente enseñada por la Iglesia” (PABLO VI, Enc. *Humanae Vitae*, 25 de julio de 1968, n. 10).

(33) La Encíclica *Humanae Vitae* declara ilícita “toda acción que, o en previsión del acto conyugal, o en su realización, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se proponga, como fin o como medio, hacer imposible la procreación”. Y agrega: “Tampoco se pueden invocar como razones válidas, para justificar los actos conyugales intencionalmente infecundos, el mal menor o el hecho de que tales actos constituirían un todo con los actos fecundos anteriores o que seguirán después, y que por tanto compartirían la única e idéntica bondad moral. En verdad, si es lícito alguna vez tolerar un mal menor a fin de evitar un mal mayor o de promover un bien más grande, no es lícito, ni aun por razones gravísimas, hacer el mal para conseguir el bien, es decir hacer objeto de un acto positivo de voluntad lo que es intrínsecamente desordenado y por lo

mismo indigno de la persona humana, aunque con ello se quisiese salvaguardar o promover el bien individual, familiar o social. Es por tanto un error pensar que un acto conyugal, hecho voluntariamente infecundo, y por esto intrínsecamente deshonesto, pueda ser coonestado por el conjunto de una vida conyugal fecunda" (PABLO VI, Enc. *Humanae Vitae*, 25 de julio de 1968, n. 14).

"Cuando los esposos, mediante el recurso a la contracepción, separan estos dos significados que Dios Creador ha inscrito en el ser del hombre y de la mujer y en el dinamismo de su comunión sexual, se comportan como "árbitros" del designio divino y "manipulan" y envilecen la sexualidad humana, y, con ella, la propia persona del cónyuge, alterando su valor de donación "total". Así, al lenguaje natural que expresa la recíproca donación total de los esposos, la contracepción impone un lenguaje objetivamente contradictorio, es decir, el de no darse al otro completamente; se produce no sólo el rechazo positivo de la apertura a la vida, sino también una falsificación de la verdad interior del amor conyugal, llamado a entregarse en plenitud personal" (JUAN PABLO II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 32).

(34) "El ser humano debe ser respetado y tratado como persona desde el instante de su concepción y, por eso, a partir de ese mismo momento se le deben reconocer los derechos de la persona, principalmente el derecho inviolable de todo ser humano inocente a la vida" (CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instrucción sobre el respeto de la vida humana naciente y la dignidad de la procreación *Donum Vitae*, 22 de febrero de 1987, n. 1).

"La estrecha conexión que, como mentalidad, existe entre la práctica de la anticoncepción y la del aborto se manifiesta cada vez más y lo demuestra de modo alarmante también la preparación de productos químicos, dispositivos intrauterinos y "vacunas" que, distribuidos con la misma facilidad que los anticonceptivos, actúan en realidad como abortivos en las primerísimas fases del desarrollo de la vida del nuevo ser humano" (JUAN PABLO II, Enc. *Evangelium Vitae*, 25 de marzo de 1995, n. 13).

(35) "Por consiguiente si para espaciar los nacimientos existen serios motivos, derivados de las condiciones físicas o psicológicas de los cónyuges, o de circunstancias exteriores, la Iglesia enseña que entonces es lícito tener en cuenta los ritmos naturales inmanentes a las funciones generadoras para usar del matrimonio sólo en los períodos infecundos y así regular la natalidad sin ofender los principios morales que acabamos de recordar. La iglesia es coherente consigo misma cuando juzga lícito el recurso a los períodos infecundos, mientras condena siempre como ilícito el uso de medios directamente contrarios a la fecundación, aunque se haga por razones aparentemente honestas y serias. En realidad, entre ambos casos existe una diferencia esencial: en el primero los cónyuges se sirven legítimamente de una disposición natural; en el segundo impiden el desarrollo de los procesos naturales. Es verdad que tanto en uno como en otro caso, los cónyuges están de acuerdo en la voluntad positiva de evitar la prole por razones plausibles, buscando la seguridad de que no se seguirá; pero es igualmente verdad que solamente en el primer caso renuncian conscientemente al uso del matrimonio en los períodos fecundos cuando por justos motivos la procreación no es deseable, y hacen uso después en los períodos agénésicos para manifestarse el efecto y para salvaguardar la mutua fidelidad. Obrando así ellos dan prueba de amor verdadero e integralmente honesto" (PABLO VI, Enc. *Humanae Vitae*, 25 de julio de 1968, n. 16).

"Cuando los esposos, mediante el recurso a períodos de infecundidad, respetan la conexión inseparable de los significados unitivo y procreador de la sexualidad humana, se comportan como "ministros" del designio de Dios y "se sirven" de la sexualidad según el dinamismo de la donación "total", sin manipulaciones ni alteraciones" (JUAN PABLO II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 32).

"La labor de educación para la vida requiere la formación de los esposos para la

procreación responsable. Esta exige, en su verdadero significado, que los esposos sean dóciles a la llamada del Señor y actúen como fieles intérpretes de su designio: esto se realiza abriendo generosamente la familia a nuevas vidas y, en todo caso, permaneciendo en actitud de apertura y servicio a la vida incluso cuando, por motivos serios y respetando la ley moral, los esposos optan por evitar temporalmente o por tiempo indeterminado un nuevo nacimiento. La ley moral les obliga de todos modos a encauzar las tendencias del instinto y de las pasiones y a respetar las leyes biológicas inscritas en sus personas. Precisamente este respeto legitima, al servicio de la responsabilidad en la procreación, el recurso a los métodos naturales de regulación de la fertilidad” (JUAN PABLO II, Enc. *Evangelium Vitae*, 25 de marzo de 1995, n. 97).

(36) JUAN PABLO II, Enc. *Dives in Misericordia*, 30 de noviembre de 1980, n. 6.

(37) “Como en el altar donde celebra la Eucaristía y como en cada uno de los Sacramentos, el sacerdote, ministro de la Penitencia, actúa in persona Christi. Cristo, a quien él hace presente, y por su medio realiza el misterio de la remisión de los pecados, es el que aparece como hermano del hombre, pontífice misericordioso, fiel y compasivo, pastor decidido a buscar la oveja perdida, médico que cura y conforta, maestro único que enseña la verdad e indica los caminos de Dios, juez de los vivos y de los muertos, que juzga según la verdad y no según las apariencias” (JUAN PABLO II, Exhort. Apost. post-sinodal *Reconciliatio et Paenitentia*, 2 de diciembre de 1984, n. 29).

“Cuando celebra el sacramento de la Penitencia, el sacerdote ejerce el ministerio del Buen Pastor que busca la oveja perdida, el del Buen Samaritano que cura las heridas, del Padre que espera al Hijo pródigo y lo acoge a su vuelta, del justo Juez que no hace acepción de personas y cuyo juicio es a la vez justo y misericordioso. En una palabra, el sacerdote es el signo y el instrumento del amor misericordioso con el pecador” (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1465).

(38) Cf. CONGREGACIÓN DEL SANTO OFICIO, *Normae quaedam de agendi ratione confessoriorum circa sextum Decalogi praeceptum*, 16 de mayo de 1953.

(39) “Al interrogar, el sacerdote debe comportarse con prudencia y discreción, atendiendo a la condición y edad del penitente; y ha de abstenerse de preguntar sobre el nombre del cómplice” (Código de Derecho Canónico, c. 979).

“La pedagogía concreta de la Iglesia debe estar siempre unida y nunca separada de su doctrina. Repito, por tanto, con la misma persuasión de mi Predecesor: ‘No menoscabar en nada la saludable doctrina de Cristo es una forma de caridad eminente hacia las almas’”. (JUAN PABLO II, Exhort. Apost. *familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 33).

(40) Cf. DENZINGER-SHÖNMETZER, *Enchiridion Symbolorum*, 3187.

(41) “La confesión de los pecados hecha al sacerdote constituye una parte esencial del sacramento de la penitencia: “En la confesión, los penitentes deben enumerar todos los pecados mortales de que tienen conciencia tras haberse examinado seriamente, incluso si estos pecados son muy secretos y si han sido cometidos solamente contra los dos últimos mandamientos del Decálogo, pues, a veces, estos pecados hieren más gravemente el alma y son más peligrosos que los que han sido cometidos a la vista de todos” (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1456).

(42) “Si por el contrario, la ignorancia es invencible, o el juicio erróneo sin responsabilidad del sujeto moral, el mal cometido por la persona no puede serle imputado. Pero no deja de ser un mal, una privación, un desorden. Por tanto, es preciso trabajar por corregir la conciencia moral de sus errores” (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1793).

“El mal cometido a causa de una ignorancia invencible, o de un error de juicio no culpable, puede no ser imputable a la persona que lo hace; pero tampoco en este caso aquél deja de ser un mal, un desorden con relación a la verdad sobre el bien” (Juan Pablo II, Enc. *Veritatis Splendor*, 8 de agosto de 1993, n. 63).

- (43) “También los esposos, en el ámbito de su vida moral, están llamados a un incesante camino, sostenidos por el deseo sincero y activo de conocer cada vez mejor los valores que la ley divina tutela y promueve y por la voluntad recta y generosa de encarnarlos en sus opciones concretas. Ellos, sin embargo, no pueden mirar la ley como un mero ideal que se puede alcanzar en el futuro, sino que deben considerarla como un mandato de Cristo Señor a superar con valentía las dificultades. “Por ello, la llamada ‘ley de gradualidad’ o camino gradual no puede identificarse con la ‘gradualidad de la ley’, como si hubiera varios grados o formas de preceptos en la ley divina para diversos hombres y situaciones. Todos los esposos, según el plan de Dios, están llamados a la santidad en el matrimonio, y esta excelsa vocación se realiza en la medida en que la persona humana se encuentra en condiciones de responder al mandamiento divino con ánimo sereno, confiando en la gracia divina y en la propia voluntad”. En la misma línea, la pedagogía de la Iglesia comporta que los esposos reconozcan, ante todo, claramente la doctrina de la *Humanae Vitae* como normativa para el ejercicio de su sexualidad y se comprometan sinceramente a poner las condiciones necesarias para observar tal norma” (Juan Pablo II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 34).
- (44) “En este contexto se abre el justo espacio a la misericordia de Dios para el pecado del hombre que se convierte, y a la comprensión por la debilidad humana. Esta comprensión jamás significa comprometer y falsificar la medida del bien y del mal para adaptarla a las circunstancias. Mientras es humano que el hombre, habiendo pecado, reconozca su debilidad y pida misericordia por las propias culpas, en cambio es inaceptable la actitud de quien hace de su propia debilidad el criterio de la verdad sobre el bien, de manera que se puede sentir justificado por sí mismo, incluso sin necesidad de recurrir a Dios y a su misericordia. Semejante actitud corrompe la moralidad de la sociedad entera, porque enseña a dudar de la objetividad de la ley moral en general y a rechazar las prohibiciones morales absolutas sobre determinados actos humanos, y termina por confundir todos los juicios de valor” (Juan Pablo II, Enc. *Veritatis Splendor*, 8 de agosto de 1993), n. 104).
- (45) “No debe negarse ni retrasarse la absolución si el confesor no duda de la buena disposición del penitente y éste pide ser absuelto” (Código de Derecho Canónico, can. 980).
- (46) “Sabe muy bien la Santa Iglesia que no raras veces uno de los cónyuges, más que cometer el pecado, lo soporta, al permitir, por causa muy grave, el trastorno del recto orden que aquél rechaza, y que carece, por lo tanto, de culpa, siempre que tenga en cuenta la ley de la caridad y no se descuide en disuadir y apartar del pecado al otro cónyuge” (Pío XI, Enc. *Casti Connubii*, AAS 22 (1930), 561).
- (47) Cf. Denzinger-Shönmetzer, *Enchiridion Symbolorum*, 2795, 3634.
- (48) “Desde el punto de vista moral, nunca es lícito cooperar formalmente en el mal. Esta cooperación se produce cuando la acción realizada, o por su misma naturaleza o por la configuración que asume en un contexto concreto, se califica como colaboración directa en un acto contra la vida humana inocente o como participación en la intención inmoral del agente principal” (Juan Pablo II, Enc. *Evangelium Vitae*, 25 de marzo de 1995, n. 74).
- (49) “Esta disciplina, propia de la pureza de los esposos, lejos de perjudicar el amor conyugal, le confiere un valor humano más sublime. Exige un esfuerzo continuo, pero, en virtud de su influjo beneficioso, los cónyuges desarrollan íntegramente su personalidad, enriqueciéndose de valores espirituales: aportando a la vida familiar frutos de serenidad y de paz y facilitando la solución de otros problemas; favoreciendo la atención hacia el otro cónyuge; ayudando a superar el egoísmo, enemigo del

verdadero amor, y enraizando más su sentido de responsabilidad. Los padres adquieren así la capacidad de un influjo más profundo y eficaz para educar a los hijos; los niños y los jóvenes crecen en la justa estima de los valores humanos y en el desarrollo sereno y armónico de sus facultades espirituales y sensibles: (Pablo VI, Enc. *Humanae Vitae*, 25 de julio de 1968, n. 21).

- (50) Para los sacerdotes “la primera incumbencia –en especial la de aquellos que enseñan la teología moral– es exponer sus ambigüedades la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio. Sed los primeros en dar ejemplo de obsequio leal, interna y externamente, al Magisterio de la Iglesia, en el ejercicio de vuestro ministerio. Tal obsequio, bien lo sabéis, es obligatorio no sólo por las razones aducidas, sino sobre todo por razón de la luz del Espíritu Santo, de la cual están particularmente asistidos los Pastores de la Iglesia para ilustrar la verdad.

Conocéis también la suma importancia que tiene para la paz de las conciencias y para la unidad del pueblo cristiano, que en el campo de la moral y del dogma se atengan todos al Magisterio de la Iglesia y hablen del mismo modo. Por esto renovamos con todo Nuestro ánimo el angustioso llamamiento del Apóstol Pablo: “Os ruego, hermanos, por el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que todos habéis igualmente, y no haya entre vosotros cismas, antes seáis concordés en el mismo pensar y en el mismo sentir”.

No menoscabar en nada la saludable doctrina de Cristo es una forma de caridad eminente hacia las almas. Pero esto debe ir acompañado siempre de la paciencia y de la bondad de que el mismo Señor dio ejemplo en su trato con los hombres. Venido no para juzgar sino para salvar, Él fue ciertamente intransigente con el mal, pero misericordioso con las personas” (Pablo VI, Enc. *Humanae Vitae*, 25 de julio de 1968, nn. 28-29).

- (51) “Ante el problema de una honesta regulación de la natalidad, la comunidad eclesial, en el tiempo presente, debe preocuparse por suscitar convicciones y ofrecer ayudas concretas a quienes desean vivir la paternidad y la maternidad de modo verdaderamente responsable.

En este campo, mientras la Iglesia se alegra de los resultados alcanzados por las investigaciones científicas para un conocimiento más preciso de los ritmos de fertilidad femenina y alienta a una más decisiva y amplia extensión de tales estudios, no puede menos que apelar, con renovado vigor, a la responsabilidad de cuantos –médicos, expertos, consejeros matrimoniales, educadores, matrimonios– pueden ayudar efectivamente a los esposos a vivir su amor respetando la estructura y finalidades del acto conyugal, que lo expresa. Esto significa un compromiso más amplio, decisivo y sistemático en hacer conocer, estimar y aplicar los métodos naturales de regulación de la fertilidad.

Un testimonio precioso puede y debe ser dado por aquellos esposos que, mediante el compromiso común de la continencia periódica, han llegado a una responsabilidad personal más madura ante el amor y la vida. Como escribía Pablo VI, “a ellos ha confiado el Señor la misión de hacer visible ante los hombres la santidad y la suavidad de la ley que une el amor mutuo de los esposos con su cooperación al amor de Dios, autor de la vida humana””. (Juan Pablo II, Exhort. Apost. *Familiaris Consortio*, 22 de noviembre de 1981, n. 35).

- (52) “Desde el siglo primero, la Iglesia ha afirmado la malicia moral de todo aborto provocado. Esta enseñanza no ha cambiado; permanece invariable. El aborto directo, es decir, querido como un fin o como un medio, es gravemente contrario a la ley moral” (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2271; ver Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración sobre el aborto procurado, 18 de noviembre de 1974).

“La gravedad moral del aborto procurado se manifiesta en toda su verdad si se reconoce que se trata de un homicidio y, en particular, si se consideran las

circunstancias específicas que lo cualifican. Quien se elimina es un ser humano que comienza a vivir, es decir, lo más inocente en absoluto que se pueda imaginar” (Juan Pablo II, Enc. Evangelium Vitae, 25 de marzo de 1995, n. 58).

(53) Téngase presente que “ipso iure” la facultad de levantar la censura de esta materia en el fuero interno pertenece, como para todas las censuras no reservadas a la Santa Sede y no declaradas, a todo Obispo, aunque solamente sea titular, y al Penitenciario diocesano o colegiado (can. 508), así como a los capellanes de hospitales, cárceles e internados (can. 566 § 2). Para la censura relativa al aborto gozan de la facultad de levantarla, por privilegio, los confesores que pertenecen a Ordenes mendicantes o a algunas Congregaciones religiosas modernas.

(54) Cf. Juan Pablo II, Enc. Dives in Misericordia, 30 de noviembre de 1980, n. 14.

MENSAJE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA CON MOTIVO DE LA BEATIFICACIÓN DEL SIERVO DE DIOS CEFERINO GIMÉNEZ MALLA

La Conferencia Episcopal Española, reunida en su LXVI Asamblea Plenaria, se dirige gozosamente a toda la Iglesia, a la sociedad de nuestro país y de una forma muy especial al pueblo gitano, con motivo de la beatificación de Ceferino Giménez Malla “El Pelé”, primer gitano camino de los altares.

Este acontecimiento que tendrá lugar en Roma, el próximo 4 de mayo, nos brinda la oportunidad de presentar la personalidad extraordinaria de Ceferino Giménez, verdadero gitano y auténtico cristiano. Queremos aprovechar la ocasión para poner de relieve el gran don que representa para la Iglesia en España y para la Iglesia Universal la figura singular de este hombre. Son muchas las lecciones que su vida y martirio nos ofrecen, al tiempo que nos hacen presente la realidad de la comunidad gitana de la que Ceferino fue un miembro cualificado.

1. La figura de Ceferino Giménez Malla “El Pelé”.

Ceferino Giménez Malla “El Pelé” es una de las figuras significativas del pueblo gitano, que coronó una vida cristiana auténtica con el martirio. Nacido de familia de gitanos nómadas en 1861, experimentó las carencias de la pobreza en su infancia.

Después de casarse con Teresa Giménez Castro se establece en Barbastro y cambia su suerte, consiguiendo una posición desahogada como tratante de caballerías. En este oficio gozó de un amplio reconocimiento por su saber y honradez.

Fue miembro de distintas obras de apostolado en Barbastro: Conferencias de San Vicente de Paúl, Adoración Nocturna, Terciarios Franciscanos y Jueves Eucarísticos. Llegó a ser grande su fama de hombre caritativo. Se distinguió por su preocupación por los niños y, siendo analfabeto, se manifestó como un gran catequista que gustaba de reunir a los pequeños, gitanos y payos, para hablarles de Dios. En toda la comarca era tenido como hombre de ley y consejo.

A finales de Julio de 1936 es arrestado junto con un sacerdote joven por salir en su defensa, esta circunstancia podía llevarle a la muerte. Seguramente Ceferino hubiera podido salvar la vida entregando su rosario a un miliciano amigo que quería ayudarlo, pero prefirió ser testigo fiel de su fe. Corona así con el martirio una vida de oración, de amor profundo a la Virgen María –la “Majarí Calí”–, de servicio incondicional a la Iglesia, de entrega total a los demás, sobre todo a los que más necesitaban de él, sin hacer distinciones entre gitanos o payos. El don de Dios brilló de una forma especial en su calidad humana, en sus actitudes ante la vida y en las circunstancias que rodearon su muerte, ocurrida junto a la tapia del cementerio de Barbastro en los primeros días del mes de agosto del mismo año.

Es de resaltar un dato significativo de la vida de Ceferino: su amistad con D. Florentino Asensio Barroso, obispo de Barbastro. Pocos días antes de su muerte, ambos se vieron en la Adoración Nocturna organizada clandestinamente en casa de D. Florentino. La comunión en la fe les impulsó a los dos a forjar una amistad nada corriente entre un obispo y un gitano. Por dar testimonio de esta fe mueren casi el mismo día en circunstancias similares. La Providencia ha querido que ambos sean reconocidos y beatificados junto el cuatro de mayo, tal vez como signo último de una amistad que puede ser un mensaje claro para el entendimiento entre payos y gitanos.

2. Su beatificación, momento de acción de gracias.

La próxima beatificación es una ocasión propicia para dar gracias a Dios por la figura de Ceferino Giménez. Su vida y martirio son un don para toda la Iglesia y especialmente para los miembros del pueblo gitano. La infinita bondad y misericordia de Dios, reveladas plenamente en Jesucristo, se han reflejado en la persona de Ceferino y, a través de él, iluminan la cultura del pueblo de que era miembro.

Ceferino es un testimonio sencillo, pero inequívoco, de fe cristiana vivida en comunión con la Iglesia. En este tiempo de cultura pluralista, caracterizado también por la confusión en convicciones y prácticas religiosas, su vida y muerte son un signo de fortaleza y esperanza así como un claro ejemplo de fidelidad.

Este acontecimiento aporta la novedad de que Ceferino Giménez Malla es el primer gitano que alcanza la meta gloriosa de la beatificación. El fue un verdadero gitano, cumplidor y maestro de los valores de su cultura. Con ello se subraya, una vez más, que a todo hombre se le ofrece, dentro de su cultura, un camino de fe y de gracia, por el que puede transitar hasta las más altas cimas de la perfección.

Por eso los Obispos españoles invitamos de forma especial a los miembros del pueblo gitano a seguir el ejemplo de Ceferino que, siendo válido para todos, encarna los valores de su cultura: el respeto y atención a los mayores y la familia, el amor a la libertad, el orgullo de las propias tradiciones, la vivencia de lo religioso y la búsqueda de paz. El pueblo gitano, en estos momentos de dificultad especial para él, por el poder asimilador de la sociedad mayoritaria y el espíritu individualista y consumista, que ésta difunde, debe aprovechar este acontecimiento históri-

co para profundizar en las propias raíces y en las mejores tradiciones de sus mayores, y conjugar el amor a la cultura propia con una actitud solidaria con toda la sociedad.

Por todo ello damos gracias también al Santo Padre por permitirnos venerar públicamente a Ceferino Giménez Malla, gitano, laico, casado y miembro de un sector social tradicionalmente marginado, como un modelo de identificación y estímulo para el trabajo apostólico seglar, familiar y de sacrificio constante en las tareas cotidianas de la existencia. Sobre todo, le damos gracias por su interés en ofrecerlo como modelo para el pueblo gitano.

3. Luces y sombras en la evangelización del pueblo gitano.

La beatificación del primer gitano es también una ocasión especial para dirigir nuestra mirada a un pueblo que no siempre fue tratado justamente por la Iglesia y por la Sociedad españolas. Por eso, aunque tenemos la intención de hacer un estudio más profundo del significado de la existencia de este pueblo entre nosotros y, sobre todo, de los retos pastorales que nos plantea, no queremos dejar pasar la oportunidad de este acontecimiento, para señalar algunos rasgos de lo que han sido más de 500 años de presencia del pueblo gitano formando parte de la Sociedad y de la Iglesia en España.

En primer lugar queremos subrayar el esfuerzo de presencia entre los gitanos, por parte de la Iglesia, durante todo este tiempo. Han sido muchos los agentes de pastoral y muchas las personas vocacionadas que desde su amor a los pobres han consagrado su vida a estar cerca de los gitanos, promoviendo su desarrollo e integración eclesial y social desde las claves del Evangelio.

Queremos recordar aquí el empeño y entrega del P. Manjón, el trabajo incansable del Obispo D. Manuel González y de D. Manuel Siurot, o la labor encomiable del Beato P. Poveda, por citar sólo a algunos de entre los muchos que han contribuido a poner en marcha todo un movimiento pastoral y social que desemboca en el encuentro de los gitanos con el Papa Pablo VI en Pomezia, en el año 1965, fecha clave para la "pastoral gitana".

Pero si examinamos la presencia evangelizadora entre los gitanos, junto a las luces descubrimos también sombras. Así, junto al ánimo y deseo de promover el desarrollo de este pueblo, tal vez nos hemos centrado casi exclusivamente en combatir la "pobreza" que ha acompañado y acompaña a muchos de sus miembros, olvidando que lo específico de este grupo humano es la diversidad o diferencia cultural. Confundir la "diferencia" con "la pobreza", o resaltar una y olvidar la otra, ha hecho que los gitanos hayan sido tratados como destinatarios de la caridad o acción social y no como sujetos de la evangelización. Esto ha motivado, como respuesta, el sentimiento de ser "usuarios" de unos servicios que la Iglesia les presta, pero no miembros vivos de la comunidad eclesial.

El mismo error se ha dado en la sociedad paya, que no siempre ha tenido en cuenta la dignidad de las culturas diferentes. No se ha aceptado la diversidad del pueblo gitano. Se les ha querido "asimilar" en una sociedad que no respetaba sus

modos y costumbres, que creía que la integración consistía en despersonalización gitana, acomodándose a nuestras maneras y abandonando sus raíces y tradiciones.

Su diferencia cultural ha sido castigada con el rechazo y la discriminación, que históricamente han empujado a muchos gitanos a la marginalidad en la que todavía hoy viven una buena parte de ellos.

En este Año Europeo contra el Racismo, y desde la oportunidad que nos ofrece la beatificación de Ceferino Giménez Malla, queremos recordar que toda integración supone un compromiso para estar dispuestos a compartir, a convivir, a acercarse al otro, para aceptar la diferencia y para hacerlo con una actitud comprensiva y solidaria. Los Obispos españoles queremos invitar a los responsables de nuestra sociedad a que hagan lo posible por evitar que algunos grupos de gitanos, especialmente los que viven en los ghettos urbanos, sufran el resultado doloroso de una marginación que los pone al borde de la delincuencia.

La figura de Ceferino nos hace patente la posibilidad de un enriquecimiento intercultural mutuo. Superando los estereotipos negativos sobre el mundo gitano, nos recuerda la aportación positiva que esta comunidad y su cultura han hecho a la sociedad y a la cultura española. Su presencia es significativa, sobre todo, en el campo del arte, pero también en el trabajo sencillo y cotidiano de muchos gitanos que, como Ceferino, se han esforzado en la construcción de una convivencia fundada en el ofrecimiento de la propia identidad, y en el respeto a la diferencia del otro.

Con este modelo como referente, recordamos con caridad al pueblo gitano que, junto a la defensa de su cultura, un valor sin duda loable, es necesario saber aceptar las exigencias que supone la convivencia en una sociedad pluricultural. La cooperación, necesaria para la solución de los problemas, requiere crear un clima de confianza y diálogo, y para ello es necesario el empeño y esfuerzo por parte de todos.

4. Algunas sugerencias pastorales.

La Conferencia Episcopal Española hace hoy suyas las palabras con las que Pablo VI se dirigía en Pomezia, en el año 1965, a la comunidad gitana: “Vosotros estáis en el corazón de la Iglesia”.

Creemos que es necesario redoblar el esfuerzo de evangelización de este pueblo, hoy insuficiente. Para ello es preciso crear estructuras pastorales ágiles y realistas que, respetando su diversidad y potenciando su dignidad, promuevan una pastoral específica, que impulse el desarrollo de su vida humana y religiosa.

Toda la comunidad cristiana debería cooperar más activamente en la solución de los complejos problemas que todavía afligen, en muchas partes, la vida de los gitanos: la discriminación, el rechazo, la insuficiencia de la educación y la marginación. En este sentido recordamos las palabras del Mensaje final del Sínodo de los Obispos celebrado en 1987: “Hoy, la santidad no es posible sin un compromiso por la Justicia, sin una solidaridad con los pobres y oprimidos”.

Hemos hablado ya de lo pernicioso que es confundir “diferencia” con “pobreza”. No podemos reducir el compromiso de la Iglesia en favor de los gitanos sólo a una acogida solidaria, a una labor asistencial o a una acción social transformadora. Estas realidades son buenas, pues son aspectos parciales y necesarios de la evangelización, pero sólo ellas son insuficientes para expresar la misión de la Iglesia, que nos llama sobre todo a transmitir la fe. De la misma forma que la Evangelización exige la promoción integral de la persona, una acción caritativa auténtica no es posible sin el espíritu del Evangelio.

La vida y ejemplo de Ceferino Giménez han de impulsarnos a potenciar y ayudar a vivir los valores que caracterizan la cultura de este pueblo: el amor a la vida y a la libertad, el respeto a los mayores, la familia y sus tradiciones así como su religiosidad. La diferencia gitana ha de ser respetada como signo de una comunidad en la que Dios nos habla desde sus valores y sus actitudes e incluso desde sus mismas flaquezas y limitaciones.

En estos momentos en los que el pueblo gitano está pasando por un fuerte periodo de readaptación de sus tradiciones, afrontando el peligro de un resquebrajamiento de su vida comunitaria, es importante que la fe cristiana se presente con nuevo vigor y firmeza. Impulsar más el anuncio del Evangelio de Cristo entre los gitanos, desde una presencia significativa de la Iglesia Católica, es uno de los retos fundamentales para los Pastores y para la comunidad cristiana en su totalidad.

Hoy muchos gitanos han descubierto la Palabra de Dios fuera de la Iglesia Católica y no entienden el significado de la beatificación de Ceferino. También los católicos partimos de que “Santo” sólo es Dios y que nuestra santidad nos viene de Él, por eso, “a Él sólo adorarás” (Mt. 4,10). Pero cuando la Iglesia católica observa que, en alguno de sus hijos, el don de Dios brilla de una manera especial por sus virtudes, procura que la vida y obras de estas personas sean “auténticos candeleros que alumbren a los de casa” (Mt. 5,15), o como dice el Eclesiástico “su caridad viva para siempre y no caiga en el olvido” (44,10).

5. Conclusión.

Para terminar queremos recordar y subrayar las palabras de Juan Pablo II dirigidas, en junio de 1995, a los asistentes al IV Encuentro Internacional de Pastoral Gitana: “La Iglesia, sensible y atenta al mundo de los gitanos, recuerda que la vocación a la santidad es universal. El testimonio de Ceferino Giménez Malla, gitano y cristiano heroico hasta el punto de que dio su vida, constituye un magnífico ejemplo” (1). Y añade: “... hace falta una nueva evangelización dirigida a cada uno de sus miembros como a una porción amada del pueblo de Dios peregrinante, para ayudarle a superar la doble tentación de encerrarse en sí mismo, buscando refugio en las sectas, o perder su patrimonio religioso en un materialismo que ahoga toda referencia a lo divino” (2).

Nos unimos a la alegría que supone la proclamación de la presencia de Ceferino Giménez Malla “El Pelé” en la Iglesia gloriosa de Dios. Junto con nuestra felicitación

y nuestra bendición a todos y cada uno de los miembros de la comunidad gitana, de la que Ceferino forma parte, felicitamos y bendecimos igualmente a los agentes de pastoral gitana, a los voluntarios, bienhechores y a todos los que se sienten comprometidos con este pueblo. Estamos seguros de que los acontecimientos de la beatificación se vivirán gozosamente y deseamos que éstos sirvan para una renovación espiritual, y sean motivo de mayor profundización en los valores de la tradición y cultura gitanas, que hicieron de Ceferino “un verdadero gitano y un verdadero cristiano”.

Nos ponemos en manos de la “Majarí”. La devoción a la Virgen Madre de Dios acompañó el testimonio de fe de Ceferino, como el de otros muchos gitanos. Que ella nos ayude y acompañe, a payos y gitanos, en el empeño de vivir el Evangelio de Jesucristo, como lo vivieron “El Pelé” y su amigo el obispo Florentino, mártires por la fe.

Madrid, abril de 1997

(1) Discurso de Juan Pablo II a los participantes en el IV Congreso Internacional de Pastoral Gitana (8.06.1995), en *Observatore Romano*, 23.06.1995.

(2) *Ibid.*

COMISIÓN EPISCOPAL DE APOSTOLADO SEGLAR MENSAJE PARA EL DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR

Muy queridos y estimados militantes cristianos:

Como todos los años, celebraremos en la Fiesta de Pentecostés, el Día de la Acción Católica y de todo el Apostolado Secular. Tienen actualidad, también para nosotros, las palabras de Jesús en la Pascua: “Como el Padre me envió, así os envío yo. Recibid el Espíritu Santo” (Jn 20, 21-22). Volveremos a pedir con toda la Iglesia el Espíritu Santo, “que realice en el corazón de los fieles, aquellas mismas maravillas que obró en los comienzos de la predicación apostólica” (Oración de la Misa).

Cada año tenemos un motivo original para sentir con nueva urgencia esta renovación por el Espíritu Santo. En este “tiempo de gracia particularmente bendecido por el Señor” que es el itinerario hacia el 2000, toda la Iglesia está puesta de una manera especial bajo la mirada del Espíritu. El Jubileo, “pretende suscitar una particular sensibilidad a todo lo que el Espíritu dice de las Iglesias” (TMA 23). Y el Papa llama -a cada uno- a “hacer cuanto esté en su mano para que no se desaproveche el reto del año 2000, al que está seguramente unida una particular gracia del Señor para la Iglesia y para la humanidad entera” (TMA 55).

Nuestra comunicación pone el acento en dos aspectos: que Jesucristo, el Señor, sea el eje de toda vuestra vida y que encontréis en el Bautismo la fuerza para vivir el testimonio y el compromiso cristiano en medio del mundo.

“Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (Hb 13,8)

Éste es el pensamiento bíblico que marca toda la acción de la Iglesia en la celebración del Jubileo. Nos preparamos a la celebración del año 2000 “no limitándonos a recordar el acontecimiento, sino haciendo presente el valor salvífico, mediante la actualización sacramental” (TMA 31).

La Iglesia quiere que el Jubileo sea una glorificación al Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo. Y para este año 1997, dedicado a Jesucristo, se nos proponen unos objetivos en los que los cristianos nos sentimos claramente comprometidos: “el fortalecimiento de la fe y del testimonio de los cristianos... suscitar un verdadero deseo de santidad, un deseo de conversión y renovación personal en clima de oración siempre más intensa y solidaria acogida del prójimo” (TMA 42).

Todos tenéis experiencia de que la fidelidad a vuestro Movimiento Apostólico os ayuda a vivir personalmente el misterio de Jesucristo y a darlo a conocer. Por ejemplo, las “Bases Generales de la Acción Católica Española”, aprobadas por la Conferencia Episcopal Española, piden a los militantes que unidos con otros cristianos, especialmente preocupados por la Evangelización del mundo, se propongan: “Vivir como discípulos de Jesús, en proceso permanente de formación y conversión personal, los valores del Evangelio... Testimoniar personal y comunitariamente la fe en Jesucristo Resucitado... Anunciar el Mensaje del Evangelio al mundo... invitando a todos los hombres a adherirse a Jesucristo, a incorporarse a la comunidad de los que creen en Él...” (Bases, 1. EDICE, 1994).

La Fiesta de Pentecostés llama a todos los cristianos, sin excepción, a renovarse personal y comunitariamente, para que sea Jesús la raíz y la motivación de toda nuestra vida, como hemos cantado insistentemente en los días “La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular”. Jesucristo de Pascua: conocido por la meditación constante de la Palabra de Dios, gustado íntimamente por la oración y la vida sacramental, contagiado por todo nuestro testimonio y la acción misionera. Contamos en todo momento con la presencia siempre nueva y fuerte del Espíritu Santo: “Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba el que cree en mí. Como dice la Escritura: “De su seno correrán ríos de agua viva” (Jn 7, 37-39). Así nos lo ha dicho el Señor en el Evangelio.

Además, esta presencia segura del Espíritu, “para saber dar razón de nuestra esperanza” (1 Ped 3,15), tiene que ir acompañada de una constante preocupación por la formación, que nos ayude a ser testigos y a comunicar la fe, y a mantener viva la llamada personal a la santidad en medio del mundo.

Por esto, todos los Movimientos Apostólicos tienen entre sus objetivos prioritarios el tema de la formación, utilizando el método de la pedagogía activa. Pero, a la vez, señalan que esta tarea informativa debe integrarse: “Dentro de una formación en la que se procure: Una lectura asidua de la Sagrada Escritura... Una catequesis viva que ayude a lograr un conocimiento sistemático y vital de la fe cristiana... Y un análisis global de la sociedad en relación con las exigencias de la misión evangelizadora de la Iglesia”, de esta manera se afirma en las mencionadas “Bases generales de la Acción Católica Española”.

“El descubrimiento del Bautismo”

También, entre las prioridades de este año 97, ya avanzado, se propone la renovación del compromiso bautismal, que ayude a fortalecer la vocación cristiana: “El esfuerzo de actualización sacramental... podrá ayudar a lo largo del año, al descubrimiento del Bautismo, como fundamento de la exigencia cristiana, según la palabra del Apóstol: Todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo” (TMA 41).

Vosotros, militantes cristianos, llamados y enviados por el Señor, animados constantemente por la presencia del Espíritu Santo, para glorificar al Padre, imágenes de Jesús con toda vuestra vida (cf. Rom 8,29), sabéis que del sacramento del Bautismo arranca vuestro seguimiento de Cristo y vuestro compromiso apostólico.

“No es exagerado decir que toda la existencia del fiel laico tiene como objetivo el llevarle a conocer la radical novedad cristiana que deriva del Bautismo, sacramento de la fe, con el fin de que pueda vivir sus compromisos bautismales, según la vocación que ha recibido de Dios” (Ch.L. 10). El sacramento del Bautismo nos adentra de lleno en el misterio de Jesús, haciéndonos partícipes del triple oficio sacerdotal, profético y real de Jesucristo.

Para un cristiano laico descubrir el Bautismo en toda su profundidad es entender su oficio sacerdotal en medio del mundo: “Todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo cotidiano, el descanso espiritual y corporal, si son hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida, si se sobrellevan pacientemente se convierten en sacrificios espirituales aceptables a Dios por Jesucristo. De este modo también los laicos... consagran a Dios el mundo mismo” (LG 34; Ch.L. 14).

La participación en el oficio profético de Jesucristo, llevando adelante la misión confiada por el Señor de la Iglesia, tiene un acento especial para vosotros los laicos testigos con la vida y evangelizadores con la Palabra en medio del mundo, como muchas veces repetimos: “La nueva evangelización se hará, sobre todo, por los laicos o no se hará” (CLIM 148).

“Se impone la urgente tarea de ofrecer nuevamente a los hombres y mujeres de Europa el mensaje liberador del Evangelio... Hoy son muchos los ‘areópagos’, y bastante diversos son los grandes campos de la civilización contemporánea, de la cultura y de la economía. Cuanto más se aleja Europa de sus raíces cristianas, más se convierte en terreno de misión, en la forma de variados ‘areópagos’” (TMA, 57).

Los laicos, por último, participáis también del oficio real, para el que os consagra de modo original el Bautismo, siempre que llevéis una existencia comprometida en las tareas temporales, unidos a tantos hombres y mujeres de buena voluntad. Y cuando trabajáis por transformar las estructuras según el espíritu del Evangelio. Ya vivís este compromiso de ir construyendo entre todos un mundo más justo, más fraterno, más habitable. A ello os anima la *Gaudium et Spes* y para ello os ayuda de manera especial todo el horizonte que abre la Doctrina Social de la Iglesia, el mismo camino jubilar pide una nueva sensibilidad en este campo e insiste en hacerla realidad.

Tiempo de María

La Fiesta de Pentecostés siempre nos recuerda que la Venida del Espíritu Santo se hizo también junto con la oración de María "Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María Madre de Jesús y de sus hermanos" (Hch 1,14). Y en todo este tiempo del Jubileo también ha querido el Papa que María nos acompañe "de un modo, por así decir, 'transversal' (TMA 43). La contemplásemos siempre en su maternidad, como modelo de fe, siempre dócil al Espíritu Santo, ejemplo perfecto de caridad, estrella de la evangelización.

No podemos finalizar esta Carta de Pentecostés sin daros las gracias de todo corazón a todos vosotros militantes de Acción Católica y de todos los Movimientos Apostólicos, a vuestras familias, a los sacerdotes que os acompañan. Reconocemos, además, el esfuerzo generoso que hacéis para construir el Reino de Dios en el mundo. Vivid unidos en la fe y firmes en la esperanza con toda la Iglesia como testigos del Señor Resucitado.

¡Que el Espíritu Santo, cuya luz y fuerza esperamos, se haga muy presente en la Iglesia a través de todos los Movimientos Apostólicos de los laicos para que su luz irradie al mundo! ¡Que Santa María interceda a Dios por nosotros!

Comisión Episcopal de Apostolado Seglar

SOLIDARIDAD Y COMPROMISO SOCIAL COMUNICADO DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL PARA EL DÍA DE CARIDAD

La Comunidad Cristiana celebra en la festividad del CORPUS CHRISTI el DÍA DE CARIDAD.

En esta Jornada, la Comisión Episcopal de Pastoral Social quiere compartir con todos los creyentes y hombres y mujeres de buena voluntad las exigencias del amor y la entrega de Cristo a todos los hombres, particularmente a los pobres y marginados.

Misterio de fe

De manera especial en la Liturgia de hoy, el pueblo cristiano confiesa públicamente su fe en la presencia real y verdadera de Cristo entre nosotros en el sacramento de la Eucaristía. Y renueva personal, comunitaria y socialmente su adhesión, confianza y compromiso con la persona y el mensaje de Jesús, que nos invita a vivir y realizar la existencia bajo la mirada de quien es "el único salvador del mundo, ayer, hoy y siempre" (Hbr. 13,8).

En la Eucaristía, el Señor se revela como “misterio de amor entregado”. Si comemos su pan partido es para que cada uno de nosotros seamos capaces de darnos como el pan y alimentar a nuestros hermanos. Si bebemos la sangre de la entrega es para que sepamos entregarnos a los demás.

La comunidad de los creyentes encuentra aquí la fuente y raíz de la vida cristiana, la energía para la entrega al servicio a los demás, singularmente a los pobres, como señales privilegiadas del Reino de dios (Mt 11, 1-6). No puede concebir el gesto salvífico de la fracción del pan sin comunión, fraternidad, solidaridad y justicia. Por eso su fe viva y operante en este misterio de amor es confesada y vivida “como un inmenso gesto envolvente que recoge en su intención profunda el universo entero” (1).

Fidelidad y coherencia

Nos encontramos en los albores del Tercer Milenio. La Iglesia quiere que en el proceso de preparación para la celebración del nacimiento de Jesús, dediquemos el año 1997 a conocer, amar a Jesucristo y profundizar en su misterio.

En este DÍA DE CARIDAD “la renovación de la alianza del Señor con los hombres en la Eucaristía enciende y arrastra a los fieles a la apremiante caridad de Cristo” (2). El cristiano, la Comunidad Cristiana, no sólo celebra la Eucaristía sino que debe encarnar una “existencia eucarística”, convirtiendo en obras de caridad y justicia lo que celebró en el sacramento, anunciando y testificando en el mundo y en la sociedad aquel “amor entregado”, aquella solidaridad y novedad que experimenta en la reunión eucarística (3).

Precisamente Juan Pablo II llama a los creyentes a un serio examen de conciencia, a una respuesta de fidelidad y coherencia con su fe en Jesucristo para que se disponga a abrir la página del Tercer Milenio cristianamente.

“Sobre el testimonio de la Iglesia -escribe en la Exhortación Apostólica ANTE EL TERCER MILENIO- ¿cómo no sentir dolor por la falta de discernimiento, que a veces llega a ser aprobación de no pocos cristianos frente a la violación de derechos humanos fundamentales? ¿Y no es acaso de lamentar, entre las sombras del presente, la corresponsabilidad de tantos cristianos en graves formas de injusticia y marginación social? Hay que preguntarse cuántos, entre ellos, conocen a fondo y practican coherentemente las directrices de la Doctrina Social de la Iglesia” (4).

Nuestra situación

Quisiéramos hoy llamar la atención de los cristianos y de la sociedad sobre algunos problemas sociales que nos rodean en nuestro entorno. Nos referimos expresamente a los costos sociales que sin duda lleva consigo nuestra integración en Europa. Los indicadores económicos apuntan a la buena salud de nuestra macroeconomía, fruto de los ajustes llevados a cabo por los poderes públicos. ¿No debemos preguntarnos si el reparto de los costos del ajuste se están distribuyendo equitativa y solidariamente entre todas las capas sociales? Sin duda hemos de alegrar-

nos de nuestros pasos positivos en el camino hacia Europa. Pero no estamos solamente ante un problema económico, sino ante un problema moral. ¿Corremos el riesgo de que -como frecuentemente avala la experiencia- sean los más débiles, los más pobres y marginados sobre quienes repercuten más sensiblemente las consecuencias de la etapa histórica, por otra parte necesaria, que nos ha tocado vivir? La realidad del paro con toda su crudeza y tragedia humana sigue siendo una “lacra social enquistada estructuralmente en nuestro tejido social”. No podemos olvidar las repercusiones que estos fenómenos sociales tienen sobre la familia y de manera muy particular sobre la juventud.

Compromiso concreto de solidaridad

Las exigencias éticas que alcanzan a toda la sociedad y la fidelidad y coherencia con el Evangelio propias de la Comunidad Cristiana, exigen de todos compromisos concretos de solidaridad.

Es motivo de esperanza que el movimiento de solidaridad arraigue entre nosotros. La generosidad ante situaciones de emergencia nacionales e internacionales ha sido y es ejemplar, aunque en otros campos de la vida social, el horizonte sea opaco y preocupante. El voluntariado social cristiano y humanitario está en auge.

No obstante, en la presente coyuntura social se hace cada vez más necesario un voluntariado social, que ponga en marcha “estructuras específicas de solidaridad” (5) concretas. Junto a la acción de los poderes públicos, organizaciones empresariales, sindicatos, fuerzas sociales en general, ellas han de contribuir a contrarrestar los efectos nocivos de las estructuras sociales de pecado que son la causa más profunda de la insolidaridad que nos rodea. Así actuaremos eficazmente frente a las consecuencias negativas de la moneda única y afrontaremos la tarea de erradicar el mal endémico del paro.

Si eres solidario, cumple. Hoy cumple

Este es el lema de CÁRITAS para esta Jornada de solidaridad humana y cristiana.

En el 50 Aniversario de su fundación, Cáritas no sólo nos estimula a que seamos generosos en la colecta que hoy se celebra en toda España para llevar a cabo sus numerosos proyectos de solidaridad. Fiel a su trayectoria, interpela a la sociedad y a la conciencia cristiana para que fomente y desarrolle la solidaridad estructural que propicie un cambio social fraterno, justo y solidario.

Fraternalmente exhortamos a todos a seguir las huellas solidarias de Cristo y poner todo nuestro esfuerzo para una renovación de la sociedad.

Madrid, 13 de mayo de 1997.

Los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social

- (1) Sto. Tomás de Aquino, S.T. III, q. 83 a. 4 ad tertium.
- (2) Concilio Vaticano II. Constitución Sacrosanctum Concilium, n. 10; Decreto Presbyterorum Ordinis, n. 6.
- (3) Cristo, Luz de los pueblos. XLV Congreso Eucarístico Internacional. Sevilla, 1993, p. 24.
- (4) Tertio Millenio adveniente, n. 36.
- (5) Centesimus annus, n. 49.

EXTINCIÓ DE LA FUNDACIÓ CALÀBRIA

Visto el expediente tramitado para declarar extinguida la FUNDACIÓN CALABRIA, CASA REFUGIO DE MUJERES POBRES, instituida en Maó (BALEARES).

Antecedentes de hecho

PRIMERO: La FUNDACIÓN CALABRIA, CASA REFUGIO DE MUJERES POBRES, instituida en Maó (BALEARES), fue clasificada como de Beneficencia Particular por Orden del Ministerio de la Gobernación el 9 de febrero de 1892.

SEGUNDO: La mencionada Institución fue constituida por Doña María Dolores Calabria y Galicia, en virtud del testamento otorgado en fecha 29 de abril de 1890, siendo sus fines: atender a las mujeres pobres de la ciudad de Maó.

TERCERO: El Patronado que lo ostenta de forma única el obispado de Menorca, solicitó a través de Monseñor Francesc Xavier Ciuraneta y Aymi, único Patrono de la Fundación, autorización para iniciar el expediente de extinción, en base a la imposibilidad de cumplir sus objetivos fundacionales.

CUARTO: El Protectorado solicitó informe a los servicios jurídicos y este fue facilitado en el sentido de que ante la imposibilidad de llevar a cabo los fines fundacionales se proceda a iniciarse el expediente de extinción solicitado por el Patronato de la Fundación.

QUINTO: El Protectorado autorizó la iniciación del expediente, efectuándose el correspondiente trámite de audiencia por la Dirección General de Patrimonio quien lo eleva a este Protectorado y lo acompaña del preceptivo informe.

Vistos la Constitución española: la Ley 30/1994, de 24 de noviembre; el Real Decreto 101/1996, de 26 de enero, el Decreto 34/1996, de 7 de marzo, modificado por el Decreto 153/1996, de 19 de julio; y la Orden del Presidente del Gobierno Balear de 18 de Junio.

Fundamentos de derecho

PRIMERO: Esta Conselleria, en ejercicio de la Función de Protectorado, es competente para resolver el presente expediente en uso de sus atribuciones que le confirió el Decreto 34/1996, de 7 de marzo, modificado por el Decreto 153/1996, de

19 de julio, en relación con la letra J) del artículo 1 de la Orden de Presidencia del Gobierno Balear, de 18 de junio de 1996, de estructura orgánica de la Conselleria de Presidencia.

SEGUNDO: En la FUNDACIÓN CALABRIA, CASA REFUGIO DE MUJERES POBRES, concurre el supuesto de extinción contemplado en el art. 39 del Código Civil, ante la imposibilidad de la realización de sus fines fundacionales.

TERCERO: El expediente ha sido sometido al preceptivo informe del servicio jurídico del Protectorado que ha sido emitido en sentido favorable a la extinción de la Fundación.

Por todo ello, en virtud de las atribuciones que me han sido conferidas, y a la propuesta del Director general de Patrimonio, dicto la siguiente

Orden

PRIMERO: Declarar extinguida la FUNDACIÓN CALABRIA, CASA REFUGIO DE MUJERES POBRES.

SEGUNDO: Que el Patronato de la Fundación proceda a la liquidación dando cuenta de las actividades que lleve a cabo al Protectorado (art. 31 de la Ley 30/1994).

TERCERO: Disponer la inscripción de la extinción en el Registro de Fundaciones de la Conselleria de Presidencia.

CUARTO: Ordenar la publicación de esta Orden, a los solos efectos de publicidad, en el Boletín Oficial de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares.

La Consellera

Maria Rosa Estarás Ferragut

Palma a 16 de julio de 1997

SR. PRESIDENTE DEL PATRONATO DE LA FUNDACIÓN CALABRIA,
CASA REFUGIO DE MUJERES POBRES

BARTOLOMÉ PONS SINTES, UN SACERDOTE MÁRTIR NATURAL DE MAHÓN

(I)

Dentro del programa trazado por el Papa Juan Pablo II para preparar el tercer milenio cristiano, tiene un lugar destacado la elaboración de los martirologios locales, y en general la atención al patrimonio de santidad de las Iglesias particulares. Los frutos que se esperan de esta iniciativa son un despertar más intenso del deseo de santidad en los cristianos, y un sentido de acción de gracias y alabanza a Dios, que es el glorificado en sus Santos.

Éste es el motivo por el que damos a conocer el testimonio martirial de un presbítero menorquín, hecho que pasó inadvertido a nuestra comunidad diocesana.

El Santo Padre Juan Pablo II en su carta apostólica Tertio millennio adveniente nos recuerda que “la iglesia del primer milenio nació de la sangre de los mártires” y que, al fin del segundo milenio, “en nuestro siglo han vuelto los mártires con frecuencia desconocidos, casi milites ignoti de la gran causa de Dios” (nº 37). Dice asimismo el Papa que, tal como lo hizo la Iglesia en sus primeros tiempos, ahora también “las iglesias locales hagan todo lo posible por no perder el recuerdo de quienes han sufrido el martirio, recogiendo para ello la documentación necesaria” (Ibid).

Ahora felizmente nos ha llegado información acerca de un sacerdote natural de Mahón que dio su vida por Cristo cerca de Barcelona en 1936. Creo que entre nosotros se había perdido totalmente el recuerdo de este mártir cuya muerte es un espléndido testimonio de fidelidad a Jesucristo y de una singular configuración con su muerte salvadora. Al recibir estas noticias me ha venido a la memoria que en cierta ocasión el Rvdo. Don Fermín Rosas Timoner, que fue ecónomo de San Luis, me había hablado de un sacerdote mahonés, compañero suyo, martirizado en Barcelona. Actualmente, sin embargo, nadie en la isla me ha podido dar información acerca de él. Ha sido un sacerdote de Barcelona, Mn. Pere Grau i Andreu, que conoció personalmente al mártir, quien nos ha comunicado unas preciosas referencias que he podido enlazar con alguna documentación existente en Menorca. Todas estas noticias las ofrezco ahora en resumen, a la vez que suplico a los lectores que si alguien tiene alguna referencia por pequeña que sea, tenga la bondad de comunicármelas.

Sacerdote de Menorca

Bartolomé Pons Sintes nació en Mahón el 20 de julio de 1888. Según consta en su partida de nacimiento, éste tuvo lugar en la casa nº 17 de la calle del Bastión. Esta vivienda debió desaparecer con los derribos efectuados para dar lugar a la plaza del mismo nombre. Estaba situada junto a unas oficinas militares que ocupaban la casa nº 15. Los padres de Bartolomé fueron Miguel Pons Moll, de oficio albañil, y su esposa Juana Sintes Goñalons. Esta familia permaneció en dicho domicilio por lo menos hasta 1891. A partir de entonces no he podido localizar su morada, a pesar de haber repasado todo el censo.

Bartolomé recibió el bautismo en la iglesia parroquial de Santa María dos días después de su nacimiento, el 22 de julio. Le administró el sacramento el Rvdo. D. Narciso Panedas Mezquida, entonces coadjutor y más tarde regente de la parroquia. Fueron sus padrinos el abuelo materno Miguel Sintes Seguí y la abuela paterna Antonia Moll Capó. La confirmación la recibió el 24 de mayo de 1889 de manos del obispo D. Manuel Mercader.

Bartolomé Pons ingresó en el Seminario de Menorca, a los doce años de edad, en octubre de 1900. Durante aquel curso había en el seminario 62 alumnos, 16 de

ellos en el primer curso de Humanidades. En junio de 1906, a los 17 años, el seminarista Pons Sintés recibió la clerical tonsura y las órdenes menores. Durante sus estudios obtuvo buenas calificaciones. El Rector del Seminario, Dr. D. José Febrer, en el informe previo a la ordenación sacerdotal afirmaba respecto de Bartolomé Pons: "Tiene buena disposición y es aplicado. Ha observado constantemente conducta irreprochable, ofreciendo fundadas esperanzas de que prestará muy buenos servicios a la Santa Iglesia en el estado sacerdotal". No todos los informes que hacía el rector respecto a otros candidatos eran tan elogiosos.

Bartolomé Pons fue ordenado de presbítero el 21 de diciembre de 1912 en la capilla del palacio episcopal de manos del obispo Don Juan Torres y Ribas, quien anteriormente le había administrado todas las demás órdenes. El Grano de Arena, periódico religioso bisemanal de Mahón el 24 de diciembre de 1912 ofrecía esta información: "El próximo domingo a las nueve y media de la mañana, cantará su primera misa en la iglesia de las carmelitas el novel sacerdote reverendo don Bartolomé Pons Pbro.". Este acto tuvo lugar, efectivamente, el 29 de diciembre. En el número siguiente del periódico (4 de enero de 1913) se anunciaba que el día 6 de enero finalizaría el triduo en honor del Niño Jesús de Praga en la capilla de dichas religiosas y que dentro de la misa cantada predicaría el nuevo sacerdote.

El 20 de febrero de 1913 Bartolomé Pons fue nombrado por el Sr. Obispo suplente de un beneficio eclesiástico en la parroquia de Santa María y el 27 de octubre de 1915 capellán del Asilo Calabria. También desempeñó el encargo de mayordomo eclesiástico de la Cofradía del Santísimo y capellán de la cárcel. El número de sacerdotes era por entonces superior al de los cargos parroquiales existentes y por ello había de pasar a veces bastante tiempo hasta que los recién ordenados pudieran obtener un cargo de cierta importancia en la labor pastoral. Los emolumentos que se percibían por los beneficios y capellanías eran muy exiguos. Como capellán del asilo mencionado cobraba D. Bartolomé cuarenta pesetas mensuales y lo que percibía como beneficiado de Santa María era casi irrisorio. Manifestaba él que no podía hacer frente a sus necesidades y que su padre había padecido algunas enfermedades y a veces no tenía trabajo.

En el Uruguay

Esta situación la explicaba el sacerdote años después en un informe presentado al obispado de Barcelona en el que decía: "Ejercí los cargos anteriores (en Menorca) hasta el septiembre de 1919, en cuyo año me decidí, por las causas que a continuación expondré, a ausentarme de mi pueblo y diócesis para ir a ejercer mi ministerio en la de Melo (Uruguay) (...). El día 22 de noviembre llegué por primera vez a Montevideo; en esta capital estaba el primer obispo de la diócesis sufragánea, Melo, al que acompañé en su entrada en la capital de la diócesis, que por ser el primer obispo de ella, lo celebraron con grande fiesta y el 30 de noviembre del mismo año (1919) fui nombrado teniente cura (vicario) de una extensísima parroquia llamada Rivera (...). El 28 abril 1921 por el citado Sr., primer obispo de

Melo, el Ilmo. Sr. D. José Marcos Semeria, fui nombrado Cura Vicario interino (Cura Ecónomo interino) de la Parroquia de Santa Clara de Oliniar”. Esta parroquia contenía tres núcleos de población Santa Clara con más de 4.000 habitantes, Cerro Ch. con unos 1.000 y Tupambaea con unos 800. La feligresía era muy extensa, de tal modo que el párroco había de desplazarse a más de cien kilómetros de distancia para administrar algunos sacramentos.

El Sr. Obispo de Melo, cuyo secretario era el sacerdote menorquín D. Francisco Timoner Meliá, se mostraba muy contento de la labor que realizaba D. Bartolomé Pons, en cuya parroquia realizó la visita pastoral con predicación misional simultánea. Los feligreses también estaban muy satisfechos y solicitaron al prelado que otorgara a su sacerdote el nombramiento definitivo en la parroquia. En 1923 Bartolomé decidió que sus padres y una hermana suya soltera (otra, casada, estaba en Barcelona) se trasladaran al Uruguay. Él lo refiere con estas palabras: “El 3 de mayo de 1923 embarqué para España, en viaje rápido, con el fin de recoger a mis padres y hermana menor, soltera, y traerlos a mi parroquia, para que me cuidaran a mí (por no ser cuidado de extraños) y también la casa parroquial. Llegué a mi pueblo (Mahón) el 22 de mayo, y el 28 de junio de 1923 salí de mi pueblo para Barcelona, acompañado de mi familia, y el 4 de julio embarcamos para el Uruguay”.

En esta ocasión Don Bartolomé adquirió unas imágenes del Sagrado Corazón y de María Auxiliadora, para su parroquia, que fueron objeto de gran contento y veneración por parte de los fieles. Por desgracia a la madre del sacerdote no le sentó nada bien el clima y el modo de vida de aquel país suramericano, de tal modo que por dos veces enfermó gravemente. “Al fin –dice Bartolomé– tuve que resolverme y regresamos todos a España a fines de 1925”. El nuevo obispo de Melo, Monseñor Aróspide, sintió mucho el perder a este ejemplar y celoso sacerdote. En el acta de una visita pastoral el prelado había dejado escritas estas palabras: “No partiremos de esta población sin dejar constancia de nuestro más profundo agradecimiento al Sr. Cura y a su apreciable y piadosa familia por las atenciones y comodidades proporcionadas a los RR. Padre Misioneros y al que suscribe, obligándonos a la vez pedir al Señor en nuestras pobres oraciones les recompense con la generosidad (con) que él sabe hacerlo”.

En Barcelona. Camino hacia el martirio.

Atendiendo a los deseos de su padre que proyectaba que la familia se estableciera en Barcelona junto a la hija casada que allí residía, el sacerdote, con la licencia del obispo de Menorca, solicitó al diocesano de la capital catalana poder incorporarse al clero de la diócesis, donde ejerció su ministerio primero como vicario en Cornellà y después en la parroquia de Sant Francesc del Poble Nou. Pasó luego a ser rector de Palaudaries y sucesivamente de Campins. Después de los disturbios revolucionarios de 1934 se encargó, como regente, de la parroquia de Sant Ginés de Pachs, en donde se encontraba cuando empezó la violenta persecución religiosa en 1936.

El 22 de julio, un día antes de que en Menorca tuviera lugar la muerte gloriosa del mártir Juan Huguet, Bartolomé Pons había contemplado, lleno de dolor, cómo era incendiada su iglesia. Entonces se vio precisado a dejar la casa parroquial y, después de permanecer oculto por el campo durante algunos días, decidió irse hacia Barcelona, transitando por campos y viñedos, a fin de evitar los controles de las patrullas revolucionarias. Al hallarse en el término de Sant Pere de Molanta, fue descubierto y detenido por un grupo de milicianos que se lo llevaron al pueblo, donde le hicieron objeto de muchas burlas y crueldades. Sus padecimientos fueron un verdadero via-crucis, que me resisto a describir detalladamente. ¡Ojalá que los intensos y crueles sufrimientos del sacerdote mártir hayan obtenido la conversión de sus desgraciados verdugos! Le dieron muerte en un lagar. Allí fue estrujado y vertió su sangre, uniéndose a la sagrada Pasión de Cristo, con quien había tratado de identificarse fielmente en su ministerio sacerdotal.

Se conserva el “acta de defunción” del sacerdote, en la que se afirma haberse hallado un cadáver desconocido, que después se reconoce como el de Bartolomé Pons Sintes, natural de Mahón, de unos 49 años de edad y fallecido el 29 de julio. Se le encontraron algunos pañuelos, un lápiz, un monedero con 12 pesetas, algunos otros objetos insignificantes y unos rosarios negros. Fue enterrado en el cercano cementerio de Sant Cugat-Ses Garrigues. Es conveniente que el recuerdo de este sacerdote mártir de Cristo perdure en la memoria colectiva de la Iglesia de Menorca. Con él se eleva a cuarenta el número de los presbíteros menorquines que en la gran tribulación lavaron sus vestiduras en la sangre del Cordero (Cf. Apoc 22,14).

(II)

El pasado 25 de abril, como recordarán los lectores, publiqué un artículo en el diario “Menorca”, dando a conocer la figura del sacerdote mahonés Bartolomé Pons Sintes, que murió mártir en la provincia de Barcelona el 29 de julio de 1936. Muchos en Menorca hemos considerado como un don de Dios el haber podido recuperar la memoria de este sacerdote que dio su vida por Cristo de una forma muy significativa y heroica. La petición que hice a fin de obtener más noticias acerca de este mártir ha obtenido un resultado que en modo alguno entraba en mis previsiones y del que quiero ahora dar una sucinta información.

Catalina Pons Sintes, la hermana menor de Bartolomé

El 30 de abril recibí una llamada telefónica que me causó una muy grande y agradable sorpresa, al manifestármeme que en la Residencia de Ancianos de nuestra ciudad había una hermana del sacerdote mártir. Me parecía la cosa casi imposible, teniendo en cuenta que Bartolomé tendría actualmente 108 años de edad; pero me aseguraron que se trataba de una realidad, ya que dicha hermana era unos veinte años menor que el sacerdote.

El día siguiente con honda emoción fui a visitar a Catalina. Ella es una señora de una exquisita bondad y que está en pleno uso de sus facultades, distinguiéndose por una gran sencillez y discreción. Guarda una emocionada memoria de todo lo referente a su hermano, con el cual convivió prácticamente siempre hasta los días de su martirio.

Catalina y su hermana Rita, ahora ya difunta, habían regresado a Mahón hace unos diecisiete años, después de haber pasado mucho tiempo en Barcelona. Las dos han gozado de una gran estima por parte de todos los residentes en la institución, donde siempre ellas se distinguieron por su amabilidad y sencillez de vida. Catalina y sus compañeras aseguran que ella nunca lee el periódico; pero he aquí que el sábado 26 de abril lo tomó en sus manos y con gran sorpresa y emoción comprobó que en él se hablaba acerca de su hermano. Al día siguiente leyó con detención el escrito y comunicó a su compañera de habitación que ella era hermana del sacerdote mártir. Me enseñó bastantes fotografías de Bartolomé, algunas correspondientes al tiempo de su infancia y juventud y otras al de su estancia en Uruguay, así como no pocos documentos del sacerdote que ella siempre ha guardado con amoroso esmero, y entre los que destacan un dietario del año 1936 en el que D. Bartolomé iba anotando sus labores diarias, así como algunas notas de actualidad y acontecimientos de especial interés.

Comuniqué todas estas buenas noticias a Mn. Pere Grau i Andreu, el sacerdote de Barcelona que había iniciado la búsqueda de noticias relativas al mártir, a quien había conocido en su infancia. Éste vino a Mahón el día 9 de mayo expresamente para entrevistarse con Catalina, a quien hizo el obsequio de una imagen de la Virgen de Montserrat que ella recibió con gran alegría.

Interesantes fotografías y recuerdos del Uruguay

Entre los recuerdos que conserva Catalina Pons Sintés hay fotografías de la primera comunión de Bartolomé, de su estancia en el Seminario, etc. Publicamos aquí una en la que está el joven sacerdote con sus padres y con su hermana Catalina y otra de Bartolomé, que es una ampliación en la que puede apreciarse bien su rostro lleno de serenidad y simpatía.

Otras fotografías han de resultar de especial interés para la historia local de las poblaciones de Uruguay en las que el sacerdote menorquín desarrolló una intensa labor sacerdotal, como lo ponen de manifiesto diversos escritos y noticias, si bien la estancia en aquellas tierras no se prolongó por muchos años. Cuando hubo de dejar aquel país y concretamente su parroquia de Santa Clara de Olimar, recibió como obsequio un hermoso álbum con las firmas de muchos feligreses, precedidas de unas afectuosas palabras de despedida en las que, entre otras cosas, se le decía: "Cuando mañana, una aureola de blancos cabellos vengán a coronar vuestra frente y el incesante rodar de los años quiera amortiguar en vuestra alma esta hora de hoy, ya lejana, allá en vuestra hermosa, cristiana e hidalga patria, quizás os será grato, en la tarde serena o en la sosegada noche, hacer una excursión al pasado y

tomando este álbum recorrer sus páginas, y cada nombre os traerá gratos recuerdos y vuestro espíritu, cruzando los mares, llegará hasta Santa Clara y volverá a vivir unos momentos las horas de antaño”. Se equivocaron, en parte, aquellos buenos amigos, pues Don Bartolomé no llegó a tener esa aureola de canas, pues le aguardaba otra mucho más noble y augusta: la aureola de mártir de Cristo.

Un dietario colmado de presagios y emociones

Se ha conservado venturosamente el dietario de 1936 en el que el futuro mártir anotaba diariamente sus labores apostólicas, sus proyectos y algunos recuerdos que quería mantener vivos. Es un verdadero tesoro este dietario, por ser el reflejo de una vida entregada a Dios en medio de los trabajos y las preocupaciones de cada día y porque pone de manifiesto, siquiera sea a veces veladamente, cómo este fiel ministro del Señor se encaminaba hacia la gracia del martirio.

Bartolomé atendía como regente la parroquia de Sant Genís (S. Ginés) de Pachs junto con un santuario y otra capilla rural. Le ayudaba algún sacerdote, aunque de forma eventual, y él también acudía a prestar servicios en otras parroquias vecinas. Recorría, a pie con frecuencia, muchos kilómetros para atender a sus feligreses. Deseaba vivamente que esta situación de provisionalidad finalizara pronto.

El día 8 de marzo, segundo domingo de Cuaresma, después de haber celebrado dos misas, nuestro sacerdote decidió acudir a Olesa de Montserrat a fin de asistir a la representación de la famosa “Passió”. Se fue a pie hasta la estación de Vilafranca; en Martorell enlazó con “el Carrilet” que le llevó hasta Esparraguera y de ahí se encaminó a Olesa, regresando el mismo día. Hace esta sencilla, pero elocuente, anotación: “Veo la Passió del Señor, hermosísima”. ¡Pocos meses después, él mismo seguiría fielmente los pasos de Jesús en una fiel imitación del vía-crucis!

El día 27 de abril, fiesta de la Virgen de Montserrat, estuvo Bartolomé en la santa montaña, asistiendo a la misa pontifical, celebrada por el abad Marcet, y a la procesión. Había subido en el funicular aéreo. Fue un día lluvioso, como él mismo lo dejaba anotado: “En Montserrat tiempo muy frío, desapacible; ha llovido mucho, cuando hacían la procesión, por fuera”. Sin duda que esta romería debió significar para el sacerdote una especial protección de la Virgen de cara a los días de heroica fidelidad que se le avecinaban.

El 21 de julio es el último día en que Bartolomé Pons Sintes hace sus anotaciones en el dietario. A continuación su madre Juana Sintes Goñalons, con hermosa caligrafía, anota las angustias de aquellos días en que no tenían noticias acerca de su hijo: “una incertidumbre que es insoportable”. El 21 de septiembre tuvieron confirmación de lo ocurrido y escribe: “No nos queda otro consuelo que la confianza en Dios que no nos desampará; éste es el único consuelo para nosotros, porque sin fe no lo podríamos resistir”. La intercesión del sacerdote mártir, sin duda, les obtenía esta fortaleza en la fe. ¡Que también los fieles de la Iglesia de Menorca seamos fortalecidos por el testimonio de nuestros mártires!

Guillermo Pons Pons

